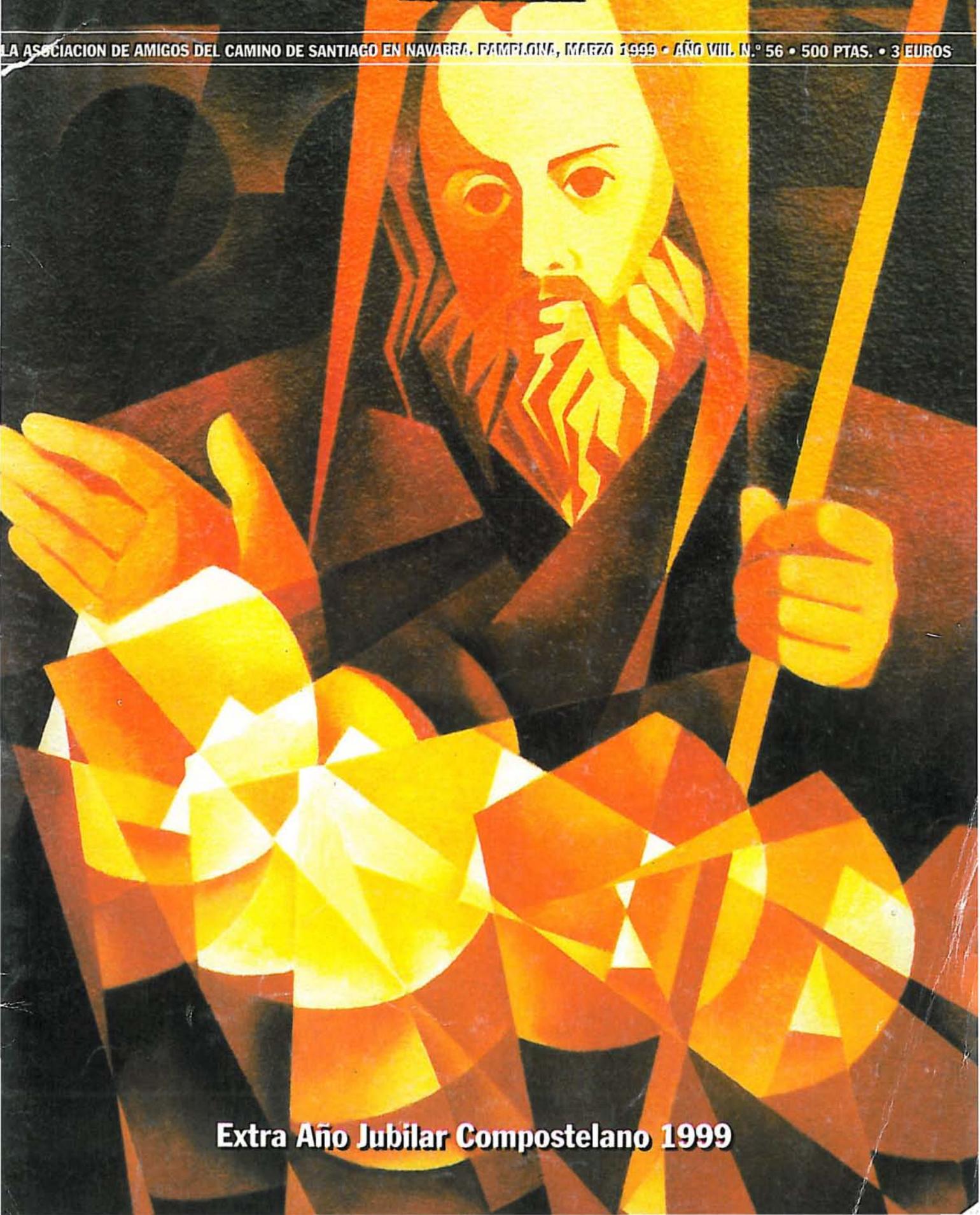


# ESTAFETA JACOBÉA

LA ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN NAVARRA. PAMPLONA, MARZO 1999 • AÑO VIII. N.º 56 • 500 PTAS. • 3 EUROS



**Extra Año Jubilar Compostelano 1999**

**Grupo BYSE**



En el año 2000 este anuncio habrá envejecido. Pero el frigorífico de la fotografía seguirá funcionando como el primer día. Sin problemas. Incluso después de haber mantenido a su temperatura ideal miles de litros de refrescos y bebidas, miles de kilos de alimentos frescos, miles de paquetes de productos congelados. Porque los nuevos frigoríficos SUPERSER están contruidos para durar, hechos para resistir el trabajo diario durante años y años. Porque los nuevos frigoríficos SUPERSER son sometidos a las más duras pruebas de calidad.

Por eso lo resisten todo. Incluso el tiempo.



**SUPERSER**

**SUPERSER: RESISTEN**



# Saluda

¿Una explicación? Si casi no sé intentar una definición del Camino, ni describirlo o hilar un relato. ¿Una evidencia? Lo anduve y creo que nunca lo olvidaré.

El Camino es una voz; una voz varía, múltiple, personalizada, honda, que crea y evoca, incluso equivoca; tal vez sin sonidos o con muchos; una voz que cada uno de los caminantes desata para pronunciar los nombres de su ansiedad, del dolor, de la gratitud, de la esperanza, de la incertidumbre, del desvalimiento, de la escapada de sus miserias y de las ajenas, hacia el encuentro de lo mejor propio y de otros... Pero no es sólo una voz; son muchas las voces; una comunidad de voces en la que ninguna sobre y todas son significantes.

El Camino es signo de un misterio, pasado y actual, artificioso y real a un tiempo. ¿Un sacramental? La encarnación del tú en mí, del yo en ti, del nosotros en aquellos... La prueba del nueve de cuánta antropología hay en las mitologías y las teologías. Es una mirilla para contemplar el poliedro del alma humana. Una mortificante redención de la rutina, de lo cotidiano necesario, del acomodo enajenante, de lo que inventamos necesitar.

El Camino es una soledad. La soledad en la que quizás -Goethe lo dijo- cada uno encuentra sólo aquello que a ella lleva; lo demás es don gratuito. Una soledad habitada de desnudez moral, de encaramiento, rebeldía y aceptación crítica de uno mismo, de más proximidad-proximidad del otro, de una alegría silente y profunda. Pero es una soledad elegida; por ello, ni doliente ni falsa; gozosa.

El Camino es convivencia. Tan hermosa, enriquecedora y difícil como toda convivencia. Fuimos paridos para la sociabilidad. Lo nuestro es convivir-compartir. No comorimos; la muerte es solitaria y personalísima, todavía más que el nacimiento.

Al Camino se va (otra cosa es sólo haber estado en él) para sazonar y confirmarse en lo hallado, o porque se busca u otea una senda, o porque nos aguijonea el desencuentro, o porque nos interpelamos a nosotros mismos, a la vida, al mundo, a la fe, a las creencias, a las credulidades, las dudas; porque... Cada uno tiene sus preguntas y ansia claves pistas para hallar las respuestas.

Comienzas a andar el Camino quizás sin saber que se lleva a él (No hay que desesperar por ello). Y puede acabarse sin saber qué se trae de él (y conviene ser pacientes).

Al Camino lo encuentras quizás cuando ya no estás en él; cuando lo has recorrido sin entenderlo ni entenderte; quizás cuando pienses que, buscando, no hallaste; que lo deseado y esperado apenas llega. Y acaso ha sobrevenido lo que no esperabas ni deseabas.

¿Estarás en el Camino cuando ya no necesites esperar la magia garantizadora del milagro? ¿Cuándo busques la justicia y detestes, te descases y luches contra la injusticia; y pagues el precio correspondiente? ¿Cuándo nada de lo humano te sea ajeno?

No fue dicho por el poeta: «Caminante no hay camino; se hace camino al andar». Pero añadido: «Al andar, tú mismo te haces camino». Peregrino: en este tiempo de la globalización, del pensamiento único y de lo «políticamente correcto»... ¡Vivete dueñamente!

José A. Corriente Córdoba  
Presidente

## ESTAFETA JACOBEA

Estafeta Jacobea, n.º 56. Extraordinario n.º 7. Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, Pamplona. Marzo 1999. Año VIII. 500 ptas, 20 francos, 4 \$, 6 Marcos, 3 £, 600 escudos, 3 euros.

Consejo editorial: Junta de Gobierno de la Asociación. Presidente: José Antonio Corriente Córdoba.

Director: Jesús Tanco Lerga.

Colaboradores: José Antonio Corriente Córdoba, Jesús Tanco Lerga, Javier Díaz, Freddy du Seuil, Joaquín Mencos, José Antonio Marcellán, Alejandro Uli Ballaz, Pilar Arcelus, Jesús Mº Barrientos, Ben Haneman, José Miguel Burgui Ongay, Socorro Iriarte Nuin, Angel Panizo Delgado, Domingo González Ruiz, Mº Dolores Martínez Arce, Lourdes Burgos Hervás, Ricardo Ollaquindía, Coriolano Guimerá López, Rafael Arias Villalta, Esperanza Aragonés Estella, Alfredo Simón OSB, Jesús Arraiza, Carlos Mata Induráin, Mº Sagrario Ochoa Medina, Mº Antonia Morales, José Díaz Jácome, Jaime del Burgo, Ana Sastre

Ilustraciones: Mº Teresa Martínez Ugalde (portada: Santo Domingo de la Calzada), Ernesto Rodríguez, Mariano Martínez, Coriolano Guimerá López, José Antonio Corriente

Fotografías: Jesús Tanco, Javier Díaz, Alfredo Armendáriz, Archivo, Sheila Taylor, Lourdes Burgos, Vicente Echeveste, Freddy du Seuil, Manuel Castells, Pilar Arcelus, Ben Haneman, Angel Panizo Delgado, Luis Lainza, Willy Catterw, Mº Isabel Roncal, José Mº Castro, Juan Cañada, José Mº Aristu, Donézar, Ricardo, Ricardo Ollaquindía, Esperanza Aragonés Estella, Madres Clarisas de Olite

Las colaboraciones son gratuitas y de responsabilidad de sus autores.

Correspondencia y Administración: Domicilio social de la Asociación: Dormitería, 1 - 31001 Pamplona - Apdo. de Correos 4020 - 3108 Pamplona. Tfno. 948 22 71 00 (secretaría). Fax: 948 26 91 86.

Depósito Legal: NA. 369/1991.

### SUMARIO

#### VIDA DE LA ASOCIACION

Saluda .....	1
Correspondencia .....	2
Actividades .....	2
Paso a Paso. Algunas reflexiones sobre la Peregrinación .....	3
Cabalgata de Reyes .....	5
Crónica .....	5
Viaje a Francia .....	9
Caminando por Tierras de Flandes en busca de Santiago y vestigios de España .....	10
Convocatorias Año Jubilar .....	15
Concurso fotográfico 1999 .....	17

#### AÑO JUBILAR

Ya está la puerta abierta para todos .....	18
En el Año Santo Jacobo de 1999 .....	19
Evocaciones .....	20
Un invento para el Xacobeo 99 .....	21

#### EXPERIENCIAS

Los Amigos del Camino de Santiago en Méjico .....	24
Vía Europaea .....	25
Desde Paderborn, nuestra hermandad alemana .....	26
Navarra en el Camino de Santiago .....	27
El Camino a Santiago con jóvenes .....	29
Santiago hasta los tuétanos .....	31
Caminando por la Vía Podiense: de Moissac a Roncesvalles .....	32
Premios Concurso Fotográfico .....	40

#### ESTUDIOS

La primera cofradía jacobea internacional en Internet .....	46
La Orden del Santo Sepulcro y de San Juan de Jerusalén y Navarra .....	47
Oudenaarde. Ciudad encantada de Flandes .....	51
El cuerpo del Apóstol Santiago y el Monasterio de El Escorial .....	54
La Tau en el Camino de Santiago .....	57
La simbología jacobea en la heráldica de Canarias .....	59
Peregrinaciones cristianas a Jerusalén en el primer milenio de la era cristiana .....	62
La imagen del mal en el románico del Camino de Santiago navarro .....	66
San Alberto de Prezzate, peregrino de Santiago .....	74
Peregrinos alquilados en Navarra .....	75

#### LITERATURA

El Camino, el Peregrino y el Diablo .....	77
Publicaciones de la Asociación .....	78
Poesía .....	79



# Actividades de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra en el año 1998

(Resumen de secretaría)

## SEMANA JACOBEOA

Se celebró entre los días 20 y 25 de abril. Tuvo los siguientes contenidos: conferencias (Arias Villalta, De Miguel Martínez, Aragonés Estella y Anguita Jaén) y la representación del libro «Las matemáticas en el Camino de Santiago» de M.<sup>a</sup> Victoria Veguín Casas.

En el curso de esta semana se rindió un homenaje al fallecido profesor Millán Bravo Lozano, autor de una conocida edición del Codex Calistino y gran autoridad en temas jacobeos y socio nuestro.

## CONCIERTOS

Se celebraron los siguientes:

–El 21 de abril en la iglesia de Santo Domingo, concierto de órgano a cargo de J.M. Echechipía.

–El 21 de junio en la iglesia de la Encomienda de los Sanjuanistas de Cizur Menor, conjuntamente con la Asociación Hispano-Alemana del Norte de España.

## ESTAFETA JACOBEOA

Se publicaron 6 números bimensuales y el número anual extraordinario (1.500 ejemplares).

## MARCHAS

Entre los meses de octubre y junio se desarrollaron las habituales marchas de domingos de la Asociación, por parajes de interés cultural y del Camino de Santiago, con una asistencia media de 50 personas.

Del 17 al 31 de julio un grupo de 55 personas se desplazó a Flandes y recorrió los parajes del Camino de Santiago en aquella zona haciendo visitas culturales a los monumentos, ciudades y lugares de interés. (Bruselas, Brujas, Lovaina, Gante, Amberes, etc.).

## CONCURSO FOTOGRÁFICO

–Con una participación de 250 fotografías, en blanco y negro y en color, en este concurso se otorgaron 10 premios por un Jurado profesional. La exposición fo-

tográfica tuvo lugar en el mes de noviembre en la Sala de los Gigantes del Ayuntamiento de Pamplona.

–El fondo fotográfico de que dispone la Asociación ha sido presentado a lo largo del año en diversas localidades de Navarra (Sangüesa, Los Arcos, etc.) y en Sidney, Australia.

## ATENCIÓN AL PEREGRINO

–El albergue situado en la torre de la iglesia de San Cernin permaneció abierto desde Semana Santa hasta el 30 de septiembre y el situado en la Ikastola Amaiur desde finales de junio hasta el 31 de agosto. La atención de los albergues y de los peregrinos corrió a cargo de los miembros de la Asociación con la colaboración de objetores de conciencia que efectuaban su prestación social sustitutoria.

–Se ha contabilizado la estancia en los albergues de 5.082 peregrinos, habiendo pasado además una cifra de aproximadamente un tercio de dicha cantidad, que no pudo ser acogida por insuficiencia de locales y camas.

–Peregrinaron por territorio navarro personas de 45 nacionalidades distintas.

## SEÑALIZACIÓN DE CAMINOS

Durante el año la Asociación ha proseguido la labor de reidentificación y señalización de diversas vías del Camino de Santiago en Navarra, concretamente en Baztán, Ulzama, el procedente de Somport en la parte que corresponde a Navarra y asimismo el del Ebro en trazado en nuestra Comunidad Foral.

## CORRESPONDENCIA

Mi querido amigo Jesús Tanco:

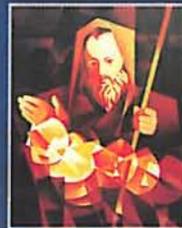
Termino de pasar así, como una hora, con la «Estafeta» entre mis manos y vista, uno de los ratos más agradables desde hace tiempo. En todo momento he querido desprenderme de lo que, autor y contenido significan para mí; para emitir un juicio no subjetivo y te diré que cumple a la perfección los fines con los que se publica para satisfacción de los lectores a quienes va dirigida.

Luego, si veía casi línea sí, línea no, algún nombre conocido o algún episodio entrañable, de cuanto te diga, ya comprendes que es el corazón y no mi mano quien mueve la pluma.

De los nombres de personas entrañables, me referiré a dos: Amaya Muñoz Labiano, persona a quien no he visto en mi vida, pero he hablado por teléfono un par de veces o tres. Conozco a Delia; conozco a Ander, un niño cuando murió su padre, conozco a los dos varones mayores que él y a su madre Mari Jose... De las pocas veces que llamé a casa de nuestro llorado Andrés, al oír voz femenina, preguntaba: ¿eres Delia? ¿eres Mari Jose?... y justamente la única que estaba en casa era Amaya, la única que no conocía.

El otro nombre que resalto, puesto que si te hablo de todos ya puedo preparar papel, es Juan Cañada. A mí, ya se que no tenéis motivo para nombrarme; pero si llega el caso podíais utilizar el de Juan el Viejo y al de las fotografías Juan el Bueno. Tiene a quien parecerse.

Juan Cañada Valle



## Santo Domingo de la Calzada

Nuestra portada es una obra de M.<sup>a</sup> Teresa Martínez Ugalde, perteneciente al Grupo de pintores Gardena. Su formación artística fue reforzada con una presencia continuada en París. En Pamplona compagina sus tareas académicas con las de la creación artística. Ha preparado una muestra de cuadros sobre la peregrinación y el Camino que quizá se pueda ver pronto. Está dedicada a Santo Domingo de la Calzada.

# Algunas reflexiones sobre la Peregrinación

Jesús Tanco Lerga

## 1. Camina que algo queda

Hacer el Camino es el medio habitual para llegar a Santiago. También se llega espiritualmente atendiendo a peregrinos, rezando por ellos, colaborando con las asociaciones, cofradías e instituciones, aportando alguna ayuda, divulgando la peregrinación. No importa reconocerse una calamidad, flojo, tibio, pecador... Precisamente por eso, es bueno ir a Santiago.

## 2. De Santiago se vuelve mejor de lo que se ha ido

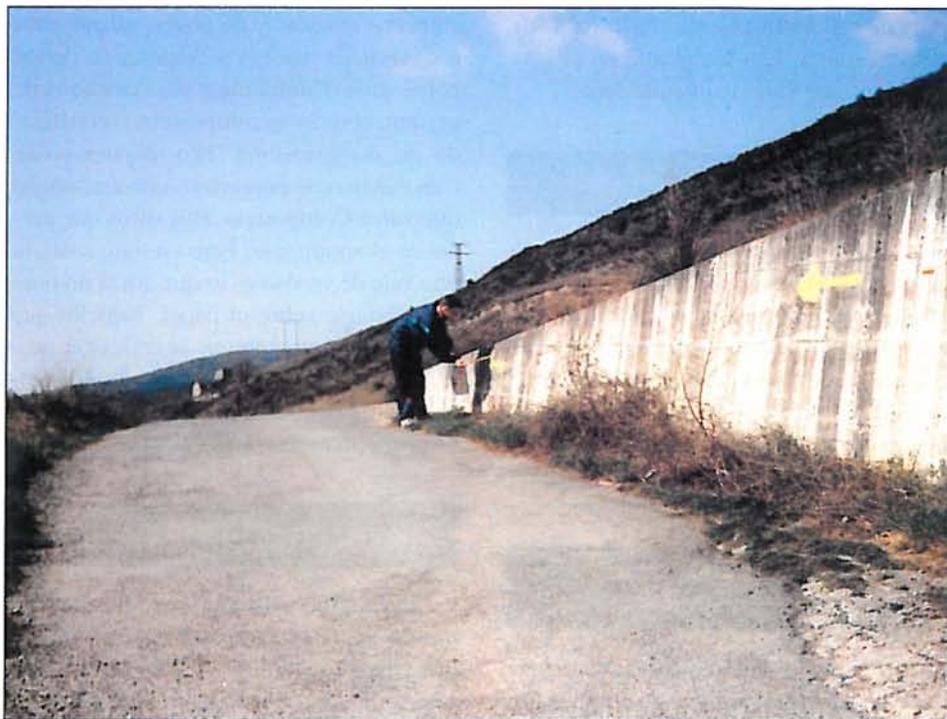
Los peregrinos, malos, mediocres, mejorables y supuestamente buenos notamos los efectos de la peregrinación y por la gracia divina, la colaboración de nuestros amigos y la atención de muchas personas somos conscientes de esa mejora palpable. Por lo tanto en el Camino caben todos con tal de que tengan la cabeza y el corazón dispuestos.

## 3. Camino sólo hay uno

Del Camino de Santiago hay que hablar en singular. Como empieza en la Casa del peregrino caben infinitud de itinerarios que acaban siempre en el más principal o en la tumba apostólica. Hay *rutas* o conjunto de itinerarios relacionados, *vías* o itinerarios con vestigios históricos, desvíos atractivos que aconsejen un poco más de tiempo. Pero el Camino de Santiago es una realidad, una especie de milagro, que requiere un respeto y llamarlo por su nombre.

## 4. En el Camino, cada uno en su sitio

Parece que cada uno hace su propio Camino. Y es verdad que la experiencia vital de hacerlo es única e irrepetible.



Trazando el Camino con flechas amarillas (Foto Jeta)

También es verdad que cuando los peregrinos, los académicos, los políticos, los turistas, los amigos, los habitantes de la vera del Camino, los escritores profesionales, los opinadores, los poetas, los hosteleros y otros distintos grupos humanos hablan desde su prisma del Camino, hay muchos «caminos». Son ópticas diferentes y en muchos casos complementarias. Lo que importa es que todos cabemos en el Camino de Santiago y todos hacemos una labor útil. Con tal de estar en el sitio adecuado, en la forma precisa, en el momento oportuno. Cada uno en su sitio y todos en el Camino.

## 5. El Camino es universal y por tanto en él no hay extranjeros (extraños)

Reflejo de la catolicidad que lo inspi-

ra, el Camino es universal. De raíz religiosa indudable, admite muchas formas culturales. Sabemos del cariño que tienen por España quienes se echan al Camino. Y también el afecto que nos suscita Galicia. Pero hay que desgalleguizar el Camino, en cuanto se pretenda la instrumentalización regional, para la legítima, pero en contexto distinto, promoción de Galicia y lo gallego.

Nadie se debe sentir extranjero en el Camino ni en ninguna de sus regiones. Sin quitar en ello, el legítimo arraigo nacional, regional o local. Esta perspectiva universal debe inspirar nuestras actuaciones dejando los regionalismos para andar por casa. Nadie tiene la exclusiva del Camino. Ni si quiera allí donde vive.



### 6. Hay que santiaguizar el Camino

Santiago debe estar presente en todo el Camino. El culto al apóstol y por él a Dios, es el quicio en el que se sustenta la peregrinación, que no excluye a nadie y que admite multitud de formas. La ciudad que tiene el honor y la responsabilidad de sustentar la preciada reliquia deberá estar a la altura de las circunstancias con la ayuda de todos nosotros. Las horas que en ella se pasan hay que vivirlas intensamente.

### 7. Paso a paso se hace el Camino

Cada uno tiene su ritmo, su estilo, su circunstancia. Como reflejo de la vida, el Camino requiere pequeñas metas sucesivas, vencer dificultades concretas, superar limitaciones. Paso a paso, sin nervios para recorrer también el Camino colectivo. Vamos avanzando y sin autosatisfacciones impropias debemos reconocer los progresos y también el camino por recorrer.

### 8. Anden los que saben; sepan los que andan

Es de necios –literalmente ignorantes– saber lo qué es el Camino y no probar a ponerse en él. Es de irresponsables, estar en el Camino y no enterarse de «la fiesta». En la conjunción del conocimiento y la voluntad en la singular andadura radica buena parte de su éxito.

Debemos acabar con esa dicotomía entre los sabios y los andarines. Hay más expertos que los oficiales y más peregrinos que los que lo proclaman o salen en los periódicos.

### 9. Lo sustantivo es ser peregrino. Lo adjetivo, serlo jacobeo

No podemos pasarnos en nuestro fervor jacobeo. No podemos ni debemos quedarnos en el intento de ejercer de santiagueros. Ser conscientes de la condición de peregrinos y sentirse en sintonía con los peregrinos de otros tiempos y con los que peregrinan a Roma, a Jerusalén y a cada uno de los santuarios del Mundo, es quizá comprender la esencia de nuestro caminar. Y nuestra justa personalidad.

### 10. La credencial y compostela son «papeles». El jubileo es lo que importa

Somos conscientes de que se abusa de la credencial de peregrinos, de que se puede utilizar indebidamente. Es un bonito recuerdo de aquellos salvoconductos que concedían fuero personal a los peregrinos. Es un medio muy limitado y discutible de acreditar el deseo sincero de ir a Santiago en peregrinación, y de poder utilizar ciertos servicios puestos a disposición de los peregrinos. Cumplimentada debidamente permite obtener la compostela, o certificado de peregrinación. Hay personas con más mérito que peregrinos con credencial que van a Compostela. Hay otros que prefieren el anonimato. Pero en todo caso, lo que vale de verdad es lo que quizá no puede reflejarse sobre el papel. Aquello que queda en la oración, en la reflexión profunda, en la voluntad enderezada. El jubileo, con sus condiciones acostumbradas, es la gracia especial que nos mejora.

### 11. Peregrinar es andar con sentido

El Camino sin sentido no merece mucho la pena. Hay otros alicientes vitales que pueden sustituirlo. Tener sentido de lo que somos y a dónde vamos no significa tener un concepto purista, angelical e idílico del Camino. El Camino cuesta y por ello, hay que estar motivado para recorrerlo. Dar sentido a nuestros pasos es garantía de hacerlo bien y sacar provecho.

### 12. Ya está bien del tópico Matamoros

Alguno nos quiere presentar dos santiagos, no el Mayor y el Menor, los dos apóstoles, sino el Santiago bueno y el malo. El bueno es el peregrino, el malo el matamoros. El vigente el del bordón, el caduco, el guerrero.

Quienes así piensan ignoran las formas culturales del arte sacro, confunden lo accesorio con lo fundamental. El Santiago caballero puede ser matamoros, mataprotestantes, mataingleses, mataindios, mataespañoles... pero con esa representación tan propia del Hijo del Trueno, del quizá más «lanzado» de los apóstoles, se quiere dar a entender que es el protector de nues-

tra fe. Y de la lucha de cara adentro y a veces de defensa que debemos librar cada uno de nosotros.

### 13. Las exigencias de lujo no caben en el Camino

Cada uno sabe cómo debe hacer el Camino. Las posibilidades y los medios serán limitados por definición. Se equivocan quienes confunden un albergue con un hotel, o un experegrino que lo atiende como sabe con un empleado de hostelería, o un albergue-refugio con un centro de placeres egoístas.

Que haya albergues, cada uno con su propia fisonomía, se explica sólo porque hay gente generosa que se presta a ayudar a quien considera peregrino.

Quienes llaman a la puerta de un albergue han de solicitar un servicio con la humildad de quien reconoce que no puede o no quiere recurrir a otras formas más profesionales de alojamiento. Y debe estar a lo que se le ofrezca sin exigencias ni peticiones de lujo.

### 14. El Camino no se promociona solo

Es difícil explicarse el auge actual del Camino por el número y calidad de peregrinos que lo hacen. Quizá haya en medio de esto nuestro, una intercesión milagrosa. Pero somos conscientes de que en este ambiente de libertad que puede parecer una cierta anarquía, de solidaridad, de alegría hay personas de carne y hueso. Unas, las más, que arriman el hombro por mejorar el Camino. Otras que se aprovechan del Camino de mala manera y que hacen de él, campo de vicios y agresiones. Son poquísimos quienes así obran. Pero hemos de tomarlos como una penitencia más de nuestra andadura.

### 15. Esto no hay quien lo pare

Mientras haya gente con espíritu y ganas. A todos Feliz Año Jubilar Compostelano y a prepararse para el Romano del 2000 que se promete fascinante.

J.T.L.

# Cabalgata de Reyes 99

**U**n grupo de peregrinos de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra esperó a la comitiva real unos metros antes del puente medieval de la Magdalena para entregar a sus majestades los Reyes de Oriente una concha, símbolo de los peregrinos.

La tradicional Cabalgata de Reyes que todos los años recorre las céntricas calles de Pamplona volvió a empezar por segundo año consecutivo en el puente de la Magdalena, principal vía de acceso de los peregrinos a la ciudad.

El año pasado ya acompañó a sus majestades de Oriente hasta el ayuntamiento un grupo de peregrinos ataviados a la vieja usanza con capa, esclavina, sombrero de ala ancha y bordón con calabaza. Pero este año tenía que ser diferente porque no podemos olvidar que 1999 es Año Santo, el último del siglo y el último del milenio.

El propio rey Melchor, que siempre va en cabeza de este trío real, se paró gustoso ante los peregrinos, y aceptó encantado la vieira que le ofrecían. Su paje real tuvo buen cuidado en parar el camello, asustado por el gentío de chiquillos y mayores que jaleaban a los abanderados, caballistas, músicos, y resto del numeroso séquito que sus majestades han traído de Oriente.

Los peregrinos le daban su símbolo universal de viajero al que guía hacia el oeste la

Vía Láctea estrellada en el cielo nocturno, y los Reyes Magos aceptaban el regalo. Ellos que también se guiaron por una estrella nocturna que les indicaba el nacimiento del hijo de Dios comprenden perfectamente a quienes viajan a la tumba del Apóstol Santiago.

La gente aplaudió con ganas este gesto de entregar y recibir la concha vieira pues no se lo esperaban, y así la Cabalgata de Reyes Magos de Oriente nos regalen un buen año en todos los aspectos, incluida la buena marcha del Año Santo Compostelano de 1999. ✓

Javier Díaz

*El presidente de la Asociación,  
José Antonio Corriente Córdoba,  
entrega la vieira al rey Melchor*



## Crónica de 1998

### MES DE FEBRERO

- Día 1.* Lumbier-Monreal. Mañanera.
- Día 8.* Monreal-Campanas. Mañanera.
- Día 15.* Campanas-Puente la Reina. Mañanera.
- Día 22.* Alto Egozcue-Burdindogui-Urtasun. Mañanera.

### MES DE MARZO

- Día 1.* Gallipienzo-Ujué-San Martín de Unx. Todo el día.
- Día 8.* Javierada por Izagandoa-Lumbier. Todo el día.
- Día 15.* Valle de Lana. Todo el día.
- Día 22.* Travesía Guirguillano-Puente la Reina. Mañanera.
- Día 29.* Sta. Margarita-Sancho Abarca. Todo el día.

### MES DE ABRIL

- Día 5.* Santa María de Velate-Soraurren. Mañanera.
- Día 12.* Noáin-Altos de Tajonar-Monreal. Mañanera.
- Día 19.* Munárriz-Iturgoyen. Todo el día.
- Día 20.* Comienzo de la Semana Jacobeá.
- Día 26.* Maquirriain-Anoz-Anocibar-Ciáuriz. Mañanera.

### MES DE MAYO

- Día 3.* Nazar-Nuestra Señora de Co-dés. Mañanera.
- Día 9.* Nos invitan los Amigos de Valladolid a la marcha entre Villamarco y Mansilla de las Mulas. A la tarde, visita a San Miguel de Escalada. Recuerdo especial a Millán Bravo.
- Día 10.* Marcha a Longás-Lobera-Santo Domingo, acceso por Navardin..
- Día 16.* A las 18 horas. Monasterio de Irache. Representación de Escenas jacobea por el grupo escénico Mundo Nuevo. Organiza la Asociación de Amigos del Monasterio de Irache.
- Día 17.* *Día 17, domingo* Romería a Santa M.<sup>a</sup> de Eunate. Un año más romería desde el crucero de la Universidad de Navarra a Eunate

por el Camino de Santiago. Con misa a la una y aperitivo popular, después. Seremos agasajados por la cofradía de Sta. M.<sup>a</sup> de Eunate. En Zaragoza hay un encuentro de amigos para contemplar el Camino jacobeo del Ebro.

**Día 23, sábado**

A las 9,00 horas. Salida en coches particulares desde la plaza de la Cruz a una visita cultural a Olite. Regreso voluntario y comida al aire libre.

A las 19,30 h. celebración de la fiesta de la Aparición de Santiago en la Iglesia de Santo Domingo. Misa.

**Día 24, domingo**

Marcha Cañón del Nervión-Puerto de Orduña. Comida por cuenta propia.

**Día 30, sábado**

Romería a Santa M.<sup>a</sup> de Eunate organizada por la Cofradía. El mismo día, romería a la Virgen de los Bañales en Uncastillo.

**Día 31, domingo**

Marcha desde Orbelz al Túnel de Lizarraga.

**MES DE JUNIO**

**Día 7, domingo**

Marcha desde Albiasu a la Casa Forestal en el entorno de San Miguel de Aralar. Todo el día.

Este día, romería a Santa M.<sup>a</sup> de Irache en el monasterio con misa a las once horas, salve a la Virgen –se ha colocado una preciosa imagen, réplica exacta de la que se venera en Dicastillo– y después comida de hermandad. Organiza la Asociación de Amigos del Monasterio de Irache.

**Día 14, domingo**

Corpus Christi. Marcha desde San Juan de Pie de Puerto a Roncesvalles. Como es costumbre vinieron los amigos de Pirineos Atlánticos. Se estudia la marcha por Valcarlos-Ondarrola-Bentarte. Comida en Roncesvalles y a las 16 horas misa solemne con cantos de los Auroros de Santa M.<sup>a</sup> la Real de Pamplona, después procesión con el Santísimo por Roncesvalles. Tras un refrigerio, regreso.

**Día 21, domingo**

Marcha desde Ardanaz a San Miguel de Izaga con rodeo por Urroz. Todo el día.



**Carrión-Calzadilla de la Cueva (16-II-99).  
La autovía del Camino de Santiago avanza**

Hay una autovía llamada del Camino de Santiago que permite en Castilla y León una mejor comunicación entre las provincias de Burgos, Palencia y León. Bueno, pero hay un intento de convertir el Camino de Santiago en una auténtica autovía. el experimento que comenzó en Calzada del Coto mansilla de las Mulas ha continuado en León y ahora pasa a Palencia. La magnífica pista de uso agrícola es fenomenal si es necesaria. En el caso de esta vista preciosa del tramo entre Benevivere y Calzadilla de la Cueva, un camino medieval, una antigua calzada romana, ha sido suplida, suplantada por este «Camino» un tanto lujoso. ¿Para quién? Para los peregrinos o para los agricultores. Unos y otros hemos dado prueba de sacrificio y de saber aprovechar los recursos. (Foto Jesús Tanco).



**Primer paso hacia Santiago**

En Roncesvalles, el 3 de enero del Año Jubilar, ciento veinte amigos del Camino de Santiago empiezan sus marchas que conducirán hasta Santiago. Con éxito notable en su convocatoria. La colaboración de todos y la ilusión a prueba de temporales, se han desarrollado las marchas previas. En la foto vista de los asistentes a la Santa Misa de la Real Colegiata de Roncesvalles, primer paso en la peregrinación. (Foto Jesús Tanco)



### Colofón de la Semana Jacobea

Recuerdo a Millán Bravo y presentación del libro de M.<sup>a</sup> Victoria Veguín sobre Matemáticas y Camino de Santiago. Horas inolvidables e ilusión de futuro.



### San Veremundo de Irache

El escultor navarro Chivite ha realizado esta obra financiada por suscripción popular y que puede contemplarse en Villatuerta junto a la parroquia de la Asunción. San Veremundo de Irache fue declarado hace treinta años patrono de la peregrinación en Navarra.

En el acto de bendición de la estatua estuvo presente una representación de nuestra Asociación y sobre todo, Alfredo Armendáriz, que obtuvo las primeras fotografías el día 7 de marzo de este año jubilar.

Por su parte la Asociación de Amigos del Monasterio de Irache celebró el 14 una misa concelebrada por D. Ignacio Alberdi, D. Miguel Angel Pérez Zabalza y otros sacerdotes, un concierto intercalado en la misa. La Asociación presidida por Joaquín Ansorena ofreció a un numeroso grupo de Amigos (Foto Alfredo Armendáriz)



### Adios a Jorge de Navascués

Nuestro socio y colaborador Jorge de Navascués murió en 1998. Sigue nuestro recuerdo para quien fue propulsor de los estudios jacobeos. Con su esposa Pilar Bandrés en la presentación de la revista de Irache en 1997. (Foto Archivo).

También, la jornada conjunta con la Sociedad Hispano Alemana en la Encomienda Sanjuanista de Cizur Menor y posterior acto en el jardín de Casa Roncal.

### Día 28, domingo

Excursión fin de curso a la Selva de Oza para todo el día.

### MES DE SEPTIEMBRE

**Día 1:** Tras la clausura del albergue en Fuente del Hierro, se abre el de San Cernin, a disposición de los peregrinos todo el mes de septiembre.

**Días 16-12:** Música Antigua en Estella (Programa interesante).

**Primera quincena:** Reunión de la Comisión de marchas, Junta de Gobierno y Comisión de albergues para próximas actuaciones.

**Días 14-16:** Congreso de Historia de Navarra en el Museo de Navarra.

**Día 22:** 21 horas. Cena-coloquio en el Colegio de médicos sobre perspectivas del Camino de Santiago. En la mesa redonda que modera Diodoro Gutiérrez, están los socios Javier Miranda, Joaquín Mencos y Jesús Tanco. Organiza el Club Social de Profesionales. Tema: Diez siglos del Camino de Santiago.

**Día 26:** Parroquia de San Cernin. Capilla de la Virgen del Camino. Misa celebrada por Rafael Arias, recién ordenado sacerdote que se ofreció por el eterno descanso de familiares difuntos. Ese día también encuentro de participantes en la marcha a Francia y Flandes de 1998.

### MES DE OCTUBRE

**Día 4:** Dancharinea-Elizondo

**Día 11:** Elizondo-Santa M.<sup>a</sup> de Velate (mañanera)

**Día 18:** Santa M.<sup>a</sup> de Velate-Sorauren (mañanera)

**Día 25:** Puente la Reina-Santa M.<sup>a</sup> de Irache

### MES DE NOVIEMBRE

**Día 1:** Recorrido por las cruces de Pamplona

**Día 8:** Aquña-Biandiz-Yanci

**Día 15:** Santa Cristina de Somport-Castello de Jaca

**Día 22:** Castiello de Jaca-Santa Cilia

**Día 29:** San Salvador de Leyre-Aran-goiti-Lumbier

### MES DE DICIEMBRE

**Día 6:** Travesía desde la Venta de San Miguel (Olite) a Miranda de Arga (mañana)

**Día 13:** Gallipienzo nuevo-Murillo el Fruto

**Día 20:** Puente la Reina-Artieda

**Día 27:** Artieda-Sangüesa

## Crónica de 1999

### MES DE ENERO

**Día 3:** Marcha Roncesvalles-Zubiri.

**Día 5:** Cabalgata de Reyes. Mazapán y Villancicos internacionales en el Albergue.

**Día 10:** Marcha Zubiri-Pamplona.

**Día 17:** Marcha Pamplona-Puente la Reina.

**Día 24:** Marcha Puente la Reina-Estella.

**Día 30:** Clausura de la exposición de Juan Mons en la Mancomunidad de Colegios Profesionales. Asiste Pablo Arribas autor del libro sobre la Picaresca en el Camino, ilustrado por el artista burgalés.

**Día 31:** Marcha Estella-Los Arcos.

### MES DE FEBRERO

**Días 6 y 7:** Marcha Los Arcos-Logroño-Nájera.

**Día 12:** Inauguración de la Exposición de Cuadros de Gárdena en la Ciudadela. El 14 pronunció una conferencia a los miembros de este grupo artístico nuestro presidente, don José Antonio Corriente, que practica la pintura artística.

**Día 14:** Marcha Unzué-Orisoain-Sansoain.

**Día 14:** Celebración en la Catedral de Pamplona de la festividad de San Cirilo y San Metodio, copatronos de Europa. Celebró D. Jesús M.<sup>o</sup> Omeñaca. Organizó el acto el Centro de Estudios Europeos.

**Día 16:** Debate en Canal 4 TV de Pamplona sobre el Camino de Santiago. La participación del Consejero de Cultura Javier Marcotegui, el alcalde Javier Chourraut, Jesús Arraiza, José Antonio Corriente y Jesús Tanco, con la moderación de Joaquín San Julián.

**Día 17:** Acto Jacobeo en Roncesvalles. Ante la Virgen de Roncesvalles y el Arzobispo de Pamplona intervienen los presidentes de Comunidades Autónomas del Camino Francés y del Itinerario



### Fiesta Jacobea de San Fermín

Como otros años se celebró en 1998 un encuentro de los amigos en el Hotel La Perla durante las fiestas de San Fermín. En la mesa dos pamploneses «puras cepas» Bárbara Preuschof y Frank Taylor con un olitense afincado en Pamplona. Frank nos envió un bonito reportaje de fotos. (Foto Sheila Taylor)



### Nuestro socio Rafael Arias nuevo sacerdote

Santiago apóstol y peregrino mira en San Cernin al grupo de socios que ha participado en la misa celebrada por uno de ellos ilustre y recién ordenado sacerdote, Rafael Arias, que encomendó a nuestro difuntos. Era el 26 de septiembre en Pamplona. Rafael rodeado de amigos. (Foto Lourdes Burgos)



La asociación en Francia

Fueron días intensos y emocionantes, los de nuestro paso por la siempre querida Francia. Allí, en París, empezó la decana de nuestras asociaciones, va para el medio siglo. Desde entonces sigue en la brecha Jeanine Warcolière, a quien vemos en la Tour de Saint Jacques, cumplimentada por la comisión organizadora de la marcha de 1999. Nos dio un paseo jacobeo por la capital, nos enseñó Reims su ciudad natal, y nos dio una lección de perseverancia. (Foto Vicente Echeveste)



Con George Baticle y su esposa M.<sup>a</sup> Antonieta, con el alcalde del lugar, posa este grupo de peregrinos que pisaron en los vestigios jacobeos de Francia. Se ve también a Hervé Fauvel, que tanto significa para nosotros. (Foto Vicente Echeveste)



El grupo entero en Gante, ciudad donde viven nuestros socios de la familia Du Seuil-González

# Viaje a Francia

rio Cantábrico, el ministro Rajoy y la presidencia civil de la Infanta Doña Elena.

El mismo día en Tudela Conferencia de Ricardo Fernández Gracia sobre «Iconografía Jacobea en Tudela».

**Día 24:** Mesa redonda en Tudela con la participación de Alejandro Uli, Enrique Valentín, José Joaquín Andrés, Eduardo Serrano, Javier Garde e Imelda Loperena.

**Día 21:** Marcha Pinsoro-Rayón (en las Bardenas)-Pinsoro.

**Día 27:** Visita Cultural por el Camino de Santiago desde Somport a Sangüesa de la Asociación Amado Alonso con Adolfo Senosiáin, Fermín Ecay y Jesús Tanco en la organización.

**Día 28:** La Asociación de Zaragoza bate su propio récord: 170 amigos recorren la etapa Sangüesa-Izco. A la tarde, visita a Artajona y Andión.

**Día 28:** Echagüe-Eólicos-Monreal.

## MES DE MARZO

**Día 1 y hasta el 26:** la Exposición Fotográfica de la Asociación se instalará en el Centro Jus La Rocha de Pamplona. Con ese motivo hará varias actividades jacobeanas.

**Día 3:** Conferencia en Tudela de Jesús Arraiza sobre «La Cofradía tudelana del apóstol Santiago», con presentación de José Antonio Corriente.

**Días 6-7:** Javierada de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

**Día 8:** Festividad de San Veremundo de Irache, patrono de la peregrinación en Navarra.

—Jornada jacobea en la Universidad de Navarra.

Ese mismo día en Villatuerta inauguración del monumento a San Veremundo de Irache.

**Día 12:** Conferencia en Mérida de Jesús Arraiza sobre la Cofradía de Santiago de Mérida, con presentación de Javier Soria.

**Días 13-14:** Marchas desde Nájera a Belorado con la Asociación Riojana de Amigos de Santiago.

**Día 14:** Monasterio de Sta. M.<sup>a</sup> de Irache. Celebración de la fiesta de San Veremundo.

**Día 21:** Marcha Vitoria-Barindano.

**Día 28:** Marcha Beire-Ujué-Gallipienzo.

## Caminando por tierras de Flandes en busca de Santiago y vestigios de España\*

Freddy du Seuil

**E**n la ruta jacobea, siempre seremos amigos...” así resonó la canción en el patio del Colegio de Sint-Truiden, en Flandes (Bélgica) el 22 de julio a las 7 de la mañana. Nunca los peregrinos de Navarra habían cantado tan lejos de sus tierras, estaban a más de 1.000 kms de sus hogares. Habían salido de Pamplona el día 17 de julio, parando en Burdeos y Poitiers, hasta llegar a Tours, donde les esperaba San Martín. Al día siguiente subieron hasta París donde permanecieron dos días. Un día a la búsqueda de vestigios jacobeos y otro de turistas. El 21 de julio se dirigieron los 60 peregrinos hacia Flandes. En ruta se detuvieron en Folleville, saludando a Santiago y en Amiens para pedir la bendición de San Fermín.

En la autopista dirección Bruselas les esperaban sus amigos hispano-flamencos que les condujeron a Sint-Truiden, donde se alojaron por 3 días en el Colegio-internado, a pocos metros de la gran plaza. En Flandes les esperaba una serie de marchas por senderos de Gran Recorrido en paisajes típicos, con especial atención por los vestigios de Santiago y de la época española. Para que el grupo estuviera bien preparado, documentado y ilustrado cada peregrino disponía de la traducción al castellano de los recorridos, mapas y una breve descripción de los monumentos en la ruta.

Las tres primeras marchas llevarían al grupo por la ruta de peregrinos “Niedersstrasse”. Esta antigua ruta de mercaderes y

peregrinos por los Países Bajos fue descrita en 1500 por el monje alemán Hermann Kunig von Vach. En un librito “Die Strass und Meylen zu Sankt Jakob” indica los lugares y las distancias de su peregrinación a Santiago. De ida fue por la “Oberstrasse” o ruta alta, saliendo de Suiza y el valle del Rodano hasta el sur de Francia. De regreso nuestro guía volvió por la “Niedersstrasse” o ruta baja atravesando París, Bruselas, Lovaina, Zoutleeuw, Sint-Truiden y Tongeren en busca de la frontera alemana.

El miércoles salieron los peregrinos a las 7,30 desde el Castillo de Hoepertingen, una propiedad de la nobleza rural flamenca del siglo XVIII, para la primera marcha de 21 kms. hasta la ciudad más antigua de Bélgica: Tongeren. En seguida se encontraron en plena naturaleza entre vergeles, estaban en la comarca frutal más famosa de Bélgica. Al poco rato se tomó la antigua calzada romana. Esta vía militar unía Colonia y el Rin con el puerto de Boulogne en el Mar del Norte. Perduró en la Edad

Media como ruta de mercaderes. Nuestro grupo caminó por esta milenaria ruta y pasó al lado de la ermita “Kluisapel” del siglo XVII. En el lugar donde se encuentra esta capilla la Orden de San Juan fundó en el siglo XIII un hospital de peregrinos. Después de una breve visita de la capilla seguimos por la calzada que discurre recta como una regla por el paisaje. Atravesamos el caserío de Voort, contemplamos de lejos la iglesia románica de Groot-Loon y por una zona de altos árboles y bosques llegamos a la iglesita de Haren. Desde este templo subimos un poco por una calle típicamente empedrada a un terreno más abierto. En la lejanía distinguimos la torre de la Basílica de Tongeren, nuestra meta. Proseguimos entre praderas y campos de labor hasta el pueblo de Piringen. Delante de la iglesia moderna con torre románica hicimos un alto en un bar para probar la infinidad de clases de cervezas belgas. En las afueras del pueblo alcanzamos el “Beukenberg” un largo dique construido

Sint-Truiden. Primera Aurora en Flandes



\* Artículo basado en el libro de recuerdos “Marcha por Flandes” escrito para todos los participantes. Gracias a Mari Cruz cada uno de ellos pudo hacerse fotocopias del ejemplar. Uno se entregó para la biblioteca de la Asociación y está a disposición de todos aquellos que no pudieron venir.

en época romana como acueducto de tierra para llevar el agua a la ciudad de Tongeren. Al final del dique salimos en frente de la muralla romana y terminamos la etapa en la gran plaza. Ahí nos dio la bienvenida la estatua de Ambiorix, legendario jefe de los Eburones y héroe de las guerrillas contra los Romanos.

Por la tarde hubo excursión cultural a Maastricht, dimos un paseo por la ciudad, vimos la Basílica de San Servacio, la Iglesia de San Juan y el Ayuntamiento. Acercándonos al río Mosa distinguimos de lejos los edificios del famoso "Tratado de Maastricht". De regreso hicimos de nuevo una parada en Tongeren para pasear por esta ciudad, fundada en época romana. En aquel tiempo tenía cierta importancia y el primer obispo de Bélgica habitaba allí. En la Edad Media fundó la cofradía de Santiago un hospital de Peregrinos que todavía existe, aunque reformado en el siglo XIX. Detrás del edificio está la capilla de Santiago del siglo XVII. En la Gran Plaza encontramos la Basílica de Nuestra Señora, bella iglesia gótica y al lado el museo religioso más importante de Bélgica.

Al día siguiente el pueblecito de Ezeemaal vio salir al grupo desde la estación para una marcha de 20 km. hasta la "Perla de Brabante" Zoutleeuw.

Dejando atrás la estación bajamos hacia el río "Kleine Gete". Este pequeño río, bordeado con desmochados sauces, nos guió por prados hasta el cercano pueblo de Eliksem, pasando delante de un centenario molino de agua. Una carreterita ascendente nos llevó al campo abierto y cruzando la calzada romana, aquí cubierta de hormigón, salimos a la general y la cruzamos. Por un lugar llamado "Kapelletjesboom" por encontrarse ahí un árbol milenario con una capillita, nos dirigimos al pueblo de Wommersom. Un antiguo senderito, utilizado durante siglos por los feligreses para asistir a la misa, nos condujo a la iglesia parroquial. Hicimos una parada, descansando y contemplando la bella casa del párroco, edificio típico del siglo XVIII que es monumento nacional.

A la salida de Wommersom nos encontramos con el hermano mayor del primer río el "Grote Gete". Está bordeado por altos chopos y nos lleva hasta la iglesia del

pueblo de Drieslinter. Una vía férrea desmantelada, ahora pista para ciclistas y caminantes lleva todo recto a la meta Zoutleeuw. La GR se desvía y nos obsequió por el esfuerzo suplementario con la vista de la iglesita de San Lorenzo de Helen-Bos, una joya de Brabante, el paisaje valía por sí sólo el desvío. Un poco antes de las primeras casas de Zoutleeuw se ve por un prado el lugar donde se supone que había un pequeño fuerte construido en el siglo XVI por los tercios. Llegamos todos a la plaza de Zoutleeuw llamada "La Perla de Brabante". Delante de la imponente iglesia de San Leonardo, la única iglesia que no fue destruida por dentro por los iconoclastas y por eso interesantísima. Zoutleeuw fue en la Edad Media una pequeña ciudad de mercaderes, importante por su situación en la ruta comercial terrestre de Colonia a Brujas. Del esplendor pasado testimonian el Ayuntamiento y la Lonja de Paños. Como nuestro autobús se averió, tuvimos que regresar al alojamiento en autobús de línea. Todo el grupo subió a las 12.30 al autobús, que venía vacío. El chofer nunca en su vida había tenido

Iglesita de Helen-Bos





tantos pasajeros a estas horas y menos aún a tantos navarricos.

Por encontrarse nuestro autobús en el taller, no vimos la iglesia de Zoutleeuw, que sólo está abierta por la tarde. El programa cultural se realizó en parte, visitando la ciudad de Sint-Truiden y sus monumentos: el Ayuntamiento con su campanario gótico, la Iglesia de Santa María y la antigua Abadía fundada en el siglo VII por San Trudo, de ahí el nombre de Sint-Truiden. En las afueras de la ciudad fuimos a saludar a Santiago en su templo de estilo clasicista del siglo XVIII. Al lado está el Beaterio con su interesante iglesia que alberga un impresionante museo de arte religioso.

El viernes nos trasladamos a Lovaina, donde nos esperaba nuestro alojamiento para el resto de la estancia.

Alrededor de las 09.30 cantamos la "Aurora" en una plaza cerca de la iglesia del caserío de Putkapel y empezó la marcha de 18 km. por los alrededores de Lovaina.

Enseguida empezamos la subida al Attenhovenberg. Esta palabra "berg" monte ocasionó alguna sonrisa, pero la fuerte pendiente hizo suspirar también a los navarricos. Llegados arriba tuvimos como recompensa una impresionante vista panorámica de la ciudad de Lovaina.

Bajando por una serie de escaleras de madera desembocamos en una calle de un caserío de Lovaina. En contraste con las marchas anteriores estamos en una comarca más edificada, casas por todas partes, un ejemplo de la urbanización en fila común en muchos pueblos de Flandes. Todas las casas con sus jardines, sus flores, y con jarrones chinos adornando las ventanas. Parece como si la mayoría tuvieran familiares en China. Nos metimos por un sendero y por detrás de las casas alcanzamos la antigua Abadía Benedictina de Vlierbeek. Este monasterio fue fundado en el siglo XII y destruido por completo por las tropas de Príncipe de Oranje en el siglo XVI, reconstruido en los siglos XVII y XVIII, destacando su iglesia neoclásica.

Seguimos al lado del arroyo Molenbeek, el nombre "molen" o molino nos recuerda el molino de agua desaparecido. Entremos en un bosque con grandes robles y hayas y el sendero nos llevó dando mil

vueltas hasta la neorománica iglesia de Linden, donde nos esperaba nuestro autobús de apoyo.

Cruzando la general nos metimos por el "sendero de rosas" y a continuación por el "sendero de la campiña". Estamos en plena naturaleza en un bosque, vamos por la ladera de una colina, vislumbrando de vez en cuando abajo la ciudad de Lovaina. Al terminarse el bosque cruzamos el caserío de Bovenlo y subimos la última colina del día "Sint Martinusberg". Una vez vencido el monte de San Martín empezó la bajada hasta Lovaina. Pronto vimos la Abadía del Park, la meta de hoy. Por el portal barroco de San Norberto entramos en el patio de esta antigua abadía premonstratense fundada en el siglo XII por el Duque de Brabante, Godofredo con la Barba. Los edificios actuales son una mezcla de estilos de los siglos XVI al XVIII.

Cuando llegaron todos nos dirigimos en autobús hacia el alojamiento en el campus Terbank de la Universidad de Lovaina. Después de la comida en un restaurante de la Universidad nos dieron las llaves del último piso de un edificio ubicado en un parque. Teníamos a nuestra disposición 5 salas con literas, de este modo dormimos al estilo de los albergues de peregrinos.

Por la tarde hicimos una gira por la ciudad de Lovaina. Como los autobuses tienen su aparcamiento al lado de la Iglesia de Santiago aprovechamos la ocasión para ver este templo por fuera, por dentro es imposible por estar cerrado desde hace más de 30 años esperando su restauración. De ahí nos dirigimos al magnífico beaterio, restaurado ejemplarmente por la Universidad y utilizado ahora como residencia para estudiantes. Dimos un paseo por sus tranquilas calles hasta el llamado "barrio español" donde en el siglo XVI estaban alojados los tercios. Recorriendo las calles de Lovaina pasamos por los diferentes colegios antiguos de la Universidad y al final llegamos a la Gran Plaza donde se encuentran las dos joyas de Lovaina. El magnífico Ayuntamiento gótico y la Iglesia de San Pedro, los dos recientemente restaurados con todo el esplendor de la piedra blanca. Enfrente del Ayuntamiento muchas terrazas invitaban a contemplar y a descansar y muchos aprovecharon la ocasión.

El sábado 25 era día de descanso para

festejar a nuestro patrón Santiago. Teníamos preparado un día de visitas culturales a Malinas, Lier y Amberes con recepción en esta última ciudad por parte de la AACCS de Flandes.

A las 8.30 entramos en Malinas, dejando el autobús al lado de la Iglesia de San Juan nos dirigimos al centro. En la Plaza nuestra guía nos explicó la historia de la ciudad y de sus monumentos. Vimos la catedral de San Rumoldo con su imponente torre gótica de 97 metros, tuvimos suerte y oímos el carillón. Algunos fueron hasta el palacio del humanista Busleyden, amigo de Erasmo, pero la parte femenina del grupo se perdió por el mercadillo que había en la plaza rebuscando en los saldos.

Después que todo el mundo se quedó satisfecho seguimos hasta Lier, pequeña ciudad encantada llena de flores. En la plaza destaca el Ayuntamiento con "belfort", campanario municipal. Al lado está la "capilla española" desde siempre dedicada a Santiago y en siglos pasados iglesia de las tropas españolas. Camino del restaurante nos detuvimos delante de la Zimmertoren una torre con un reloj astronómico. Comimos en el restaurante "Hof van Aragon" cuyo nombre Corte de Aragón nos recuerda que fue en Lier donde celebraron en 1496 sus bodas Felipe el Hermoso y Juana de Castilla, los padres de Carlos I. Antes de abandonar la ciudad entramos en la Iglesia de San Gumaro, bello ejemplo de gótico tardío brabantón, destacando su espléndido interior.

Nos despedimos de Lier y al cabo de media hora estábamos en las orillas del río Escalda en Amberes. Saliendo del castillo "Steen" nos dimos un paseo por los antiguos muelles, donde hasta los años treinta de este siglo zarpaban los barcos con emigrantes. Camino de la Gran Plaza nos detuvimos delante del "Sint Julianus hospitaal" antiguo hospital de peregrinos, ahora galería de arte, testimonio de las peregrinaciones su capilla con una vidriera moderna muestra a un Santiago peregrino y el en patio luce una concha y una placa de bronce con un peregrino de tamaño natural. Por el "Vlaaikensgang" la calle más estrecha de Amberes fuimos hasta la Gran Plaza donde se encuentra el Ayuntamiento, ejemplar de estilo renacentista flamenco y la catedral, la iglesia gótica más grande de los Países Bajos, donde nos saludó

una estatua de Santiago en el portal principal. A las 19 estaba el grupo presente en la Iglesia de Santiago de Amberes, donde asistimos a la misa solemne con ocasión de la fiesta de Santiago. El párroco nos dió la bienvenida en castellano. Era una misa en latín con gran ceremonial, la Cofradía de Santiago lucía sus trajes de ceremonia. Durante la misa, 3 peregrinos que iban a salir ese mismo día hacia Santiago recibieron la bendición. Cuando se terminó todo el grupo entonó la "Aurora" y el público aplaudió. A continuación hubo una recepción por parte de la Vlaams Genootschap van Santiago de Compostela donde la Asociación de Navarra entregó una estatua de San Fermín y unos libros a sus hermanos peregrinos. Al cabo de una hora abandonabamos la recepción para ir a cenar, tardaron bastante en servirnos y por eso regresamos a altas horas de la noche al alojamiento en Lovaina.

El domingo nos dejó el autobús en la plaza del pueblo de Duisburg para la marcha por el Zonienwoud, un gran bosque en las afueras de Bruselas, resto de la gran selva carbónica que cubría en la prehistoria gran parte de Bélgica y el norte de Francia. En un muro de la iglesia parroquial del pueblo está nuestro patrón Santiago presente en una pintura mural del siglo XVI. No pudimos visitarle porque justo había empezado la misa. Por lo que nos despedimos a la francesa y empezamos a andar dirigiéndonos a los depósitos de agua para empezar nuestra marcha de unos 18 km. a lo largo del sendero GR "Ruta de Brabante". En seguida nos metimos en el bosque, entrando por el parque natural "Donación del Rey" así llamado por ser un parque natural acondicionado al final del siglo pasado por el rey belga Leopoldo II para que disfrutaran los habitantes de Bruselas del aire limpio y de los árboles majestuosos. En el parque se encuentra un arboretum con ejemplares de toda Europa. Por los largos senderos seguimos entre enormes hayas, muchas de ellas centenarias disfrutando del silencio y del encanto bucólico de esta mañana dominguera, contemplando algunas ardillas corriendo bajo los árboles. Pero la llegada al punto final en la estación del ferrocarril de Bosvoorde fue problemática. En un punto se juntaban dos senderos GR, aunque todo el mundo disponía de la descripción del recorrido, algunos se perdieron. Después de muchas

aventuras todo terminó bien, lamentablemente perdimos toda la tarde y tuvimos que suspender la excursión prevista a Bruselas.

El lunes 27 tuvimos que hacer un viaje de dos horas para alcanzar, desde Lovaina, el lugar de la marcha. Pero a las 10 entonábamos ya la Aurora en el caserío de Hoeke, delante de la iglesia de Santiago la más antigua de Flandes, construida en el siglo XII por unos mercaderes en honor del patrón de los navegantes. En la Edad Media este caserío, debido a su situación en el brazo de mar del Zwin, era antepuerto de Brujas. Con el enarenamiento del Zwin empezó su decadencia. Hoy en día es totalmente rural. Dimos la vuelta alrededor de la iglesia y con la bendición de nuestro patrón nos metimos en los "polders" empezando la etapa de 10 km. por una carreterita entre prados en un terreno llanísimo.

De lejos se veían los diques de un canal, con dos largas filas de árboles altos, inclinados hacia el este por los vientos del mar. Por la derecha se distinguía en el horizonte la blanca línea de las dunas del Mar del Norte. Atravesando el pueblo de Oostkerke entramos en una senda que nos llevó hacia el canal. Este canal fue construido en 1810 por prisioneros españoles de las guerras napoleónicas en un intento de unir Brujas de nuevo con el mar. A las doce entraba el grupo en Damme, pequeña ciudad en otros tiempos puerto de Brujas y el carrillón del Ayuntamiento nos dió la bienvenida. Visitamos brevemente la plaza con su Ayuntamiento gótico y fuimos en autobús hacia Brujas. Después de haber dejado el autobús nos dirigimos por el Minnewater y el Beaterio hasta el antiguo hospital de San Juan donde nos esperaba la comida. En el Beaterio nos salió una monja armada con un paraguas, llamándonos la

*Oudenaarde. Peregrinos ante el Ayuntamiento*





Lovaina. Abadía del Park

atención porque nuestra guía utilizaba un megáfono. Nos esperaba otra sorpresa en el restaurante se habían olvidado de nuestro grupo. Tuvimos comida con una hora de retraso y después el grupo visitó cada uno a su aire la ciudad.

A las 18 salimos de Brujas rumbo a Bruselas. En ruta hicimos parada para cenar en Aalst, pequeña ciudad a mitad de camino entre Brujas y Bruselas. En la plaza teníamos las plazas reservadas en un restaurante, un edificio de estilo renacentista flamenco, saliendo nos dijo adiós el carillón de la iglesia principal.

A las 21 salimos hacia Bruselas donde dimos una vuelta en autobús para ver los monumentos más importantes: Atomium, Palacio Real, Torre Japonesa, Pabellón Chino, barrio europeo. Para terminar este día muy completo fuimos andando hasta la Gran Plaza para admirar el Ayuntamiento y las casas gremiales y la última visita la hicimos al niño más famoso de Bruselas. Por la hora tan tardía no fue posible ir a saludar a Santiago que todavía está presente en varios lugares de esta ciudad.

El martes fuimos hacia Ronse, en las Ardennas Flamencas, una región denominada así por tener un paisaje de colinas, llamadas popularmente montañas aunque la altura más alta no pasa de los 130 me-

tros. Otra vez fue un viaje en autobús bastante largo. En una calle de Ronse empezamos a andar y pronto tuvimos que subir la primera colina, entrando en los bosques. Llegado arriba salimos del bosque, disfrutando de un amplio panorama. Bajando seguimos por campo más abierto, dirigiéndonos a una capilla del siglo pasado, dedicada a Nuestra Señora de Loreto. Pasada la capilla alcanzamos un gran edificio, un hostel juvenil, donde amablemente nos dejaron descansar y utilizar los servicios. Seguimos la marcha y por los indicadores vimos que habíamos pasado la frontera lingüística, estamos ahora en territorio de la provincia del Henao, francófona. Atravesando los caseríos de Miclette en Quenau entramos de nuevo en Flandes y alcanzamos la meta el caserío bilingüe D'Hoppe. Como en el único bar-restaurante abierto no querían servirnos fuimos a Oudenaarde, donde nos esperaba la comida.

Hicimos un pequeño paseo por la ciudad, admirando la Iglesia de Santa Walburga y el magnífico Ayuntamiento gótico.

Nos despedimos de esta ciudad y nos encaminamos para la última visita cultural de la Marcha de Flandes a Gante.

Lo primero que hicimos en Gante fue saludar a Santiago en su iglesia y de aquí

seguimos pasando por el Ayuntamiento hasta la catedral de San Bavón. Visita obligada es el políptico "El Cordero Místico" obra de los Hermanos Van Eyck. Según parece Jan Van Eyck estuvo en el siglo xv en Santiago y en el cuadro encontramos un grupo de peregrinos, uno llevando unas conchas en el sombrero. En la cripta encontramos otra imagen de Santiago peregrino en una pintura mural del siglo xv. Al terminarse la visita guiada nos dimos una vuelta por la parte antigua de la ciudad, disfrutando de la imagen clásica de las tres torres góticas situadas en una línea. Menos mal que nos quedó bastante tiempo hasta la cena, porque resultó que en el restaurante también se habían olvidado de nosotros, la misma historieta que en Brujas. Tuvimos que buscar otro sitio y nos quedamos sin el plato típico de Gante. Después de la cena fuimos al alojamiento en Lovaina donde llegamos sin ninguna desgracia.

A la mañana siguiente empezó el grupo el viaje de regreso, despidiéndose de sus amigos y de las tierras de Flandes. Por Reims, Perigeux, Limoges y Dax llegaron después de dos días de viaje a Pamplona donde terminó la aventura de Flandes.

F. du S.

# Convocatorias Año Jubilar Compostelano

## MES DE ABRIL

1.-Comienza el tramo final de la Vía de La Plata por Orense que recorren desde Sevilla treinta socios, por tramos anuales en Semana Santa. El de este año será así, según programa diseñado por Clemente Albizu:

2: Alberguería-Cimadevila, 3: Cimadevila-Cumial, 4: Cumial-Oseira, 5: Oseira-Medelo, 6: Medelo-Cruce del Río Calvo. 7: Cruce-Moliría, 8: Moliría-Santiago de Compostela.

1.-Marcha Belorado-San Juan de Ortega.

2.-San Juan de Ortega-Burgos.

3.-Burgos Hornillos del Camino.

4.-Hornillos-Castrojeriz. (Como las anteriores con la colaboración de Braulio Valdivielso y Asociación de Burgos.

11.-Marcha Pueyo - Las Nequeas-Puente la Reina.

13.-Martes, presentación de la Revista extra del Año Jubilar.

Del 1 al 15. Exposición Fotográfica en Olite.

18.-Sancho Abarca-Buñuel.

24.-Santiago de Compostela. Reunión de Graduados de la Universidad de Navarra con sesión de trabajo sobre el Camino de Santiago.

25.-Marcha a Venta Quemada-Oroquieta.

25.-O Barco de Valdorras. Conferencia de Jesús Tanco sobre «El tramo orense de La Vía de la Plata».

28.-Jornada jacobea en la Universidad Pública de Navarra bajo los auspicios del vicerrectorado de Proyección Universitaria.

En este mes están previstas unas jornadas jacobeanas en Olite, con la Exposición Fotográfica de la Asociación.

Empiezan a funcionar los albergues previstos en Navarra.

## MES DE MAYO

Día 1.-Marcha Castrojeriz-Frómista.

2.-Marcha Frómista-Carrión.

(Con la colaboración de Lourdes Burgos. Se visitará la exposición de Edades del Hombre en Palencia).

3.-XII Semana Jacobea.

En la misma intervendrán como conferenciantes D. Luis Monreal, D. Jesús Arraiza, D. Vicente Malavia, D. José Antonio Corriente y D. José Fernández Arenas. Habrá concierto en el Museo de Navarra y comida de hermandad el día 8.

7-27. Peregrinación matutina desde Fowey a La Coruña (Confraternity).

9.-Marcha Izal-Navascués.

12.-Festividad de Santo Domingo de la Calzada.

15.-Exposición hasta el 29 de las fotografías del Camino de la Asociación en Burlada. Con tal motivo habrá varias actividades jacobeanas.

16.-Romería de la Asociación a Santa M.<sup>a</sup> de Eunate. Habrá marcha desde Andión. Los que deseen partir desde Pamplona, la salida desde el Crucero de la Universidad de Navarra a las 8 horas.

22.-Marcha Carrión de los Condes-Ledigos.

23.-Ledigos-Bercianos del Real Camino.

En Pamplona celebración de la Asociación del Apóstol Santiago en la iglesia de Santo Domingo.

En la catedral de Santiago, imposición de medallas y actos propios de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago.

27-29.-Santiago de Compostela. Congreso Eucarístico Nacional.

30.-Marcha del Paso Ferrero a Petilla de Aragón.

Del 25 de mayo al 31 de diciembre se expone en Santiago una muestra de Arte Jacobeo en las sedes del Colegio Fonseca, Palacio Gelmírez, San Martín Pinario y San Pelayo de Antealtares.

27.-Centro Navarrería del Ayuntamiento de Pamplona. Tertulia sobre el Camino de Santiago.

## MES DE JUNIO

6.-Fiesta del Corpus Christi. Marcha desde San Juan Pie de Puerto a Roncesvalles con la Asociación de Pirineos Atlánticos.

13.-Marcha Yebra de Basa-Santa Orosia.

14.-Fin de la XVI Ruta Cicloturística del Románico.



Grabado: Mariano Martínez. Pila de Bautismo en Redecilla

20.-Día diocesano de Navarra en Santiago de Compostela. Presidirá la celebración el arzobispo, don Fernando Sebastián con D. Jesús Arraiza, delegado para el Año Santo y D. Santos Villanueva, delegado de Peregrinaciones.

Marcha Villoslada-Sierra Abollera.

26.-Marcha Bercianos-Mansilla de las Mulas.

27.-Mansilla de las Mulas-León.

### MES DE JULIO

25.-Celebración principal del Apóstol Santiago. Ofrenda Nacional y fiesta por todo lo alto en Compostela. En diversos lugares y por supuesto en Navarra, se celebrará como merece.

El Misterio de Obanos se pondrá en la villa desde esta fecha hasta el 2 de agosto.

Del 11 de julio al 31 de agosto exposición fotográfica de Manuel Chamoso en Santiago de Compostela.

### MES DE AGOSTO

4-8.-Jornadas Internacionales de la juventud en Santiago. Al cumplir el X aniversario del Encuentro con el Papa, jóvenes de muchos países se darán cita en Compostela con abundantes actos religiosos, culturales y sociales.

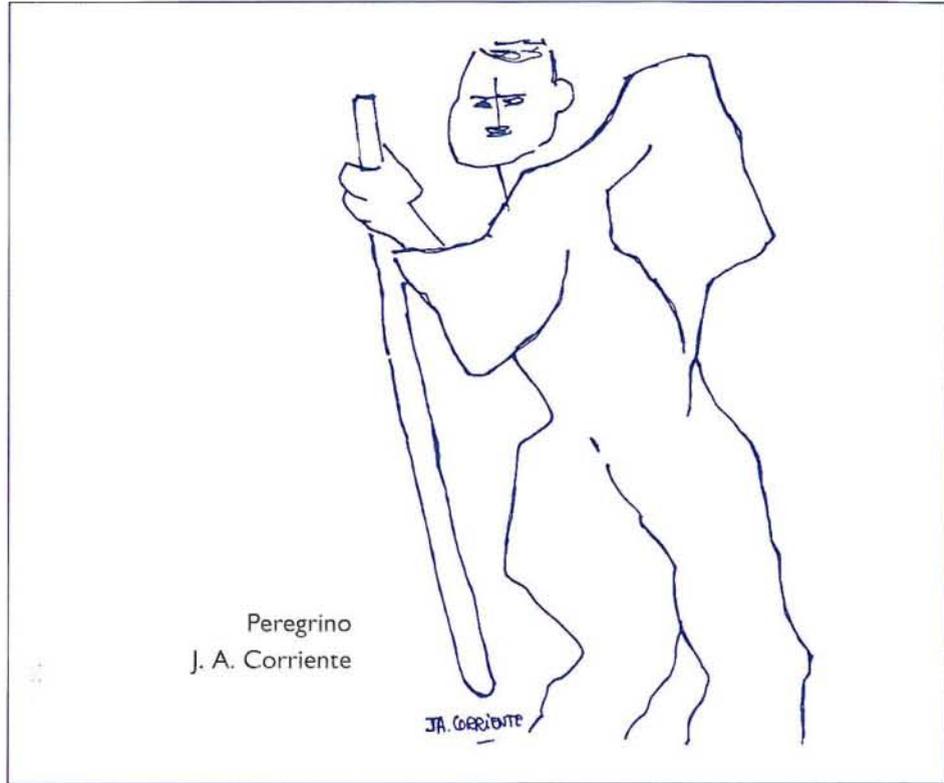
Información en el Arzobispado de Santiago. También en el de Pamplona, plaza de Santa M.<sup>ª</sup> la Real s/n, Tfno. 948 227400. Entre los responsables de la organización se encuentran D. Jesús Arraiza, D. Santos Villanueva y D. Francisco Ahechu.

Mundo Nuevo ofrecerá las Escenas jacobas en distintos puntos del tramo final del Camino y en la Ciudad Compostelana.

Entre los numerosos grupos que peregrinarán a Santiago se encuentra el ciclista organizado por la Caja de Ahorros de Navarra que partirá el 25 de agosto.

### MES DE SEPTIEMBRE

8.-Comienzo en Roncesvalles el viaje de Los Amigos de México hacia Santiago. El grupo de jóvenes lo hará con anterioridad.



21-24.-Congreso Nacional de la Sociedad Española de Farmacia Hospitalaria. Incluye sesión sobre el Camino de Santiago. En Pamplona

Congreso Internacional de Estudios Jacobeos en Santiago de Compostela.

### MES DE OCTUBRE

10-12.-Congreso Jacobeo organizado por la Federación de Asociaciones en Fisteria.

15.-Finaliza la presentación de fotografías al Concurso organizado por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

18-25.-Peregrinación Diocesana a los Santos Lugares.

Información en el Arzobispado de Pamplona: D. Santos Villanueva, Tfno. 948 227400.

21-24.-Jornada de Historia de Navarra organizadas por la Asociación de Amigos de los Museos Militares. Dirección: Francisco Castrillo.

En Pamplona se organizarán unas jornadas de Estudio sobre Historia Militar que tendrán como referencia el Camino de Santiago. Información, D. Francisco Cas-

tillo. Apdo. de Correos 456. 28080 Madrid.

### MES DE NOVIEMBRE

Jornadas Jacobas previstas en Burgos, Navarra, Zaragoza y otras ciudades que servirán de balance y análisis del Año Santo a punto de concluir.

### MES DE DICIEMBRE

30.-Fiesta de la Archicofradía Universal del Apóstol que este año celebra su medio milenio de vida.

31.-Cierre de la Puerta Santa. Fiesta en Santiago para recibir al 2000. Año Jubilar Romano.

Clausura de Huellas Jacobas que habrá sido embajada ambulante en Roma, Méjico, Munich, Sao Paulo, París, Nueva York, Bruselas, Londres, Santiago de Chile, Dublín, Toulouse y Burdeos. A cargo de la Xunta de Galicia y colaboración de las comunidades autónomas de Asturias, Cantabria, La Rioja y Castilla y León.

Madrid. Exposición del Discurso artístico de José Antonio Eslava sobre el Peregrino en el Camino de Santiago. Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros de Navarra.

## VII Concurso fotográfico «Camino de Santiago» 1999 Bases

**ORGANIZA:** Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

**Tema:** Exclusivamente relacionado con el «Camino de Santiago». Desde Dancharinea, Saint Jean de Pied de Port y Somport hasta Santiago de Compostela.

**MODALIDAD:** Blanco y negro o Color.

**Obras:** Habrán de ser inéditas y no deberán haber sido premiadas en otros certámenes, expuestas en galerías, ni publicadas.

**FORMATO:** El tamaño de la imagen será: máximo 30 x 40 cm., mínimo 20 x 30 cm.

**CANTIDAD:** Cada concursante podrá presentar un máximo de tres fotografías en total. Se excluirá automáticamente del Concurso a quien no respete esta Base.

**PRESENTACIÓN:** Las obras se presentarán montadas sobre cartulina blanca sencilla de 40 x 50 cm.

Las obras contendrán al dorso de cada una de ellas: el lema, el título de la fotografía y el lugar donde fue realizada. También al dorso se indicará si el autor pertenece a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

En sobre cerrado y bajo el mismo lema que las obras presentadas, se adjuntarán los datos del autor: nombre y apellidos, nº del DNI o pasaporte, domicilio, código postal y teléfono. Además se indicará el número de asociado, si perteneciera a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

**ENVÍO:** Las fotografías se remitirán libres de gastos a:

«Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra»

Apdo. de Correos, 4020  
31080 Pamplona

Indicando en el sobre: «No doblar, contiene fotografías».

**PLAZO DE ADMISIÓN:** El plazo de admisión se cerrará definitivamente el 15 de octubre de 1999 (fecha matase- llo de correos).

**JURADO:** El Jurado estará formado por destacados fotógrafos de Navarra y expertos conocedores del Camino de Santiago.

**FALLO:** El fallo del Jurado será inapelable, quedando facultado para rechazar las obras que no se ajusten a las presentes Bases.

A todos los concursantes se les remitirá fotocopia del Acta del Jurado.

**PREMIOS:** Se otorgarán tres premios y trofeo en cada modalidad: Color: 1º 50.000 ptas., 2º 30.000 ptas. 3º 15.000 ptas. Blanco y negro: 1º 50.000 ptas., 2º 30.000 ptas., 3º 15.000 ptas.

**IMPORTANTE:** Ningún autor podrá recibir más de un premio.

En el momento de la entrega de premios se efectuará la retención legalmente establecida por la Hacienda Pública.

**EXPOSICIÓN:** Las 50 mejores fotografías seleccionadas serán expuestas en Salas de Exposición, y locales habilitados al efecto, de la Comunidad Foral de Navarra y de las diferentes ciudades y pueblos integrados

en el Camino de Santiago que lo soliciten a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

**DEVOLUCIÓN:** Las obras serán tratadas con todo cuidado. No obstante la Asociación no se responsabilizará de los posibles deterioros. Una vez terminadas las exposiciones serán devueltas en sus mismos embalajes, rogando lo hagan con buen material.

**ACEPTACIÓN:** La participación en el Concurso implica la total aceptación de estas Bases por parte de los concursantes. En lo no previsto en las mismas, el Jurado queda facultado para adoptar las soluciones que considere más justas y adecuadas.

**NOTA IMPORTANTE:** Las fotografías premiadas quedarán en propiedad de la Asociación para su fondo documental, respetando los derechos de autor. En caso de ser publicadas se hará constar el nombre del autor.

## Ya está la Puerta abierta para todos...

Joaquín Mencos

**T**reinta y uno de diciembre: Hemos sido testigos del momento, una treintena de navarros nos apretábamos entre los fieles que llenaban la Catedral.

En el presbiterio también nos sentíamos representados, pues concelebraban Don Jesús Arraiza y Don José Miguel Burgui.

Muchos cientos que no han podido entrar se agolpaban en la plaza de la Quintana. El tiempo ha sido aceptable, la lluvia caída por la mañana, y que de continuar hubiese deslucido los actos, ha dejado paso a una tarde fría pero con más claros que nubes y así hemos contemplado un bello anochecer, buen presagio repleto de ilusiones.

A mí me ha parecido que el Santo tenía que estar contento... La ceremonia ha sido larga y solemne, más solemne que en otras ocasiones. Un cardenal, diez obispos y una, también, lucida presidencia civil. La ministra de Justicia como Delegada para este importante acto ostentaba la representación del Rey de las Españas, además de otros dos ministros y Don Manuel al frente de la Xunta en pleno...

La ocasión no era para menos...

Cuando han cargado de incienso el botafumeiro y comenzaba a ascender hacia lo alto la nube perfumada, el órgano ha atacado con brío el conocido himno «Santo adalid...» me he emocionado y no he podido cantar las primeras estrofas... mi pensamiento estaba puesto en los Amigos que tantas veces recorrieron el Camino y que seguramente contemplaban la escena desde un lugar mucho más alto que el triforio catedralicio...

¡Cuántos compañeros de ruta se nos han ido! Ha sido el momento para una intensa, sentida y merecida oración por todos ellos...

En Galicia amanece más tarde que en Pamplona. El primer día del año se ha pre-

sentado espléndido. Con las primeras luces, unos pocos, nos hemos dirigido a la Catedral, hemos entrado por la Puerta del Perdón para seguidamente saludarle al Patrón.

A las 9 de la mañana, en la cripta y con la verja excepcionalmente abierta, hemos tenido el privilegio de celebrar en el altar junto a la tumba del Apóstol. ¡Qué regalo del Señor Santiago! Estábamos tan cerca que no hemos tenido reparo en pedirle muchas cosas. Espero que nos comprenda, su madre hubiese hecho lo mismo... Estoy se-

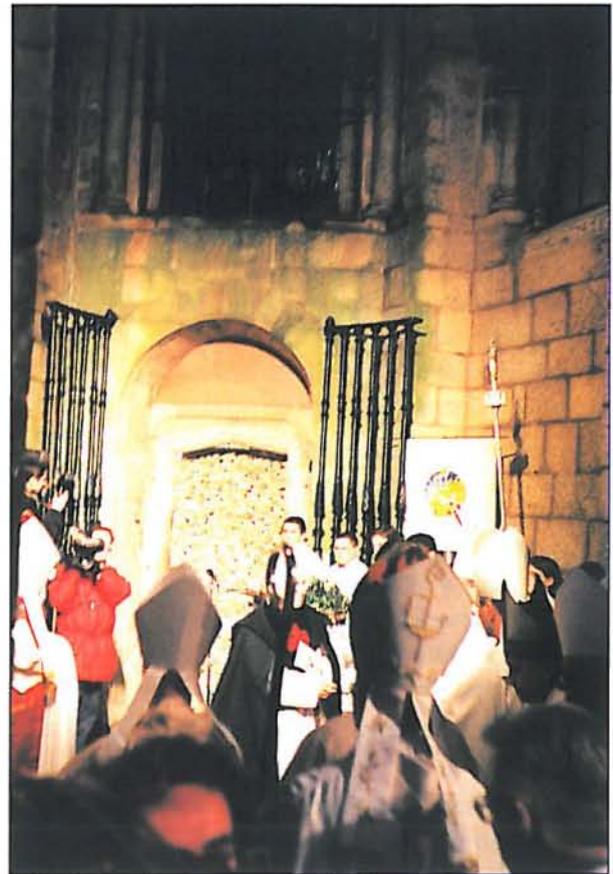
guro que su celestial intercesión se tiene que hacer notar...

Que nos otorgue días de paz... Que los peregrinos encuentren en su camino el Camino... Que los esfuerzos de los Amigos del Camino den frutos de caridad alegre y hospitalaria y que este Año Santo sea un tiempo de reflexión personal, un tiempo de gracia para intentar seguir a Jesús con generosa entrega. Como él lo hizo. Que así sea.

En Santiago a 1 de enero del Año Santo Compostelano 1999.

### La Puerta Santa

*El arzobispo de Santiago, don Julián Barrio, se dispone a abrir la Puerta Santa, comienzo —único inicio— del Año Jubilar Compostelano de 1999. Por ella entraron el mismo día 31 de diciembre los primeros peregrinos. Y también, los obispos, los sacerdotes concelebrantes entre ellos don Pablo García Azpillaga —1ª misa en la Catedral—, don Jesús Arraiza, 2ª, don José Miguel Burgui y tantos otros que están en nuestra sintonía espiritual. Hubo también abundantes autoridades civiles que tuvieron su parte en el acto. Algunos presidentes de las Comunidades Autónomas y colaboradores, junto a la infanta Dª Elena y otras fuerzas vivas tuvieron su corte de cinta de la carrera jacobea en Roncesvalles el 17 de febrero (Foto Alfredo Armendáriz)*





# En el Año Santo Jacobeo de 1999

José Antonio Marcellán

**E**l camino de Santiago va adquiriendo de año en año y en los Años santos, como éste que celebramos, el aumento es singular y pueden ser fuertes estímulos para el desarrollo espiritual de la ruta jacobea.

Parece como si esta vieja Europa laica y excesivamente preocupada por el Euro, anduviera buscando raíces más profundas de identificación y recomenzara de un modo humilde y sacrificado la atención y vigorización de las viejas raíces cristianas, que ennoblecieron su historia.

Unas cifras nos ayudarán a percibir del modo más elocuente este progreso numérico de peregrinos, con el consiguiente incremento en su consideración social y en las consecuencias que del mismo se derivan en tantos aspectos, para los que peregrinan y para los que estamos situados a la vera del Camino. En Roncesvalles se contabilizaron:

Año	peregrinos
1989	2.400
1990	4.239
1993	14.992
1994	7.504
1995	8.842
1996	10.630
1997	11.516
1998	14.040

Estos datos deben alterar a los agentes sociales ante un fenómeno creciente que adquiere especial importancia en los Años santos, que se celebran cada vez que la festividad de Santiago —el 25 de julio— cae en domingo.

En Navarra, de nordeste a suroeste tenemos un camino iluminado, de noche por las estrellas y de día por el testimonio de los peregrinos. Muchos no se dan cuenta; pero otros muchos, sí: los ven continuamente deambular desde las primeras horas de la mañana, pasan casi como un rosario

continuo, cargados con sus mochilas, de todas las edades.

Por Pamplona andan discretos entre calles de agitada vida social; no quieren llamar la atención, pero son inconfundibles y despiertan la curiosidad de los avisados. Ellos van buscando algo pero sin proponérselo, siembran esperanza a su paso. ¿Cuánto debe Navarra a los peregrinos de Santiago?

Algunos como San Guillén y Santa Felicia ya han sido reconocidos; pero cuántos otros pasaron dejando sólo la huella borradiza de sus pisadas, alguna sonrisa, palabras de gratitud y oraciones musitadas en las mañanas frescas de rocíos e ilusiones y en las tardes cansadas de bochorno pesado y sueño.

Después del descanso, de Pamplona a Puente la Reina. En otro día, a Estella y después de Estella, por Los Arcos y Torres del Río, hacia Compostela.

Roncesvalles, como jalón importante en el Camino y punto de partida para muchos, tiene una historia larga y una dilatada experiencia del paso de gentes.

Roncesvalles no se sorprende de que entre tantos peregrinos se cuelen algunos vagabundos y aprovechados que sólo buscan una mesa y una cama. Así los describía a éstos el licenciado Huarte en el siglo XVII:

«En la segunda clase se pueden assentar los vagamundos, olgazanes, valdíos, inútiles, enemigos de trabajos y del todo viciosos, que ni son para Dios ni para el mundo. Pos la mayor parte son castigados y desterrados de sus propias tierras, los quales, por encubrir sus malas vidas, hechánse a cuestras media sotanilla y una esclavina, un zurrón a un lado, calabaza al otro, bordón en la mano y una socia con título fingido de casados y discurren por toda España, donde hallan la gente más charitativa que en otras partes de la cristiandad...»

Antes y ahora, estos son la excepción. Los primeros en descubrirlos son los empleados de la hospedería, porque desentonan del grupo mayoritario tan ejemplar.

Bien nos vendrá recoger aquí alguna oración que ayude al peregrino:

## CONDÚCEME

Guíame, clara luz,  
a través de las tinieblas que me rodean,  
llévame cada vez más adelante.  
La noche está oscura  
y estoy lejos de casa,  
condúceme Tú cada vez más adelante.

Guía mis pasos: no te pido  
que me hagas ver desde ahora  
lo que me reservas para más adelante.  
Un sólo paso es bastante para mí,  
por el momento.

No siempre he sido así;  
ni tampoco he rezado siempre  
para que Tú me condujeras.  
Me gustaba elegir mi propio camino;  
pero ahora te pido que me guíes Tú  
siempre más adelante.  
Ansiaba los días de gloria  
y el orgullo dirigía mis pasos;  
¡oh! no te acuerdes de esos años ya pasados.  
[dos.]

Tu poder me ha bendecido largamente;  
y sin duda ahora también  
sabrás conducirme por la estepa y los pantanos.  
[tanos.]  
por el pedregal y los abruptos torrentes  
hasta que la noche haya pasado  
y sonría el amanecer.

Por la mañana, aquellos rostros de ángeles  
que había amado por largo tiempo  
y que durante una época perdí de vista,  
volverán a sonreírme.  
guíame, clara luz,  
llévame cada vez más adelante. Amén.

También le pueden servir los consejos y motivaciones que se ofrecen en la «Guía del peregrino» editada por la abadía de Conques (Francia):

«El modo de peregrinar tiene una gran



importancia. Nuestra vida es un peregrinaje. El peregrino se niega a instalarse, resiste a todo aquello que tiende a enervar sus energías, a acallar sus preguntas, a cerrar su horizonte. El que se pone en camino acepta la intemperie, afronta los obstáculos y, a pesar de la fragilidad, está dispuesto a perseverar hasta el final.

Jesús es nuestro camino. El nos acompaña como un día lo hizo con los discípulos de Emaús. Él se nos acerca cuando vamos de camino. Él nos manifiesta aquello que no comprendemos. Él nos atiende siempre, hasta que llegue el momento del descanso y la alegría.

Los santuarios son como un rincón del Cielo, donde Cristo nos acoge con su Madre y nuestra Madre, con los santos; allí Él nos hace sentir el misterio de comunión al que estamos destinados».

(Juan Pablo II, Papa y Peregrino).

«La peregrinación es un acto voluntario y desinteresado, por el cual una persona abandona sus lugares habituales, sus costumbres y su entorno diario para marchar, con espíritu religioso, hasta el santuario que se ha propuesto visitar»

Código calixtino (Guía del peregrino. Año 1139).

«Partir es, sobre todo, salir de sí. Romper la corteza de egoísmo que intenta aprisionarnos en nuestro propio «yo».

Partir es cesar de dar vueltas en torno a sí mismo, como si uno fuera el centro del mundo y de la vida.

Partir es no dejarse encerrar dentro del círculo de problemas del pequeño mundo al que pertenecemos: cualquiera que sea su importancia.

La humanidad es más grande. Y es a ella a quien debemos servir.

Partir no es devorar kilómetros, atravesar mares, o estar pendiente de velocidades supersónicas.

Es, antes que nada, abrirse a los otros, descubrirlos, salir a su encuentro.

Abrirse a ideas y compromisos que son contrarios a los nuestros.

Esto es tener el aire de un buen caminante.»

Dom Helder Cámara

Hermano peregrino:  
Ven al santuario  
Camina bajo la luz  
Tu Dios marcha contigo.  
Prepara tu corazón  
y emprende el camino  
con confianza y alegría,  
sólo o con tus hermanos,  
pero ven.  
Pon tus pasos dentro de los pasos de tus  
[mayores.

Cualquiera que seas,  
tú tienes un sitio en la casa de Dios,  
tú tienes hermanos a quienes encontrar,  
santos a quienes imitar,  
María a quien escuchar  
y la Iglesia en la cual vivir.  
Tú tienes sed de alegría, de paz, de justicia,  
de amor, de perdón,  
ven a probar el agua viva

en las fuentes de la salud.  
Joven, lleno de ardor,  
enfermo acostumbrado al sufrimiento,  
tú que te sientes marginado, como tú  
que disfrutas de la dulzura de la vida  
[familiar,  
ven a exponerte a la luz del Evangelio.  
vete y vuelve reconciliado, reconfortado,  
[renovado.  
Anuncia ahora la Buena Nueva a tus her-  
[manos:  
Dios nos espera. Camina bajo la luz.  
Tu Dios marcha contigo.  
(Primera reunión de responsables de peregrinaciones en Roma, en 1992).

### ORACIÓN DE ABANDONO

Padre,  
en tus manos me pongo.  
Haz de mí lo que quieras.  
Por todo lo que hagas de mí,  
te doy gracias.  
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,  
con tal que tu voluntad se haga en mí,  
y en todas tus criaturas.  
no deseo nada más, Dios mío.  
Pongo mi alma entre tus manos,  
te la doy, Dios mío,  
con todo el ardor de mi corazón  
porque te amo,  
y es para mí una necesidad de amor  
el darme, el entregarme  
entre tus manos sin medida,  
con infinita confianza,  
porque Tú eres mi Padre. Amén.  
(Carlos de Foucault)



San Gregorio Ostiense. Retablo. A la izquierda San Juan de Ortega. Roquete blanca. A la derecha Sto. Domingo de la Calzada. En el centro el titular (Foto Jesús Tanco).

## Evocaciones



Cantando. Jornada de San Juan de Ortega. Marzo de 1993 (Foto Jesús Tanco).



Amor en el Camino (Foto Jesús Tanco)



# Un invento para el Xacobeo 99

Alejandro Uli Ballaz

**T**engo un buen amigo con el que me veo no diré que de tarde en tarde, pero sí con menos frecuencia de la que nos gustaría.

Es muy habilidoso, un auténtico manitas, y soñador; como está jubilado, anda siempre cavilando en descubrir nuevos artilugios para la vida moderna y en perfeccionar los ya existentes a fin de mejorar los productos abaratando los precios. ¡Casi nada!

Se llama..., bueno, quizá no sea éste el momento oportuno para descubrir su nombre; tiempo habrá para ello, sobre todo si cuaja su idea que me expuso recientemente. Para mí es, y me acepta la broma, «el ingeniero» y también «el inventor».

Nos encontramos de pura casualidad las navidades últimas en la Plaza Mayor y entramos en un establecimiento típico con la excusa de saborear un aromático café acompañado de algún chupito de orujo, gallego por supuesto, para charlar largo y tendido de lo que sugiera, que para hablar con los amigos no se precisa llevar preparado ningún orden del día.

En aquel cálido ambiente dialogamos de todo lo humano y lo divino, repetimos las consumiciones por aquello de que ahora me toca a mí y reafirmamos con auras nuevas nuestra antigua y entrañable amistad.

Como quien no quiere la cosa, saltó, por fin, la inevitable pregunta: «¿y cómo van esos inventos, Ingeniero? ¿Qué te traes ahora entre manos?»

Mi amigo, que ya se la esperaba y venía preparado para ello, me devolvió la pelota bien devuelta:

—«Precisamente de eso quería informarte. Tengo uno a falta de algunos detalles insignificantes y que podríamos explotar este mismo Año Xacobeo o Año Jubilar, como te gusta a ti; sé que dará mucho que hablar, pero he hecho mis cálcu-

los y estoy seguro de que resultará rentable, muy rentable, con un ahorro impresionante de horas de trabajo y de muchas molestias. Te adelanto que no pienso embolsarme ni un solo duro».

No sé qué me pareció descubrir en su tono de voz ni qué adivinar en su mirada iluminada que me limité a contestar:

—«Soy todo oídos».

—«Bueno», —continuó—; ante todo no es un invento propiamente dicho, porque el sistema lleva funcionando una porción de años; es más bien una variación o modificación de esas máquinas expendedoras de bebidas, de chucherías o de tabacos, aplicada a las Credenciales de Peregrinos».

Quise intervenir, pero el Inventor me atajó con un gesto al tiempo que añadía:

—«No me interrumpas, por favor, hasta que haya terminado; pídemme entonces todas las explicaciones que se te ocurran. Como iba diciendo, se trata de una máquina que expenda Credenciales de Peregrinos a cambio de una módica cantidad de dinero y que se puede accionar con monedas de cien, doscientas o quinientas pesetas; en su día también podría funcionar con euros. Está todo previsto».

Aunque el modelo sería único (que no deja de ser otra ventaja), el precio sería diferente y estaría en función del número de albergues que previsiblemente habrá de utilizar el peregrino. Por ejemplo, no costará lo mismo la Credencial de uno que marcha desde Roncesvalles hasta Compostela que la de aquel que piensa finalizar en Burgos o en León; o la del que intenta recorrer desde Logroño hasta Astorga o hasta Santiago. También esto lo tengo estudiado, para evitar fraudes.

De momento podríamos colocar estas expendedoras en Roncesvalles, Pamplona, Somport, Jaca, Estella, Logroño..., en fin, en los puntos preferidos por los peregrinos para iniciar el Camino.

El dinero recaudado (te repito que no quiero percibir ni un duro) se podría distribuir entre los albergues del Camino en proporción a la calidad de servicios que presten y al número de usuarios. Se puede buscar otra solución, pero yo no entro en esto.

¿Ventajas? Se facilitaría a los peregrinos la adquisición de Credencial, evitaría a las Asociaciones el impropio trabajo de informar a tantos peregrinos que llaman a sus puertas con tal fin, liberaría a los albergueros de la enojosa tarea de recabar de los huéspedes la aportación «voluntaria» con que deben contribuir al mantenimiento de los albergues y se podría controlar mejor a cuantos recorren el Camino.»

—«¿Me permites unas preguntas? ¿Crees que sería ésta la forma de acreditar la condición de peregrino? ¿No te parece que sería mercantilizar demasiado el Camino? ¿Dónde queda el espíritu de la peregrinación y ese calor humano (y cristiano) que tienen derecho a esperar cuantos acuden a nosotros en busca de la Credencial?».

—«Mira, Alex. Conozco perfectamente tu forma de pensar a este respecto y puedo añadir que comulgo del todo con ella, porque hemos hablado muchas veces de este asunto y he releído con verdadero interés aquel trabajo sobre el origen, uso y abuso de la Credencial que escribiste hace unos años; fue una denuncia y un aldabonazo que cayó en el vacío. Convéncete: la Credencial es una batalla perdida. Entre todos (¿?) la mataron y ella sola se murió».

—«Pero...»

—«Sabes que he hecho muchas veces el Camino; no tantas como tú, desde luego, pero sí las suficientes como para hablar con conocimiento de causa. ¿Qué diferencia hay entre adquirir la Credencial en una de estas máquinas y comprarla —sí, comprarla— en un bar, como he visto yo? ¿Y



me van a hacer a mí creer que para transportar cuarenta mochilas se necesita todo un autobús que se adelante hasta el albergue de turno para coger sitio? ¿O los turistas, nunca mejor llamados esos «coches de apoyo» que recorren nuestro suelo y descargan puntualmente a sus ocupantes unos centenares de metros antes del albergue de modo que el hospitalero los vea llegar cargados con las mochilas y la Credencial en la mano?

Ya se que nunca han faltado en el Camino de Santiago pícaros, aprovechados o como quieras llamarlos, que tienen de peregrinos como yo de turco, y que llegan a Compostela y ni siquiera se dignan pisar la catedral, lo cual no es óbice para exigir la Compostela como si fuera un salvoconducto para el cielo. Lo que me duele es que personas de buena voluntad no reciban juntamente con la Credencial la información adecuada y regresen a sus casas sin haber hecho una afirmación de fe ante el Apóstol que vino a predicarla a nuestros padres.

De esto tienes tú más experiencia que yo».

«A propósito. Voy a colocar una guinda: en la última peregrinación que hice a Santiago me encontré con un peregrino de esos a quienes calificas de buena voluntad que hacía por quinta vez el Camino y no tenía la menor idea de quién era Santiago. Por aquello de «Matamoros» creía que se trataba de un héroe de la reconquista, coetáneo de Don Pelayo, o del Cid Campeador o vete a saber de quién.»

«Más a mi favor todavía. Por eso, quienes nos preciamos de amigos del Camino de Santiago y sentimos la peregrinación cristiana, debemos poner todo nuestro esfuerzo (y ahora hablo en serio) para que la Credencial del Peregrino recupere su prestigio y no se convierta en un «Vale de Pernocta en los albergues de la GR 65». Me parece que la frase es tuya.

A.U.B.

#### Jornada Jacobea en la Universidad de Navarra

Fueron ponentes en la jornada del 8 de marzo, Angel Martín Duque, José Antonio Corriente, Joaquín Mencos, Jesús Azanza (en la foto). Presidió el vicerrector D. Manuel Casado, miembro de nuestra asociación. Exposición de fotografías del Marqués de Santa M.<sup>a</sup> del Villar cedidas por Javier Beunza.

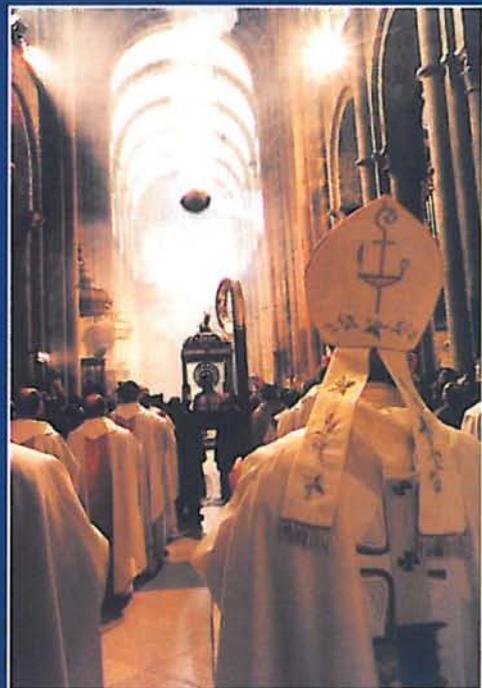


Nieves Istúriz, Arancha Zozaya y Fermín Armendáriz cubren las etapas para llegar a la apertura de la puerta santa y obtener el jubileo. También fueron de los madrugadores Alejandro Uli y una amplia representación de Zaragoza. La última semana del año fue dura en cuanto al tiempo, pero la voluntad puede más.

(Foto Alfredo Armendáriz)

#### La Catedral de Santiago

Dispuesta a acoger a todos los peregrinos, recién puesta guapa, con un Cabildo dispuesto a fomentar la peregrinación –en especial la delegación de Peregrinación a cargo de D. Jaime García–, la Catedral de Santiago es algo más que un monumento insigne. Es la casa del Apóstol, donde la gracia jubilar, los sacramentos y la hermandad de todos se palpan. En la fotografía de Alfredo Armendáriz, el Botafumeiro en acción, ante la procesión interior, el 31 de diciembre.



# SIN DEJAR CABOS SUELTOS

Si por algo se caracteriza la Compañía de Seguros LA VASCO NAVARRA es, sin duda, por el fiel cumplimiento de un objetivo primordial: dar el mejor servicio a sus clientes.

Un servicio que cobra todo su significado en el diseño de nuevos y mejores productos, capaces de ofrecer el máximo nivel de protección con el mínimo costo. Como los seguros para EMPRESAS, OFICINAS o COMERCIOS de la gama VN 2000, que constituyen hoy en día el



punto de referencia obligado para quienes desean abordar toda su problemática de riesgo con plenas garantías de seriedad y eficacia. Sin concesiones a la improvisación. **Sin dejar cabos sueltos.**



## LA VASCO NAVARRA

LA VASCO NAVARRA, fundada en Pamplona en el año 1900, es una de las Compañías con mayor Margen de Solvencia del Mercado Asegurador Español.

Cuenta con una extensa Red de Oficinas y Agencias distribuidas por todo el territorio Nacional dotada de personal altamente cualificado.

## Los Amigos del Camino de Santiago en Méjico

Pilar Arcelus

A través de Pilar Arcelus recibimos abundantes noticias de la devoción que el apóstol Santiago el Mayor tiene en diferentes puntos del país hermano y del creciente interés por el Camino de Santiago. Este año jubilar esperamos una buena representación mejicana en el Camino. Esperamos que se puedan conceder las gracias jubilares en los más señalados santuarios jacobeos de México, al igual que en Canarias.

Saben nuestros amigos de ultramar y en especial los del más poblado país hispano que aquí en este rincón de España, en Navarra, tienen amigos de verdad que les servirán de guías en su peregrinación de septiembre.

Programa del 25 de julio de 1998 en Santiago Tlanguistenco. A las 5 horas: Mañanitas al santo patrón por la familia Baltazar Villaseñor y la participación del señor Francisco González. A las 6 horas: Presentación por primera vez de la banda de música Paraíso del maestro Héctor Hernández Ramos de Zurumucapio. Solemne misa celebrada de acción de gracias. A las 8,00 h.: Salve de cohetes, unión de tahoneros de este lugar y recibimiento de peregrinaciones. A las 12 h.: Celebración presidida por el excelentísimo Sr. obispo de Toluca don Francisco Robles Ortega. Actuación de los niños cantores de este lugar. Confirmaciones. A las 18 h.: Solemne eucaristía. A las 19 h. Solemne eucaristía, fiesta de bodas. A las 20,30 h. quema de vistosos fuegos artificiales. Pirotécnico Osbaldo Reyes de Tlachichilpan, México.

P.A.

Parte del Grupo Camino de Santiago en México 1998



Muy estimado amigo Jesús:

Contesto a tu tarjeta del 14 de enero pasado, tarjeta tan preciosa que nos va a servir, entre otro material que tenemos, para montar la exposición Jacobeo 99. Mientras llega ese día, aquí hemos tenido ocasión de disfrutar de una exposición sobre el Camino de Santiago, parece ser que itinerante. El día de la inauguración tuve ocasión de saludar al responsable de la misma Francisco Singul. Según me dijo os conocéis.

El próximo mes hay otro acto promocional respaldado también por la Oficina Española de Turismo. Nosotros nos seguimos reuniendo una vez al mes con la idea de formar un grupo para ir en peregrinación. Explotamos al máximo el material que tenemos y no falta quien ha hecho ya el Camino y se presta a contaros sus experiencias. Nos encontramos con el problema de lo económico y mucha gente no podrá ir. Sin embargo ya estamos en comunicación con el sacerdote responsable de la pastoral de los Santuarios y nos va a ayudar para que la gente que no pueda cruzar el Atlántico, gane el jubileo peregrinando a una Parroquia donde se venere a Santiago. Por cierto que este sacerdote de apellido Camín es el Capellán de la Orden de Malta aquí en México.

Te envío la propaganda de la exposición habida este mes de febrero y también el itinerario que hemos confeccionado, sin embargo habrá algún ajuste posterior. De todas formas sí pernoctaremos tres noches en Pamplona. Queremos coincidir el día 8 de setiembre en Roncesvalles por ser la fiesta de la Virgen.

Santiago Tlatelolco. Arco en honor al Apóstol



# Vía Europaea

**V**ía Europaea, Camino Europeo, camino de Europa. Las rutas, los senderos, las vías y calzadas son múltiples y diversos y todos tienen el mismo fin. El Camino de Santiago es único, ya que éste es independiente de la ruta física: importa la meta y el sentido que se le dé a la peregrinación, no la ruta elegida. Así, hemos preferido darnos a conocer como «Camino de Santiago», «Camino de Europa».

La trascendencia es mayor que a la de la denominación en plural de «Camino de Santiago».

Normalmente, cuando se habla de Camino de Santiago se sobreentiende el Camino Francés, no es nuestra intención, estamos seguros que los peregrinos comprenderán el verdadero significado que tiene.

Las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago que existen hoy día en España y en el resto del mundo, surgen como fruto de una experiencia común –el Camino de Santiago– de un grupo de amigos de una región del mundo concreta.

Nosotros nacemos igual. Somos un grupo de gente, la mayoría peregrinos a

Santiago, que nos hemos conocido y hecho amigos gracias a las nuevas tecnologías. Además de tener en común eso, tenemos algo más: no hemos tenido el condicionante de la situación geográfica concreta. No importa la distancia a la que nos encontremos unos de otros, somos amigos y tenemos una vivencia común a la vez que singular para cada uno: El Camino de Santiago. Pero volvemos a coincidir en otra cosa: el Camino nos ha dejado huella y hemos creído que es algo bueno que el resto del mundo, sí, el MUNDO, debería conocer. Por eso nos constituimos hoy en VIA EUROPAEA: Camino de Europa, Camino de Santiago.

## Herru Santiago

Con este grito mañanero se reunieron en la Edad Media los peregrinos, para emprender la siguiente etapa de la ruta milenaria que les llevaría, siguiendo la Vía Láctea, a la tumba del Apóstol Señor Santiago. Desde los más remotos lugares de Europa habían venido, bordón en mano, para recorrer el viejo continente por calzadas, caminos y senderos, buscando la gran

arteria hispánica que conducía al «Monte del Gozo» desde donde vieron por fin la meta «Santiago de Compostela».

«Quatuor viac sunt... ad Sanctum Jacobum tendante» así está puesto en el capítulo V del Codex Calixtinus. Desde el siglo XII, cuando el presunto autor Aymeric Picaud escribió «la guía» para los peregrinos, nuestro viejo continente ha cambiado mucho. Todavía desembocan la Vía Egidiana, la Vía Podiensis y la Vía Viziliensis en el gran camino el «Camino Francés» pero del olvido van surgiendo otras rutas, por donde andaban durante siglos peregrinos en camino a Santiago de Compostela.

En nuestra época mucha gente se pone en camino, terminan su peregrinación recibiendo la «Compostela», regresan a sus hogares y sus vidas de todos los días y se quedan con cierta nostalgia. Han vivido una experiencia magnífica, tienen los recuerdos, pero sienten un deseo más.

Unos amigos, de varios horizontes, hemos fundado en el día de hoy, 31 diciembre de 1998, día grande por ser la fecha de la última apertura de la Puerta Santa de nuestro siglo, la «VIA EUROPAEA» una cofradía de peregrinos veteranos, amigos de los caminos europeos a Santiago. El refrán español «Todos los Caminos llevan a Santiago» es nuestro lema para invitar a gentes de toda Europa y de todo el mundo a unirse a nosotros para promocionar la primera ruta cultural europea en su totalidad, con el fin que todos podremos disfrutar de una nueva peregrinación, documentos nuevos horizontes jacobeos.

Daniel Sancho Ehlert (Málaga)  
 Domingo González Ruiz (Alicante)  
 Daniel Capo Laisfeldt (Porto Cristo, Mallorca)  
 Freddy Du Seuil (Gent, Bélgica)  
 ULTRÉIA Y SUSEYA DEUS AYADANOS  
 31 de diciembre de 1998 ✓

Acto europeo en Roncesvalles. 5-II-93 (Foto Jesús Tanco)





# Desde Paderborn, nuestra hermandad alemana

Jesús M.<sup>a</sup> Barrientos

## HERMANDAD DE PEREGRINOS DE SANTIAGO

El arzobispo de Maguncia, Siegfried I (Siegfried von Eppstein), a cuya sede metropolitana pertenecían territorios del sur del obispado de Paderborn, organizó en 1076 una gran peregrinación desde Paderborn a Santiago de Compostela. Siegfried von Eppstein consagró al canónigo de Paderborn, Poppo, obispo de esta ciudad, y a partir de entonces se intensificaron las peregrinaciones desde Paderborn a Santiago de Compostela, siendo Pamplona la primera meta en suelo español.

En la parte izquierda del pórtico románico de la Catedral de Paderborn, Portal del Paraíso, siglo XIII, se halla una efigie que representa al apóstol Santiago el Mayor. Este pórtico era en la Edad Media punto de partida de peregrinos.

Numerosos peregrinos paderbornenses, que en los últimos años han visitado la tumba del apóstol Santiago de Compostela, se propusieron formar una hermandad de peregrinos con sede en Paderborn. A raíz de ello y tras varias reuniones de trabajo se constituyó el pasado mes de mayo la Hermandad de Peregrinos de Santiago (Freundeskreis der Jakobuspilger).

Uno de los principales objetivos de la hermandad es ofrecer a los peregrinos un foro, donde ellos puedan intercambiar sus experiencias y pensamientos y al mismo tiempo profundizar y conservar vivo todo aquello experimentado en el camino.

Otra de las finalidades que se ha fijado la hermandad, es propagar la peregrinación a la tumba del apóstol Santiago el Mayor, ya existente desde la Edad Media, para que el mensaje que ésta tiene hoy en día para la Iglesia y la sociedad en la Europa unida sea recibido, a ser posible, por

la gente y asimismo la anime a emprender el camino.

Según los medios disponibles, la hermandad contribuye a promocionar activamente la peregrinación a Santiago y a mantener y restaurar el camino y sus refugios, tanto en España como en Alemania. La hermandad no eleva cuota alguna, sino que se financia mediante donativos y contribución en el pago de los gastos.

Normalmente la hermandad de peregrinos se reúne la segunda semana de mayo y noviembre. La reunión comienza con una meditación concentrada en el espíritu de la peregrinación. Junto a las conferencias se ofrece a los peregrinos que hayan regresado la oportunidad de hacer partícipe a los otros de las experiencias vividas durante su peregrinación.

La hermandad ha abierto una oficina de Información al Peregrino, donde a petición de los interesados, se extiende la credencial para la peregrinación a Santiago de Compostela e igualmente se aconseja e informa a los peregrinos sobre los preparativos de su peregrinación.

Oficina de Peregrinos

Prof. Dr. Theodor Herr

Gesine de Castro

Am Niesenteich 9

Teléfono: 07 49 5251 4625

D-33100 Paderborn

## EL PEREGRINO

Siempre estaba en camino,  
siempre de peregrino,  
poco de lo pasado he conservado,  
felicidad y dolor se han disipado.

Desconocidos meta y sentido  
de mi peregrinaje,  
mil veces he caído.  
mil veces me levanté.

¡Ah! era la estrella amada,  
de la que en busca fui,  
que tan sagrada y tan alejada  
en las alturas vi.

Antes de ser del destino consciente,  
ando ligero el camino,  
aire alta cumbre  
me deparó la suerte.

La estrella apenas he percibido,  
ya es demasiado tarde,  
ella se ha desviado,  
azota aguacero matutino.

El universo multicolor se despide,  
al que tanto amé.  
Aunque haya errado el destino,  
intrépido fue el camino.

(Herman Hesse)

En Paderborn, nuestra hermana alemana,  
noviembre de 1998



Desde Australia,

# Navarra en el Camino de Santiago\*

Ben Haneman

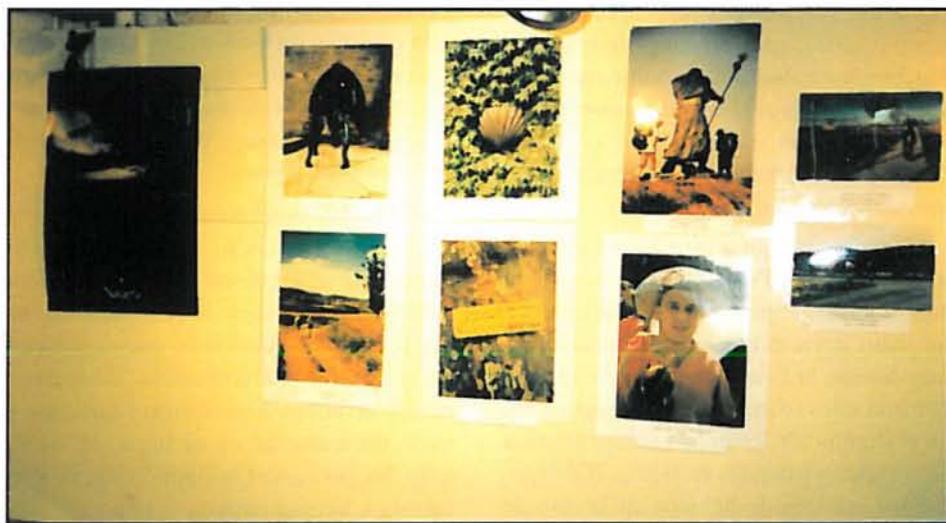
**Q**ueridos amigos:

Esta tarde me propongo dedicar mi tarea a la distinguida dama Sra. Dña. M.<sup>a</sup> Paz Ovidi.

Nos hemos puesto de acuerdo en que ella hablará del Camino cuando se acerca a su meta, la ciudad sagrada de Santiago de Compostela, y yo me cuidaré de la parte del Camino que pasa por Navarra.

Me permito apuntar que en la Exposición que hemos montado estos días, la mayoría de las fotos son de Navarra. No todas, pero muchas. Es así porque han venido a Australia por gentileza de un colega mío, Doctor Don Ángel Panizo Delgado, que vive en Pamplona y pertenece a una Entidad que se llama Amigos Navarros del Camino de Santiago. Esta Sociedad tiene reuniones al menos cada mes, excursiones, conferencias, tardes de música relacionada con el Camino, etc. Muchas provincias españolas tienen asociaciones similares. Los socios de Navarra son responsables de un trozo del Camino y así está siempre bien cuidado, las flechas siempre bien pintadas, los refugios limpios y acogedores. Claro, también ayudan a los peregrinos cuando sea menester hacerlo. A mí me honran con su amistad, puede ser porque soy peregrino de toda la vida, aunque de una forma un poco extraña.

La primera vez que estuve en Navarra fue en el año sesenta. Pasé por Burguete, un pueblo que tiene resonancias Heminaguayanas, y estuve en Roncesvalles, que es un encanto, totalmente un encanto. Entonces me enteré, por primera vez, de lo de Carlomagno y todo lo que sucedió allí en el año 778. Una batalla que ganaron los españoles, los gascones y los navarros, cuya victoria se celebra hasta hoy. Me di cuenta también que el Camino francés a Santiago entraba por allí en tierras ibéricas. Pero es bueno recordar que hay otros puerros para entrar en España desde Francia; y



Vista parcial de la Exposición de Fotos del Camino de Santiago en Sidney

que todas las rutas se unen en Puente la Reina, que es en tierras navarras.

Del Camino, en una manera global, no quiero hablar mucho. Aunque la mayoría de los peregrinos de hoy día son católicos, hay algunos que no lo son. Lo que me atrae de la idea del peregrinaje es que, más que religiosidad, es algo verdaderamente religioso; algo que es una muestra de espiritualidad y de fe. Nuestro mundo de hoy es feo porque carece de fe. En mi parecer, este sentido de fe es algo que distingue a España de otros países. Así, la fe de los españoles es una fe inquebrantable, una fe admirable, una fe fructífera.

En Roncesvalles hay un monasterio que pertenece al siglo XII. También está la sepultura de Sancho Séptimo el Fuerte de Navarra. También está enterrada la reina su mujer. Se puede ver un edificio que dicen fue erigido sobre un montón de huesos de los soldados muertos en la famosa batalla de Roncesvalles. Hay un museo histórico, que tiene objetos valiosos, interesantes y hermosos.

Burguete es otro cantar, pero también bonito, con casas y edificios del estilo pi-

renaico. Los paisajes aquí alegran los ojos y el corazón. A decir verdad toda la ruta es verde y agradable.

Hoy día la ruta está bien señalada. Son famosas las flechas amarillas pintadas. La ruta va por campos, riachuelos, montes, pueblos y ciudades. Pongamos el caso de Pamplona. Va por las calles estrechas del casco viejo, si recuerdo bien, por la vetusta Calle Mayor. Luego por los campos de la Universidad de Navarra. Cada día, los alumnos pueden encontrar a peregrinos. Van muchos cada año y también algunos australianos van como peregrinos. De los australianos en los Sanfermines, mejor no hablar. Esa es otra guerra.

Los restaurantes de Pamplona ofrecen

\* Extracto de la Conferencia pronunciada por el Dr. Ben Haneman, el 25 de julio de 1998, en el Club Español de Sydney (Australia), con ocasión de la Exposición de fotos del Camino de Santiago, cedidas por la «Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra» a la Sociedad Cultural Española de Sydney.

en sus menús una comida de o para los peregrinos. Nunca he catado yo estos platos; pienso que algún día tengo que hacerlo. Pero los peregrinos que tienen dinero pueden comer muy bien en los muchos y buenos restaurantes de Pamplona.

Mis oyentes me dirán que todo esto tiene poco que ver con el Camino. Pues sí y también no. Los historiadores han escrito de la indumentaria; de las iglesias de la ruta; de los peregrinos y sus canciones; de cómo rezaban, qué comían y qué bebían... Muchos han calculado que entre pan, vino y sopa han ingerido bastantes calorías; pero muchos han empezado su caminata malnutridos. Y había que comprar cosas necesarias a lo largo del camino.

Y llegados aquí a otro asunto que me interesaba a mí. Posiblemente algunos de aquí se están preguntando con qué derecho un judío lleva candil en este entierro. Es que durante la Edad Media había muchos comerciantes extranjeros hormigueando en el Camino. Y los judíos también tenían sus negocios y tiendas en la ruta. Había pequeños núcleos de hebreos en la ruta de aquellos años. Mis antepasados también han pasado por esos andurriales en la época medieval.

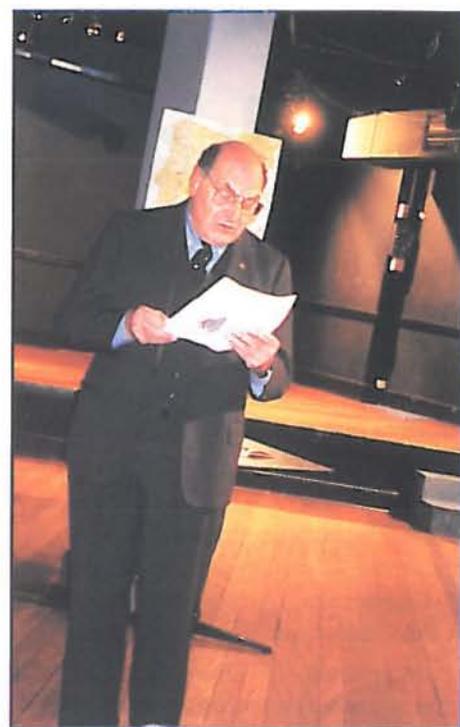
Siento que estoy divagando y por eso me gustaría andar con Vds., paso a paso, por la ruta en su travesía por Navarra. A tres sitios quiero aludir.

Primeramente a Puente la Reina. Es

importante no equivocarse, pues hay otro sitio que se llama Puente la Reina, posiblemente en Aragón. En Puente la Reina se juntan dos rutas de Francia, la de Roncesvalles y la de Somport. Claro, hay un río (si no hay río no hay necesidad de puente), el río Arga. Y un puente románico, romántico también se puede añadir. Todavía se puede cruzar a pie y se pueden notar las piedras roídas, gastadas de miles y miles de pies. En la Edad Media se calcula que iban un total de 200.000 peregrinos al año a Compostela. Claro, no todos pasaban por Puente la Reina. Aquí también se ve la famosa y bien amada estatua en bronce del Apóstol.

Otro sitio es Obanos, que está cerca de Puente la Reina. Ahí, hay un teatro religioso famoso representado por los aldeanos. Es la historia de la princesa Felicia, del Ducado de Aquitania, que marcha en peregrinación a Compostela. Al regreso decide no volver a su castillo y quedarse a vivir oscuramente en el lugar de Amocain. Su hermano Guillermo trata de restituirla a la casa paterna y, al no lograrlo con razones, en un arrebato de cólera mata a su hermana. Abrumado por la desesperación, él mismo irá a Compostela en pos de consuelo. El altozano de Arnotegui conocerá después de su penitencia y oración.

Cada pueblo en la ruta tiene sus costumbres, su historia, sus reliquias, su en-



El Dr. Ben Haneman durante su intervención

canto. Hay una riqueza totalmente inesperada.

Y hay otro pueblo en el Camino que se llama Muruzábal. Solamente son algunas casas en la ruta y en el suelo una alfombra de hierba, flores y colores. Es un encanto. Claro no es así todo el año. Pero siempre bonito y con una paz que se puede sentir. Hay allí una capilla románica, bien conocida, que siempre sale en fotos, posters y en libros, donde sea. Eunate probablemente es una palabra de estirpe vasca. Se dice que Eunate quiere decir cien puertas. Como he dicho, es una iglesia románica, de planta octogonal, con una galería o claustro exterior. Construida en el siglo XII por los Templarios, más tarde fue un hospital de la Orden de Jerusalén. Cerca de la iglesia se hallan muchos restos humanos, huesos; y también muchas conchas, seguramente pertenecientes a peregrinos.

El Camino es una joya, un tesoro de España, de Europa, de todo el mundo del Oeste.

Espero haberles dado un vislumbre del Camino. Si lo he conseguido me quedo muy contento y además muy agradecido por su atención. He dicho.

B.M.

Vista parcial del público asistente a la conferencia.



## El Camino a Santiago con jóvenes\*

*Joé Miguel Burgui Ongay*

**N**o tengo la culpa de haber nacido en un pueblo medieval y peregrino por Santa María la Virgen de Ujué (Navarra) y de estar trabajando durante muchos años junto a las dulces costas del Mediterráneo. Lo digo por eso de la presentación que me hicieron y me tildaron de «creativo», piropo que no soy merecedor.

He tenido la suerte de acompañar durante muchos años y a muchos jóvenes en la andadura a Santiago de Compostela.

Cada verano hemos realizado desde 100 a 1.000 km. A pie o en bici hacia Compostela.

Este hecho me ha enseñado mucho sobre el camino, sobre los jóvenes y sobre el futuro de los mismos.

Quiero combinar los términos: jóvenes, camino y futuro.

El camino del adulto es otro. El adulto, repasa su vida, lo que ha hecho, su proyección es retrospectiva. El camino del joven es de horizontes, de futuro.

Camino, vía, sendero, viaje, itinerario, todo ello significa la vida humana.

El camino se hace no sólo con los pies, sino también con la mente. Cuando camino, va mi corazón conmigo.

Se recorre el interior y este hecho nos remite a realidades superiores.

Esta bella imagen de camino la usaron muchos clásicos nuestros en literatura para significar la vida humana. Así citaremos como botón de muestra a Jorge Manrique.

a Calderón de la Barca, a Juan de la Cruz, a Antonio Machado.

¿Quién no ha escuchado alguna vez aquello de «Nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar...?» O aquel otro verso: «Caminante, no hay camino, se hace camino al andar...»

Hay un camino de ida que es de búsqueda, es marcha hacia delante, es futuro y es juventud.

Emprender el camino es aventurarse, la juventud gusta del riesgo y de la aventura.

El joven sale al encuentro de la vida y se pregunta: ¿Qué meta elegir? ¿Qué voy a ser? ¿Qué vocación o dirección tendré que tomar?

Hoy estamos inmersos en el consumismo, materialismo y hedonismo.

El joven es placentero, el camino es austero, duro y con gran carga de sacrificio. Palabras todas estas desterradas en nuestro momento histórico. El camino les ofrece otras realidades distintas a la comodidad, es riesgo, es esfuerzo y es aventura y búsqueda.

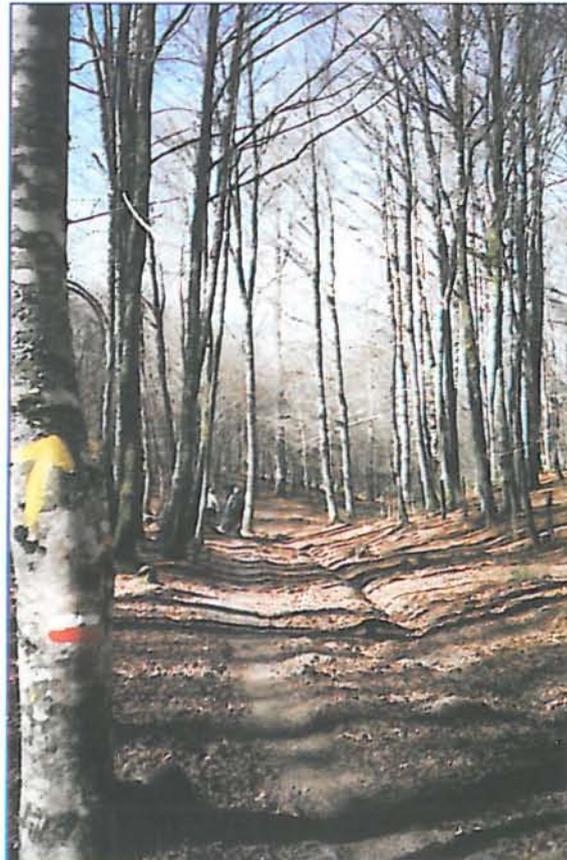
El adulto que camina junto a ellos y ellas ha de ser referencia, ha de abrirles boquetes, horizontes de otra realidad.

Caminar a Santiago ayuda al joven a descubrir su misión, su meta, a ver otros horizontes, descubre otro lado oculto de las cosas. Es capaz de superación, mide sus fuerzas físicas y se da cuenta que no es el ombligo del mundo.

El camino es encrucijada para el joven. ¿Qué camino tomar? Todo esto lo he comprobado.

Hoy se les ofrece: placer, lucro y únicamente hay dos caminos: el fácil o del sudor y dificultad.

Por naturaleza tendemos a lo fácil, como el agua tiende al remanso y la vida nos obliga muchas veces a aceptar lo duro.



*Marcha hacia adelante, 6-IV-97  
Foto Jesús Tanco*

\* Intervención en la Mesa redonda con Jesús Tanco (Pamplona); José Carlos Rodríguez (Logroño); Pablo García Azpillaga (San Sebastián). En el Curso de preparación de monitores para la peregrinación a Santiago. Madrid 16 de enero de 1999. Año Santo Compostelano.

El joven y en general toda persona, o bien elige el camino que pasa por lo difícil o bien elige el joven el camino agradable o fácil.

Y el joven, en el camino vence la tentación de la comodidad y es así cómo adquiere la posibilidad de aceptar en su vida el camino de la dificultad, es así cómo es capaz de superar después el obstáculo, cuando aparece.

Caminar a Santiago es un borrador de la vida.

El joven sale de casa, se despoja de seguridades y es capaz de compartir, soportar el sol, vencer la fatiga, la sed y las ganas de comer.

Va a ser después del camino cuando haga referencia en su vida a lo vivido aquí, caminando a Santiago y así te comunicará con gozo y alegría que cuando le dejó la chica, cuando fracasó en los estudios, cuando las cosas no le iban bien en

casa, con los padres; hermano: «pensé en el camino».

De ahí que el joven al caminar acompaña los pies con el corazón. El camino llega a entrar en su espíritu. Va llorando y volverá cantando.

Regenerado por la perdonanza vuelve con más ganas de vivir.

«No puede ser que mis culpas y pecados, Señor, sean tan grandes como para este sufrimiento». Este grito lo lanzó un joven de 19 años en pleno camino y pudo compartir su dolor y fatiga. Hay purificación y como tal hay cambio. Se rehace más la vida, se toma más conciencia de aquello que uno es, de sus limitaciones.

Al volver a casa se aprecia más todo, desde los padres hasta las cosas materiales y se ven las cosas superfluas que uno tenía como necesarias e imprescindibles.

Y esta vuelta a la vida ordinaria es una

llamada a comunicar esperanza. Siente el joven la necesidad de comunicar lo que ha visto y oído, lo que ha vivido. Santiago es meta y al mismo tiempo es impulso para nuevos caminos.

Camino, juventud y futuro.

El espíritu alcanzado en la peregrinación en el alma del joven es germen. Quien lo ha comprobado en muchas ocasiones lo ratifica.

Camino, juventud y futuro: combinación explosiva en esta sociedad consumista.

Como resumend iré: que los jóvenes en el camino llegan a descubrir y a encontrarse con sus limitaciones, descubren y se encuentran con otras gentes, con otros peregrinos; se encuentran consigo mismo y con Dios y llegan a tomar conciencia que ellos y ellas no han hecho el CAMINO, sino que ha sido el camino quien les ha hecho a ellos, quien les ha cambiado.

J.M.B.O.

**SOMOS ELECTRICOS**

**BOSCH**

**Valeo**

**GRUPO CEASO**

**auto-recambios Atlantic**

material eléctrico y accesorios para el automóvil

C/ Julián Gayarre, 4  
Teléfono 23 04 88 • Fax 24 32 99  
31005 PAMPLONA

**MAGNETI MARELLI**

**Lucas**

**KELLA**

## Santiago hasta los tuétanos

Socorro Iriarte Nuin

**L**evo dos años sin poder colgarme la mochila para ir a Santiago «Motorico» tampoco. En el 96 realicé mi primera peregrinación a Santiago; y fue normal dentro de lo que cabe, con sus sufrimientos y gozos, además de maravillosa. En el 97 repetí, pero fue más dramática puesto que a «Motorico», nuestro compañero en el Camino, le atropelló un coche y resultó con una pierna averiada. Desde entonces hasta hoy está imposibilitado, ha sufrido tres operaciones y su único pensamiento es que esta tercera operación sea la que definitivamente le ponga en perfectas condiciones para poder llegar a Santiago de Compostela andando.

¿Qué es lo que hace que «Motorico» se haya ralentizado en su convalecencia, pero estando siempre presto a pisar el acelerador a fondo para dirigirse hacia Santiago?

¿Qué es lo que hace que desde aquel año 97 no pase un día sin que yo haga cábalas, filigranas, elucubraciones, combinaciones, permutaciones por encontrar un hueco para ir a Santiago?

¿Será aquella señora que nos ofreció su casa para no ser engullidos por la lluvia torrencial?

¿Será Victoria, la alberguera de Calzadilla de la Cueva, cuyo albergue era pobre pero nos proporcionó lo que hasta entonces ni el más lujoso de los albergues por los que habíamos pasado nos lo pudo dar, que es un cubo con agua, sal y vinagre para nuestros doloridos pies?

O aquel día en Castrojeriz. Yo había llegado al albergue destrozada. Expresé mi deseo de adquirir una Tau del convento de las Clarisas y sólo de él, no quería comprar las que había en el pueblo. Al decirme que dicho convento estaba a tres kilómetros fuera del camino se me cayó el alma a los pies y tuve que claudicar. Después de asearnos y lavar la ropa sali-

mos a visitar el pueblo y entonces el alberguero me entregó una Tau para mí: un chico de Bilbao había oído mis deseos y sin decir palabra se acercó hasta el convento, adquirió la Tau y la dejó en el albergue para que me la entregaran.

O ese señor que sin mediar palabra nos entregó una hermosa pera a cada uno.

¿Será el hombre que nos relató la historia de Santo Toribio a las puertas de Astorga?

¿Será todo el pueblo de Airexe que, estando celebrando el día de la sardina y del churrasco, nos invitaron a tomar parte en la fiesta popular?

O ese señor que se dirige a nosotros al reconocernos como peregrinos para indicarnos un paso alternativo a un mal tramo del camino.

O Carlos, peregrino al que nos encontramos a lo largo de toda la ruta, que era del mismo Santiago de Compostela y, no sólo fue un magnífico anfitrión en su ciudad, sino que nos trajo en su coche de vuelta a Pamplona, dejándonos a cada uno en la puerta de su casa.

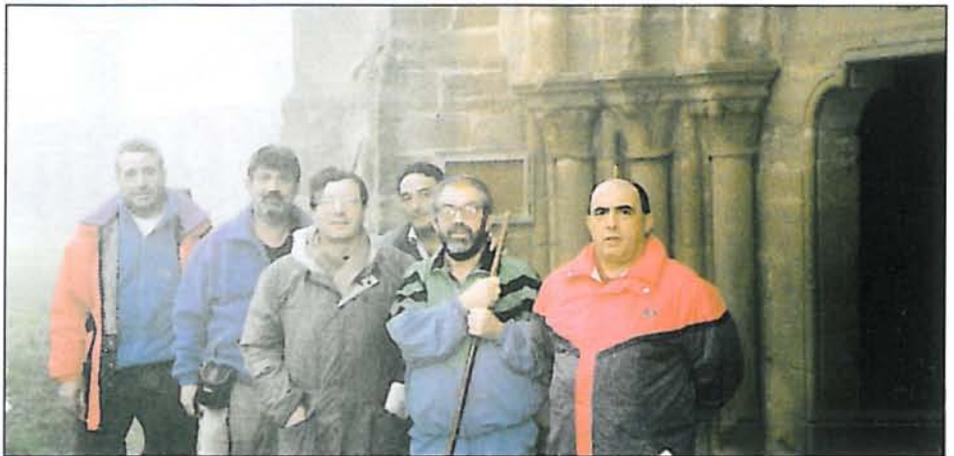
O ese canto de la aurora, que hasta entonces se hacía en privado, gozoso y plétórico delante de la Catedral, ante

nuestros compañeros de camino y ante Santiago, momentos después de haber abrazado al Santo.

¿Será aquel grupo de cazadores que se levantaron todos a una, al vernos entrar en un bar, para cedernos el asiento? ¿Aquella señora de la cantina que nos sacó lo que pudo para aliviar nuestro apetito? ¿Aquel hortelano que al pedirle permiso para coger un tomate nos quería dar media caja? ¿Aquel finlandés que no hablaba nada en castellano y que parecía que ni nos había mirado, pero al fijarse en el sarpullido de las piernas que yo tenía, sacó una crema y me la ofreció en silencio? ¿Aquella comida en Villafranca del Bierzo con una mezcla de peregrinos? ¿La panadera que nos abre antes de su hora para que podamos ponernos en marcha con pan recién hecho? ¿La conversación en el albergue de Sto. Domingo de la Calzada con los cofrades que lo cuidan pasándose de la hora estipulada? ¿Será...?

Si Santiago no estuviera a lo largo y ancho del Camino, además de en la meta, ¿creéis que «Motorico» y yo seguiríamos anhelando ponernos la mochila y volver a hacer el Camino? ✓

*Frío hasta los tuétanos de estos reincidentes jacobeos. Cizur Menor, 10-1-93*



# Caminando por la Vía Podiense: de Moissac a Roncesvalles

Angel Panizo Delgado

*«...Nous suivîmes notre chemin  
Avec costance,  
Animés du soir au matin  
D'une vive espérance.»*

*(De la canción de peregrinos:  
«Quand nous partîmes de France»)*

## Moissac, villa hermanada con Astorga

Como ya narramos en el anterior número extraordinario de ESTAFETA JACOBEA, el reducido grupo de peregrinos de la Asociación que en el verano de 1997 habíamos iniciado en Le Puy-en-Velay la peregrinación a Compostela, concluíamos la primera parte de nuestra caminata en la villa de Moissac, precisamente el día de la fiesta de Nuestro Señor Santiago.

En el mes de julio de 1998, nuevamente volvíamos a Moissac para reanudar nuestro peregrinaje por la Vía Podiense.

Esta hospitalaria e histórica villa, hermanada con la no menos histórica y hospitalaria ciudad maragata de Astorga, ambas con más de 2.000 años de existencia, ha sido, y sigue siendo hoy día, un señalado «Halte sur les Chemins de Saint-Jacques».

Su casco urbano se tiende lamiendo las risueñas orillas del Tarn y su denso caserío se apiña en torno al eje viario que une la antiquísima abadía de San Pedro con la modernista iglesia de Santiago. De este eje es parte importante la Rue St. Jacme (Santiago en occitano).

La abadía de St. Pierre de Moissac constituye el núcleo monumental de la villa. La riqueza plástica de su portada, la suntuosidad de su nave y la belleza incomparable de su hermoso claustro forman un conducto armónico de arte románico que subyuga poderosamente la atención del peregrino y del turista.

Pero la abadía no es sólo atractivo monumental y artístico. La abadía cautiva también al peregrino con la gracia de su hospitalidad. La ejercita en el presente con la misma dedicación y entrega que en aquellos remotos tiempos de Aymeric Picaud, quien, en su «Liber Sancti Jacobi», la señalaba como uno de los lugares más destacados de la Vía Podiense.

Pues bien, llegamos a Moissac el 10 de julio e inmediatamente nos fuimos a la Oficina de Acogida del Peregrino, que está en la propia abadía, a sellar nuestras credenciales. Hacemos después un recorrido turístico por los lugares monumentales de la villa y terminamos dirigiéndonos al «Camping Municipal», donde se encuentra el Gîte d'Etape, para instalarnos.

## Por las orillas del Garona

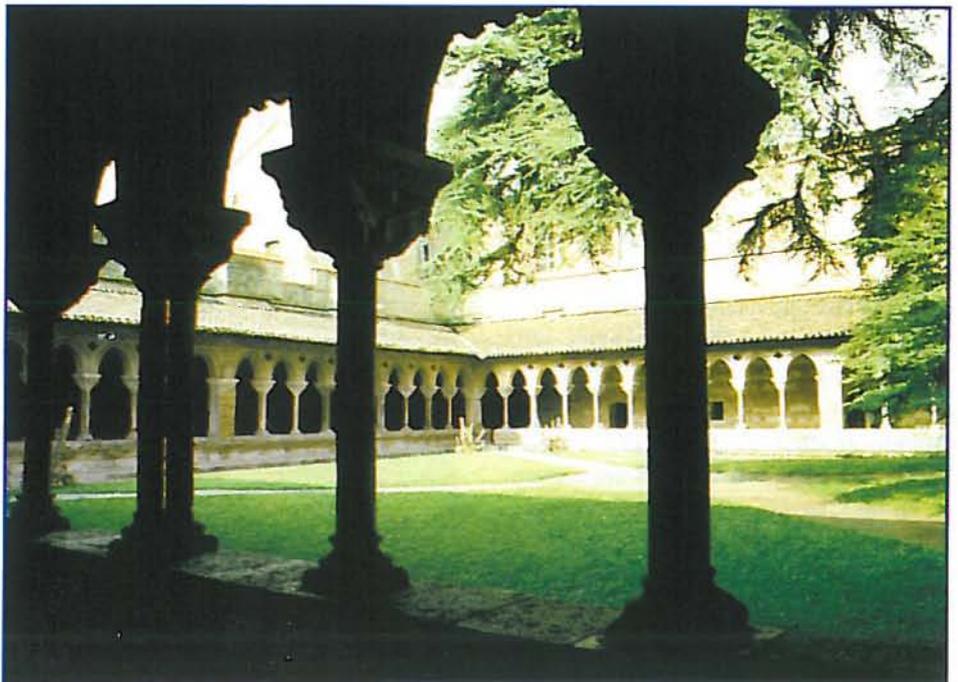
Madrugada del 11 de julio. Cuando las primeras luces del alba empiezan a desvelar las sombras en el «camping» de la isleta de Bidounet, en medio del Tarn, nosotros nos dedicamos a recoger todas nuestras cosas. Desayunamos y, tomando nuestras mochilas, sombreros y bordones abandonamos el Gîte d'Etape. Cruzamos el ancho y caudaloso Tarn por el recio y elegante puente de Napoleón y atravesamos el Canal lateral del Garona por un puentecillo más modesto. Pasamos junto a la iglesia de Santiago y, enfilando la Rue St. Jacme, llegamos a la Place des Recollets y enseguida a la abadía de San Pedro.

Contemplamos una vez más el singular conjunto escultórico de la portada, con el solemne Cristo Majestad en el tímpano y las longilíneas y elegantes figuras de profetas y apóstoles en las jambas y parteluz.

Cantamos nuestra primera «Aurora Jacobea». Nos hacemos unas fotos para el recuerdo. Y empezamos a caminar.

Tenemos que volver sobre nuestros pasos hacia la Place des Recollets para, desde aquí, enfilarse la Rue de Ste. Catherine que nos lleva hasta el viejo convento de los Doctrinarios. Cruzamos otra vez el Canal del Garona y seguimos su margen izquierda, por donde van juntos el Camino Histórico (C.H.) y la GR-65, para desembocar en el Paseo de San Martín. Al otro lado del canal se contempla la torre de la iglesia románica de esa misma advocación. El Paseo se continúa después por un ameno camino de sirga, alfombrado de hierba y sombreado por corpulentos y frondosos plataneros cuyas raíces se sumergen y beben en el cauce del canal. En estas circunstancias, caminar de madrugada a la vera de la superficie tersa del agua, escuchando el canto de los pa-

Moissac: Claustro de la abadía de Saint Pierre (Foto del Autor)



jarillos en el ramaje, es un gozo para el peregrino.

Alcanzamos la esclusa y el puente de Espaguette y hemos de cruzar por él para ganar la orilla opuesta del canal y seguir caminando, ahora por su margen derecha. En el puente nos abandona la GR, que se va por la carretera hacia Boudou.

Llegamos al pueblecito de Malause y en su plaza reencontramos las marcas blanquirojas de la GR. Hacemos un breve alto para tomar un refrigerio y un café. Después reemprendemos la marcha por la orilla del canal.

Aprovechándose de la refrescante sombra de un corpulento platanero, nos encontramos con un peregrino que está descansando. Le saludamos y nos encanta agradablemente el saber que es un compatriota de Toledo. Conversamos durante unos momentos y nos informa de que viene caminando desde Le Puy y que su meta es Santiago. Se queda sentado junto al agua y nosotros seguimos camino.

Algo más adelante llegamos al puente de Pomnevic y por él atravesamos, primero el Canal del Garona; y después el Canal de Golfech. Este conduce el agua para la refrigeración de la central nuclear del mismo nombre, cuyas humeantes torres, semejando conos volcánicos, divisamos en la lejanía.

Pasado el puente tomamos una carreterita asfaltada que serpentea entre campos de cultivo y nos lleva al pueblecito de Espalais. Situado a orillas del Garona, lo atravesamos siguiendo su calle principal, que pasa junto a la iglesia y desemboca en un parque por el que se llega al puente colgante sobre el río. Cruzando el puente nos encontramos al otro lado con el puerto fluvial de Auvillar. Desde éste sube una empinada y tortuosa callejuela que se insinúa entre las viejas casas que arrojan al no menos viejo y ya abandonado convento del Carmen. La calleja termina en lo alto de la meseta, donde se asienta el casco urbano de Auvillar.

Esta pequeña villa, cuyo entramado urbano conserva todo el sabor medieval de sus rúas empedradas y de sus edificios con fachadas de armazón de madera, fue paso obligado de los peregrinos que transitaban por la Vía Podiense, que aquí tenían que cruzar en barca las caudalosas aguas del Garona. Guarda un rico acervo de su pasado esplendor, materializado en edificios como la torre del reloj; el original mercado circular de granos, sustentado sobre columnas; la iglesia de San Pedro, reliquia de un antiguo monasterio benedictino; y numerosas casas típicas y señoriales. Pero por encima de todos estos recuerdos materiales prevalece en Auvillar la memoria histórica de la hospitalidad dispensada por sus habitantes, que sigue manifestándose en el presente por la excelente acogida que las buenas gentes del lugar ofrecen a los peregrinos.

Hacemos una pequeña parada en Auvillar para recorrer su casco antiguo y visitar la iglesia gótica de San Pedro. En el interin nos ha alcanzado el peregrino toledano, con el que departimos en la iglesia y profundizamos en el conocimiento de su biografía. Ya sabemos que se llama Andrés y que es profesor de Psicología.

Desde la balconada del jardín contiguo al templo contemplamos el dilatado valle del Garona, cuyas aguas discurren lamiendo la base del talud. El panorama es hermoso, pero el camino nos espera. Así que reanudamos la marcha siguiendo nosotros el C.H., que aquí se separa de la GR-65, mientras que el toledano ha tomado esta última ruta.

Por una carreterita asfaltada y solitaria llegamos al puente que cabalga sobre la Autopista de los Dos Mares. Lo pasamos y vamos descendiendo por la ladera de una colina boscosa hacia el fértil valle del río Arrats. Por aquí caminamos entre extensos campos de maíz, de girasoles y de melones (son famosos en Francia los melones de Arrats). Llegamos al puente sobre el río Arrats y aquí encontramos de nuevo la GR-65. Pasamos junto a una granja con un espléndido jardín y, después de remontar un pequeño badén, avistamos la torre de la iglesia de St. Antoine, que es el final de nuestra primera etapa.

A pesar de su aspecto de humilde villorrio, St. Antoine gozó de justa fama en el Camino de Santiago por haber sido sede de un importante hospital asistido por la Orden de los Antonianos. Lo que en su día fue el hospital, es hoy una mansión privada. Y la iglesia, con portada polilobulada y la Tau en las claves de sus bóvedas, ha sido reconvertida en iglesia parroquial.

Nuestro alojamiento en St. Antoine es un Gîte d'Etape privado, acondicionado dentro de una gran mansión rural. Aquí nos reencontramos con Andrés, el toledano, y coincidimos con cuatro peregrinos alemanes y un francés llamado Daniel.

### El camino de los peregrinos

Los Gîtes d'Etape son, al igual que los albergues de peregrinos españoles, hogares de convivencia que propician la amistad y generan vínculos de relación que perduran más allá del fortuito encuentro en el camino. Esta circunstancia alentó el que después de la cena, se unieran a nuestra sobremesa Andrés y Daniel. En amena y prolongada charla estuvimos hasta bien entrada la noche y pena nos dio tener que cortarla para ir a dormir.

Cuando aún no ha amanecido, el despertador nos anuncia el comienzo de una nueva jornada. El cielo está despejado y hace una temperatura agradable. Cuando nos vamos a disponer a caminar llegan Andrés y Daniel para unirse a nuestro grupo. Previamente hubo que hacerle un vendaje de protección a Daniel por-

que uno de sus tobillos se ha resentido.

Iniciamos la marcha por la carretera que va en dirección a Flamarens, por la que van juntos el C.H. y la GR-65. Pero pronto abandonamos el asfalto para tomar un carretil de tierra que sube a través de un bosque de robles cuyas ramas bajas, así como la hierba, están cubiertas de rocío. Alcanzamos un altiplano por el que discurre el camino entre campos de girasoles, divisando hacia la izquierda las redondas torres del castillo de Flamarens y por la derecha, en la lejanía, las blancas columnas de humo que lanzan al cielo las torres de la central de Golfech. El camino nos va acercando poco a poco al castillo y, después de subir una empinada cuesta, llegamos a Flamarens.

Nos tomamos un respiro y aprovechamos para curiosear los alrededores del castillo, propiedad privada, y el exterior de una vieja iglesia abandonada, cuyos hermosos ventanales góticos y airosa espadaña nos llaman la atención. Hacemos algunas fotos.

Reanudamos la marcha y nos invade la preocupación de dónde oír misa, porque se da la circunstancia de que es domingo. Tal vez lleguemos a tiempo de oír en Miradoux. A poco de dejar Flamarens llegamos a una encrucijada donde C.H. y GR se separan.

Optamos por seguir el primero, que se dirige rectamente hacia Miradoux. Y aunque se-



Canal de Golfech: Balizaje del Camino de Santiago de Compostela. (Foto del Autor).

pultado bajo el asfalto, su trayecto entre St. Antoine y Lectoure aún conserva su antigua y evocadora denominación de «Camino de los romeros o de los peregrinos a Santiago».

Llegamos a Miradoux con la buena fortuna de que media hora más tarde iba a comenzar la misa. Así que aprovechamos ese tiempo para visitar la iglesia gótica que destaca por su gran portada y su robusta torre. Terminada la ceremonia conversamos breves momentos con el sacerdote, que se interesa por nuestra peregrinación, y lamenta no podernos sellar las credenciales por no disponer allí del sello parroquial. Nos despedimos y, después de tomar un pequeño refrigerio en el jardín de la iglesia, volvemos a nuestro camino.

Pasamos junto a las ruinas del castillo de Gachepouy y, cuando el calor del mediodía empieza a hacerse sofocante, llegamos al pueblecito de Castet-Arrouy. Un poco más adelante, al llegar a un frondoso bosque de pinos, se queda Daniel a comer y le acompaña Andrés. Es preciso advertir que los franceses son muy meticulosos en eso de respetar los horarios de las comidas. Nosotros continuamos carretera adelante hasta La Peyronelle, una gran casa de campo, donde abandonamos el asfalto para seguir un carretil que va bordeando un arroyo, después unas balsas y luego remonta una colina por medio de un bosque, dejando a uno y otro lado algunas granjas. Al final va a desembocar en una carretera bordeada de robustos árboles que nos lleva a las puertas de Lectoure. Remontando una calle llegamos a la plaza principal, donde está la catedral. En una calle lateral esta el Gîte d'Etape municipal a donde nos dirigimos para aposentarnos.

El Gîte es una casa de vecindad de dos plantas acondicionada para albergue, cómoda y bien equipada. Nos acomodamos a gusto, pues de momento estamos solos, y después de descansar y asearnos preparamos la comida y damos buena cuenta de ella. Cuando nos disponemos a tomar el café llegan Andrés y Daniel, que lo comparten con nosotros.

Por la tarde nos dedicamos a conocer la ciudad. Lectoure es un pequeño burgo que conserva el sabor y el encanto de las pequeñas ciudades del Midi. Su origen es antiquísimo, tal vez galo-romano, y asienta sobre una colina coronada por la altísima y desafiante torre de su catedral gótica, dedicada a San Gervasio. No faltan otros monumentos interesantes como la Fuente de Diana, de origen romano, la medieval torre de Albinhac y el ayuntamiento neoclásico con una sala-museo dedicado al mariscal Lannes, hijo de la villa.

Dejamos constancia de que Lectoure es la primera ciudad de la Vía Podiense donde nosotros hemos visto una Asociación Jacobea. «Les amis de Saint Jacques de Compostelle dans le Gers». Gers es el Departamento donde se ubica Lectoure.

Comenzamos una jornada más levantándonos muy temprano. Pensamos ser los primeros, pero no; Daniel el francés ya estaba en la cocina del albergue preparándose su desayuno. Le saludamos y nos ponemos a hacer otro tanto. Al poco aparece Andrés y desayunamos todos juntos. Mientras, comentamos aspectos de la jornada que nos espera. Daniel y Andrés dicen que ellos seguirán el trazado de la GR-65. Nosotros, en tanto la geografía lo permita, nos ceñiremos estrictamente al C.H. Terminado el desayuno tomamos todos nuestras cosas y abandonamos juntos el Gîte d'Etape.

Nosotros subimos a la plaza de la catedral y, después de echar una última mirada a la esbelta torre, seguimos la calle principal para ir bajando a las frondosas orillas del río Gers. En el arrabal de la ciudad nos saludan los cantos de los gallos en las granjas cercanas y el arrullo de las tórtolas que se mecen en los árboles. Tomamos un camino asfaltado que va bordeando una acequia y nos lleva a una carretera, junto al puente sobre el Gers. Lo cruzamos y enseguida se produce el divorcio del C.H. y la GR. Esta se va por la derecha, internándose en un espeso bosque.

Seguimos carretera adelante y empieza a lucir el sol tímidamente. A medida que avanzamos se va dilatando el horizonte y se nos muestra un paisaje de suaves ondulaciones, cubiertas de inmensas superficies de dorados campos de girasoles salpicadas por alguna que otra granja, que semejan novios anclados en un mar amarillo.

Disfrutando de este panorama llegamos al cruce de Marsolan. Aquí abandonamos la carretera que traemos y tomamos una secundaria que nos lleva a este pueblecito en el que destaca la robusta torre fortaleza de su iglesia. En este lugar volvemos a encontrar la GR, que ahora tomamos dejando el C.H.. Seguimos un carretil de tierra que va entre bosque, y pronto se transforma en senda que discurre por el borde de un maizal y asciende hasta una planicie, por la que caminamos hasta llegar al enclave de Abrin. Es éste un lugar impregnado de históricas resonancias peregrinas, pues aquí conflúan los caminos de romeros que venían de Le Puy y de Rocamadour. Una importante encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén les daba asistencia corporal y espiritual. Hoy día de todo el complejo hospitalario sólo subsiste una



Saint Antoine: Entrada del Gîte d'Etape (Albergue) (Foto del Autor).

linda capilla románica, enclavada dentro de una propiedad privada, rodeada de un cuidado jardín. Nos tomamos un breve descanso y hacemos fotos.

En Abrin se vuelven a encontrar el C.H. y la GR, pero enseguida se vuelven a separar. Esta se va hacia el norte a La Romieu y aquél sigue hacia poniente a Caussens. Nosotros retomamos ahora el Camino y por él bajamos hacia el valle del arroyo L'Avignon; lo cruzamos por un puentecillo y remontamos una colina sobre la que se asienta una gran mansión. La carreterita que llevamos desciende en numerosas curvas entre extensos campos de cereal para ir a salir a otra carretera más principal, por la que llegamos a Caussens. Aquí hacemos una parada más larga porque el sol ya aprieta con fuerza y un refresco es muy apetecible.

Reanudamos la caminata y pronto llegamos a l'Espitalet, cuyo nombre le viene de un antiguo y pequeño hospital de peregrinos. Volvemos a vernos las caras con la GR, que ahora marcha unida al C.H. Dejamos la carretera y entramos en un camino de tierra bordeado de frondosa vegetación, que va en descenso hacia el arroyo Gèle que cruzamos por una pasarela. Seguimos después una estrecha senda y llegamos a los recios muros de un convento, que vamos bordeando hasta llegar a la espléndida puerta de sillar labrado. Desde aquí, por la Avenida de Víctor Hugo, llegamos a la iglesia de San Bartolomé, en el arrabal de Condom. Enfilamos hacia la plaza de la catedral y nos dirigimos después al Gîte d'Etape municipal, que se halla en el Centro de Salvany.

De momento en el albergue nos encontramos solos, así que nos instalamos con toda comodidad; nos preparamos la comida en la espléndida cocina y comemos con toda tranquilidad. Durante la sobremesa llegan Andrés y Daniel que, como ya hemos dicho, han seguido rigurosamente la GR, y nos cuentan lo interesante que es La Romieu y lo hermosa que es su Colegiata. Estimulan de tal modo nuestra curiosidad que decidimos ir en coche a conocerla.

Así que a media tarde nos desplazamos a La Romieu (El Peregrino, en occitano), que fue en tiempos pasados un importante lugar de paso de peregrinos. Su fama se debió a una pequeña abadía benedictina, que cobró gran esplendor cuando el cardenal D'Aux construyó una majestuosa y bella colegiata gótica.

La Romieu es un pueblo que conserva intacta su primitiva traza medieval y sus murallas, dominando todo el conjunto la impresionante mole de la colegiata con sus soberbias torres.

Hacemos una detenida visita de la colegiata, empezando por el bellissimo claustro gótico de arcadas geminadas. Seguimos por la iglesia, que sorprende por sus proporciones catedrali-

cias y lo elevadas que son sus bóvedas. Y en el presbiterio vemos la tumba del cardenal D'Aux, constructor de la colegiata y nacido en La Romieu. Tres magníficas torres contribuyen a realzar este espléndido conjunto arquitectónico. A fe que Daniel y Andrés no exageraron en sus alabanzas.

Después de la visita a La Romieu regresamos a Condom. Aquí visitamos la catedral, que está dedicada a San Pedro Apóstol. Exteriormente llama la atención su poderosa torre que campea sobre la ciudad. Es lástima el deterioro que denota su portada gótica. En cambio en el interior, con una sola nave, llama la atención por su magnificencia el coro, dispuesto en el centro de la nave rodeando al ábside. Construido con piedra de excelente calidad y bellos reflejos, ha sido cincelado siguiendo los cánones del gótico más esplendoroso y florido.

El antiguo claustro, también gótico, está aislado del templo y pertenece en la actualidad al municipio, que lo ha restaurado y convertido en Centro Cultural.

Recorremos más tarde las calles de la parte vieja de la ciudad y nos sorprende ver en la Rue des Armouries una casa antigua, en cuyas contraventanas diversos artistas anónimos han plasmado cuadros pictóricos con escenas de la peregrinación jacobea.

Cuando regresamos al albergue encontramos a Daniel escribiendo su diario y a Andrés vestido de elegante para ir a recibir a una amiga francesa, profesora de español en Albi.

Después de cenar hacemos una breve tertulia y estudiamos la hoja de ruta del día siguiente. Al irnos a acostar contemplamos, desde los grandes ventanales del pasillo, la magnífica es-

tampa de la catedral de Condom realizada por la bella iluminación nocturna.

### En la cuna del Armagnac

Hoy es día grande en Francia. Es el 14 de julio y se celebra la Fiesta Nacional, cosa que los franceses hacen con inusitado esplendor.

Nuestra etapa, entre Condom y Eauze va a discurrir por un terreno de colinas y ondulaciones alfombradas de extensos y bien cuidados viñedos. Sus caldos son la materia prima para obtener por destilación el «Armagnac», un célebre aguardiente que compite con su pariente más noble, el «Cognac». Condom guarda en su Museo del Armagnac los secretos de su elaboración y Eauze, con su Feria Nacional del Armagnac, es el mejor escaparate para su difusión.

Como viene siendo nuestra norma, nos levantamos a las cinco de la mañana. El desayuno no tenemos que prepararlo a la luz de las linternas porque se ha ido la electricidad. Desayunan con nosotros, Daniel, Andrés y Francette, la amiga que esperaba ayer y que, entusiasta del Camino también, va a caminar con nosotros.

Terminado el desayuno, tomamos nuestras cosas y nos vamos todos a la plaza de la catedral. Aquí, Daniel se separa para tomar la GR-65, fiel a su idea; los demás nos vamos por el C.H. Bajamos por las rues de Les Armouries y de San Roque hacia el río Le Baise, lo cruzamos por un amplio puente, y bordeando su orilla llegamos hasta la iglesia de St. Jacques de La Bouquerie. Continuamos caminando junto al río, cuyos frescos efluvios se dejan sentir, y después tomamos una senda flanqueada por un seto de bambú, que nos saca a una carreterita

La Romieu: Claustro de la Colegiata. (Foto del Autor).





por la que caminamos hasta el recinto amurallado del castillo de Larresingle. En tiempos pasados fue residencia de los obispos de Condom.

Hacemos una breve parada para visitar la fortaleza y la serie de ingenios de guerra antiguos que adornan su parque. Después seguimos nuestro camino, bajando hasta el famoso Pont d'Artigues, sobre el río Osse. Junto a él existió, en los siglos XII y XIII, un hospital de peregrinos que dependía del arzobispo de Santiago de Compostela, quien más tarde lo cedió a la Orden de Santiago de la Espada.

En el puente confluye la GR y aquí nos encontramos de nuevo con Daniel. Nos hacemos una foto todos juntos y dejamos como recuerdo un trozo de cinta amarilla de nuestra Asociación.

Reanudamos la marcha y nos deja Daniel, pues la GR se separa del C.H. y se va por la derecha hacia Montréal. Nosotros continuamos por nuestro camino hasta Lauräet, con una mañana soleada y una brisa reconfortante. Llevamos buen ritmo porque el camino es cómodo y discurre entre extensos campos de maíz y de girasoles, empezando a aparecer las primeras plantaciones de viñedo.

Llegamos a Lauräet, pequeña y cuidada villa, a la sombra de cuya iglesia, bajo unos frondosos plataneros, hacemos un alto para descansar y tomar un pequeño refrigerio.

Reconfortados con el descanso y el pequeño ágape reanudamos la marcha, y por una carreterita asfaltada, que atraviesa campos de cultivo, llegamos a la aldea de Laugraulet, asentada en lo alto de una colina. Vamos luego en descenso hasta un pequeño arroyo, que cruzamos por un puentecillo, y pronto llegamos a la villa de Bretagne d'Armagnac bajo el influjo de un caluroso sol. Un poco más adelante afluye al C.H. la GR-65 y con ambos entramos en la pequeña ciudad de Eauze, capital del Bas Armagnac.

Nos dirigimos hacia la catedral, a la que hacemos una breve visita, y luego nos encaminamos al Gîte d'Etape, allí próximo. Nos instalamos y preparamos la comida que compartimos con Andrés y Francette. Esta nos obsequia con algunos productos típicos, como foie casero y queso del Cantal. Durante la comida mantenemos una animada conversación sobre el presente y futuro de las lenguas minoritarias. Francette, que habla perfectamente francés y español, y se muestra orgullosa del occitano, su lengua vernácula, no les ve un porvenir halagüeño. En esta discusión estamos cuando llega Daniel y se suma a la tertulia para degustar el café.

A media tarde nos dejan Andrés y Francette. Aquél, para seguir caminando hasta Manciet, porque tiene que llegar a Roncesvalles en fecha fija y necesita avanzar etapas; y ésta pa-

ra regresar a Albi. Nosotros volvemos a visitar con más detalle la catedral, donde nos llama la atención un gran óleo de Santiago en atuendo de peregrino. Recorremos las calles viejas de la villa, contemplando la que fue casa de Juana de Albret, que destaca por su típico entramado de madera. En una licorería degustamos «armagnac» de distintas añadas y probamos un delicioso licor aperitivo, típico de la región, al que llaman «Floc de Gascogne».

Regresamos al albergue para cenar y después salimos a ver los fuegos artificiales. Como ya hemos dicho, es la Fiesta Nacional y la Municipalidad de Eauze ha dispuesto celebrarla con un espectáculo pirotécnico y una verbena popular en la plaza de la catedral, junto al albergue. El repertorio de la charanga está plagado de canciones hispanas, con lo que nos encontramos como en casa. La lástima es que no nos dejan dormir y nosotros hemos de madrugar. Pero bueno, ¡todo sea por la confraternización!

Bien, como consecuencia de la fiesta de anoche y de que la etapa de hoy es más corta no hemos madrugado. Así que cuando nos levantamos está a punto de salir el sol.

Después de recoger las cosas nos disponemos a desayunar y Daniel lo hace con nosotros. Cuando estamos listos para caminar nos informa de que su tobillo se ha resentido, por lo que ha decidido quedarse y acudir al consultorio médico. Nosotros salimos a la plaza de la catedral, cuyo pavimento aparece alfombrado con múltiples desechos del festival nocturno, y después de pasar ante la casa de Juana de Albret, enfilamos la Rue Daury para descender hacia la Avenue des Pyrénés. Tomamos una carreterita por la que abandonan la ciudad el C.H. y la GR y, a la altura del barrio de Montplaisir, entramos en un camino carretil señalizado con una tablilla blanquirroja sobre la que luce la estrella jacobea y la leyenda «Chemini de St. Jacques».

Tenemos una mañana agradable para caminar, con cielo despejado y luminoso y, de momento, temperatura fresquita. Nuestro recuerdo vuela hacia nuestro lisiado amigo francés y deseamos que su problema se solucione favorablemente para que pueda reintegrarse a la marcha. Las sucesivas coincidencias en el camino, a pesar de seguir rutas diferentes, y los encuentros en los albergues, han ido creando entre nosotros lazos de amistad y mutuo afecto. Manifestación externa de esta amistosa relación es el orgullo con que Daniel porta en lo alto de su largo bordón el trozo de cinta amarilla que le regalamos, estandarte que nos ha dicho llevará hasta Compostela y después guardará religiosamente en su casa de St. Claude.

El carretil que hemos tomado se transforma pronto en una senda de hierba, cubierta de tupido arbolado, que desemboca en un maizal. Lo bordeamos y salimos a una granja deshabi-

tada, para continuar por camino de tierra entre viñedos. Está flanqueado de ciruelos silvestres cuyos apetitosos frutos no nos resistimos a degustar. De otra granja sale al camino ladrando un perrillo que quiere venirse con nosotros; a las llamadas insistentes de su dueña se vuelve a regañadientes. ¡Un aventurero frustrado!

Seguimos caminando entre cuidados viñedos para descender a una zona boscosa en la que se suceden una serie de lagunas bordeadas de verde y cuidada pradera que está siendo segada por un tractorista. El complejo de lagunas intercomunicadas forman la piscifactoría de Le Pouy. Saludamos al operario del tractor y entablamos conversación con él. Al despedirnos nos indica el camino para Manciet. Seguimos sus instrucciones y por una carreterita asfaltada que discurre entre frondosos bosques de roble y extensos campos de maíz llegamos a Manciet. Esta villa gozó de fama entre los peregrinos por la caritativa asistencia de que eran objeto en su hospital de St. Jacques.

En Manciet hacemos un breve descanso en una pradera junto al diminuto y original coso taurino. Construido todo él de madera, llama la atención por la originalidad de sus tribunas de autoridades. Tomamos un café y reanudamos nuestro caminar.

Seguimos el C.H., que marcha por la carreterita N-124, dejando de lado la GR que se va hacia el viejo hipódromo. Caminamos por el arcén de la carretera soportando los inconvenientes de un tráfico intenso, pero pronto nos desviamos tomando una secundaria que discurre entre bien cuidados viñedos. Después de un largo trecho, volvemos a la carreterita principal, divisoando, sobre una colina arbolada, el señorial castillo de St. Christie d'Armagnac rodeado de extensos viñedos. Avanzamos más y cruzamos, por sus respectivos puentes, los arroyos Midouzon, St. Aubin y Midour, para llegar al aeropuerto deportivo de Nogaro sobre el que evolucionan avionetas y planeadores.

Es mediodía, con un sol espléndido y un calor sofocante, cuando entramos en la pequeña ciudad de Nogaro. Subimos por la calle principal hasta la iglesia parroquial, dedicada a San Nicolás y, después de descansar en el atrio, entramos en el interior para visitarla. De estilo primitivamente románico, ha sufrido diversas modificaciones, pero conserva un surtido de hermosos capiteles labrados, algunos con escenas bíblicas, destacando por su ingenuidad la que representa a Zaqueo subido a la higuera para ver pasar a Jesús entre la multitud. En el exterior son de admirar los ábsides primitivos románicos, al igual que la portada, en cuyo tímpano se representa la Majestad de Cristo entre los símbolos de los Evangelistas.

Terminada la visita a la iglesia, nos dirigimos al Gîte d'Etape, instalado en el campo de deportes municipal, en un edificio moderno, funcional y cómodo, en el que nos instalamos.

Preparamos la comida en la bien equipada cocina y la despachamos en el luminoso comedor que da vista a las pistas deportivas. Después del café, cada cual se dedicó a sus quehaceres personales: quién, a tomar una merecida siesta; quién, a escribir su diario; quién, a hacer la colada; quién, a leer los múltiples folletos turísticos sobre Nogaró y Gascuña que hay sobre la mesa.

A media tarde llega caminando Daniel. Nos cuenta que el doctor de Eauze le indicó tomar un anti-inflamatorio y hacer reposo. Cumplió la primera parte del tratamiento, pero hizo caso omiso de la segunda, porque no quería abandonar la peregrinación. ¡La inconsciente rebeldía del peregrino inconformista!

Cuando atardece volvemos a la villa para recorrer sus calles y plazas y visitar nuevamente la iglesia, especialmente las pocas arcadas que quedan de su primitivo claustro, donde se alza la estatua de San Austinde, obispo que fundó la primera comunidad cristiana de Nogaró, en el siglo XI. Al lado del claustro estuvo, en tiempos pasados, el hospital de St. Jacques para peregrinos.

Regresamos al albergue y nos encontramos con nueva compañía. Es un grupo de profesores/as holandeses de cierta edad, que han empezado a recorrer algunos tramos del Camino. Como no entendemos muy bien su francés, Daniel nos hace de traductor. Por la noche, Daniel se va a cenar con los holandeses al pueblo y nosotros nos preparamos la cena en el albergue. Concluida la cena, mientras tomamos café, estudiamos la hoja de ruta y preparamos la jornada del día siguiente. Luego, a dormir para madrugar.

Son las cinco de la mañana cuando suena el despertador. Con gran sigilo recogemos las cosas y bajamos desde el dormitorio al piso bajo por la escalera de caracol. No queremos despertar a los holandeses, que volvieron tarde y parece que duermen. Pero sí nos ha oído Daniel, que se incorpora en su saco y a toda prisa recoge para unirse a nosotros.

Después de desayunar abandonamos el albergue. Está rompiendo el alba y aún brilla alguna estrella en el firmamento. La hierba está cubierta de rocío y el relente se deja sentir. Aunque Daniel va a seguir la GR, según su costumbre, de momento se viene con nosotros, que continuaremos por el C.H. Este, aunque sepultado bajo el asfalto de la N-124, resulta mucho más corto que la GR, que va describiendo grandes curvas. Pero ésta es más cómoda porque evita el tráfico. Todo tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

Antes de abandonar el «campus» deportivo, cantamos la «Aurora». A nuestro amigo Daniel, profundamente jacobeo, le gustó mucho, aunque poco entendía de la letra. Particularmente le impresionó la invocación de ¡Herru Sanctiagu!, que interpretó como una petición

de auxilio al Santo Patrón. La repite varias veces caminando, mientras su tobillo renquea visiblemente.

Marchamos juntos algunos cientos de metros y después nos separamos, no sin emoción. El sigue las marcas blanquirojas de la GR y nosotros, por una calle empinada, subimos hasta la iglesia de San Nicolás. Aquí tomamos una carreterita que deriva de N-124 y que apenas tiene tráfico. Por ello, y porque la mañana está fresquita, el caminar es un ejercicio agradable. Pasamos a la vera de una gran mansión rural semiabandonada, que en sus tiempos debió estar dedicada a actividades equestres a juzgar por los boxes que compartimentan su gran patio. Poco después llegamos a una urbanización de Arblade-le-Haut, donde nos llama la atención un hotelito rodeado de un parque primoroso. Hay constancia de que en esta aldea, junto a la iglesia, hubo un hospital de peregrinos

A medida que vamos avanzando, las colinas y vaguadas que flanquean la carretera se va poblando de robledales, cada vez más densos y sombríos. Descendemos poco a poco hacia las orillas del arroyo l'izate y lo cruzamos por un puentecillo. Poco más adelante reencontramos la GR, que viene por un camino de tierra que nos aborda por la derecha. Colgada de la rama de un árbol le dejamos a Daniel una tira de cinta amarilla.

Nuestra carreterita va a salir a la N-124 y por ésta van juntos el C.H. y la GR durante un corto trecho. Después, ésta se va por un camino de tierra que arranca por la izquierda. Nosotros seguimos de frente por el arcén de la carretera y atravesamos el pueblo-camino de Villeneuve. Pasamos después junto a algunas granjas con grandes estanques poblados de patos, por cuyas orillas se mueven pesadamente grandes ocas, que graznan escandalosamente para denunciar nuestro paso.

Alcanzamos el cruce de Luppé-Violles y hacemos parada para almorzar. Bajamos hasta la iglesia de San Salvador, que está en un altozano de la aldea de Luppé, pero no podemos verla por estar cerrada. Admiramos su portada románica y su recia torre rematada por una original cubierta de pizarra. En el entorno, un cruceo donde en otros tiempos hubo un hospital para peregrinos.

Volvemos sobre nuestros pasos hacia el cruce donde habíamos almorzado y reemprendemos la marcha por el C.H. El cielo está limpio y luminoso y el sol va caldeando el ambiente y también el asfalto. Al llegar a la altura de Vergoignan nos desviamos para ver su iglesia, que de lejos tiene cierto empaque. Pero resultó ser una construcción moderna sin nada que reseñar. Así que volvemos a la carretera y caminamos hasta llegar a la villa de Barcelonne-du-Gers. Está situada a orillas del río Adour, en el límite de los Departamentos de Gers y de Las Landas.

La entrada en la población se nos hace un tanto fatigosa por el intenso tráfico de vehículos. No sin dificultad, llegamos a la plaza del Ayuntamiento, cuya Casa Consistorial nos sorprendió por su originalidad. Y aprovechando que está abierta la puerta, entramos en la iglesia parroquial para visitarla y orar un momento. Después continuamos camino hasta llegar al espléndido puente sobre el río Adour, donde un panel indicador nos anuncia que entramos en Aire-sur-l'Adour, que es el final de nuestra etapa.

En la Oficina de Turismo nos informan que no podremos alojarnos en el Gîte d'Etape porque lo ocupa una concentración juvenil. Nos dirigimos, pues, al «camping» municipal, situado junto a una frondosa arboleda a orillas del Adour, y tenemos que proceder al expeditivo recurso de montar nuestras tiendas. Buscamos buena sombra y nos dedicamos a levantar nuestro provisional alojamiento.

Terminada la faena, preparamos la comida con el «camping-gas», comemos y después descansamos hasta media tarde.

Ha declinado el sol y se ha suavizado la temperatura cuando decidimos salir a visitar la ciudad. Lo primero que topamos, por estar junto al «camping», es la modernísima y bonita plaza de toros. Desde Eauze hemos venido viendo plazas de toros en todas las ciudades y villas importantes. Y es que en estas cálidas tierras del Midi, las corridas de toros, y sobre todo las corridas vascoandesas, constituyen parte sustancial de los festejos populares. Nuestros pasos se dirigen después a la catedral de San Juan Bautista, cuyo exterior es pobre artísticamente; pero es que su interior nos causa una deplorable impresión por su aspecto lóbrego y los múltiples desconchados de sus muros. Callejamos los lugares más típicos y no dejamos de visitar el original mercado del grano, moderna construcción de planta octogonal, que nos recuerda la vista en Auvillar. Subimos hasta la meseta de Mas d'Adour, donde se alza la iglesia de Santa Quiteria, resto de un monasterio benedictino, pero está cerrada y no podemos ver el interior. Nos contentamos con admirar su hermosa portada labrada, la elegancia de sus muros de ladrillo y la esbeltez de su torre de estilo tolosano.

De regreso a nuestro alojamiento pasamos por la Rue Gambetta, concurrida arteria comercial de la ciudad. Cuando llegamos al «camping» nos encontramos con Daniel, alojado también aquí, y conversamos largamente con él después de la cena y antes de irnos a dormir. Quedamos en madrugar y salir juntos al día siguiente.

### El sarcófago de Santa Quiteria

La madrugada de hoy es fría por el relente que emanan las cercanas aguas del Adour. Así

que hemos de abrigarnos antes de proceder a desmontar las tiendas y recoger nuestras cosas. Terminada la operación nos tomamos un agradecido café caliente que con toda diligencia nos ha preparado Charo. En ello estamos cuando aparece Daniel ya preparado para caminar. Como nosotros aún no lo estamos, él se va, tomando la GR como es su costumbre. Hoy el C.H. y la GR marcharán juntos durante largos tramos de la ruta que, después de dejar atrás las colinas de la región de Gers, discurrirá por las dilatadas planicies de Las Landas.

Ya dispuestos, emprendemos la marcha con las primeras luces del alba. Subimos a la colina de Mas y nos recreamos nuevamente contemplando en semipenumbra la portada de Santa Quiteria. Desde aquí hasta la abadía de Larreule el C.H. recibe la doble denominación de «Chemin de St. Jacques» y de «Chemin de Ste. Quiterie».

Reanudamos la marcha y cerca del depósito de aguas vemos las marcas blanquirojas de la GR, que ha venido a confluír con el C.H. Un poco más adelante alcanzamos a Daniel, que va lentamente, agobiado por el peso de su enorme mochila. Le causa alegría vernos y vamos caminando juntos. Nos pide que cantemos la «Aurora» y, como no, lo hacemos mientras vamos caminando. A Daniel no le sale bien lo de ¡Deus adjuvanos! y María Luisa se lo hace repetir varias veces, hasta que consigue pronunciarlo pasablemente, lo que es celebrado por todos.

Llegamos a un punto en que nuevamente se separan GR y C.H. y nos despedimos de nuestro buen amigo francés. Tomamos la N-134 y enseguida una colateral secundaria, cómoda y

con poco tráfico. Va entre campos de cultivo y bosquetes de roble para descender a una vaguada surcada por un arroyo, que nutre un pequeño lago en el que vemos nadar y bucear anátidas salvajes. Cruzamos el arroyo y la carreterita trepa por un bosque hasta alcanzar una planicie despejada. En el cercado de una casa de campo vemos un espectáculo inusual, una gran piara de ocas, que han pasado la noche al raso, empieza a despertarse y desperezarse agitando rítmicamente sus alas, bajo las primeras caricias del sol. Algo más adelante, otra sorpresa inesperada. En un extenso praderío, vallado con alambre de espino, pasta una manada que se nos antoja de toros bravos. Ciertamente lo son, como podemos comprobar al llegar a un grupo de edificaciones, con aspecto de cortijo andaluz, donde no falta ni la consabida placita de tiente. En varias corralizas vemos cabezas de ganado bravo y, en una de ellas, tres vacas emboladas preparadas, sin duda, para alguna corrida vascolandesa. Espectáculo éste que es originario de estas tierras y típico de sus fiestas populares.

La parte de Las Landas que estamos recorriendo forma una extensa planicie, en la que alternan dilatados campos de maíz con grandes bosques de copudos pinos. Llegamos al pueblecito de Latraille y encontramos de nuevo la GR-65 que retorna al C.H. En el punto de encuentro le dejamos a Daniel un trozo de cinta amarilla, mientras seguimos caminando atravesando pequeñas aldeas rurales. En el cruce con la carretera a Miramont hacemos un alto para descansar y yantar.

Aliviados de la fatiga y con nuevas energías volvemos al camino, que ahora atraviesa una extensa vega agrícola y ganadera. Pasamos el

arroyo Grand-Bas y dejamos a un lado la aldea de Sensacq con su pequeña iglesia románica dedicada a Santiago. Después subimos hasta el pueblecito de Pimbo sobre cuyo caserío destaca su iglesia románica de piedra labrada. Hubo también una fortificación medieval, hoy arruinada.

Desde lo alto de Pimbo se divisa el amplio valle del río Gabas, por el que serpentea el camino que hemos de seguir. A lo lejos vemos que va caminando un grupo de personas, ¿peregrinos, tal vez? Nosotros iniciamos el descenso al valle y llegamos al río, que hace frontera natural entre los Departamentos de Las Landas y de Pirineos Atlánticos. Cruzamos el río y un poco más adelante nos encontramos con una señorial mansión campestre de hermosa arquitectura. Junto a la gran portada, una pequeña fuente, decorada con conchas peregrinas, invita al caminante a mitigar su sed. Sobre ella, una artística placa, protegida por un diminuto tejazoz, tiene una inscripción que dice: «Les Chemins du Roy – St. Jacques de Compostelle, 924 Km. – Eau potable». Llenamos nuestro cacillo y bebemos un agua fresquísima. Curioseamos el suntuoso patio, en cuyo centro una enorme concha marina recoge el agua que fluye de un surtidor.

De nuevo en el camino, empezamos a subir una fuerte pendiente flanqueada de añosos y corpulentos robles que nos protegen con su sombra del inclemente sol. En lo alto, la aldea de Boucoue. Aquí encontramos descansando al grupo que veíamos por el camino. Resulta que son los profesores holandeses que habíamos conocido en el Gîte d'Etape de Nogaró. Habían venido en autobús hasta Miramont y estaban caminando hasta Arzacq. Conversamos brevemente con ellos y seguimos. Al parecer, se quedan a comer aquí.

Es ya mediodía y aprieta el calor. Al pasar por la aldea de Poursiugues un buen hombre nos ofrece agua y nos invita a comer en su casa. Agradecemos y declinamos la invitación, porque nuestro mayor deseo es llegar cuanto antes a la meta. Nos despedimos y continuamos nuestra marcha atravesando una extensa planicie de cultivos variados. A lo lejos, sobre una colina, divisamos ya la torre de la iglesia de Arzacq. Salimos a una carretera más principal y, girando a la derecha, enfilamos el último tramo de la etapa. El C.H. y la GR, que prácticamente han venido juntos desde Latraille, trepan por la colina, y caminando por ellos entramos en el centro de la villa de Arzacq. Nuestra etapa de hoy ha tenido un indudable encanto rural y bucólico.

Nos dirigimos al Centro Municipal de Acogida de Arzacq, donde nos alojaremos, compartiendo albergue con otros peregrinos. Preparamos la comida en el jardín y no habíamos terminado de comer cuando aparece Daniel, cargado con su desecomunal mochila, sudoro-

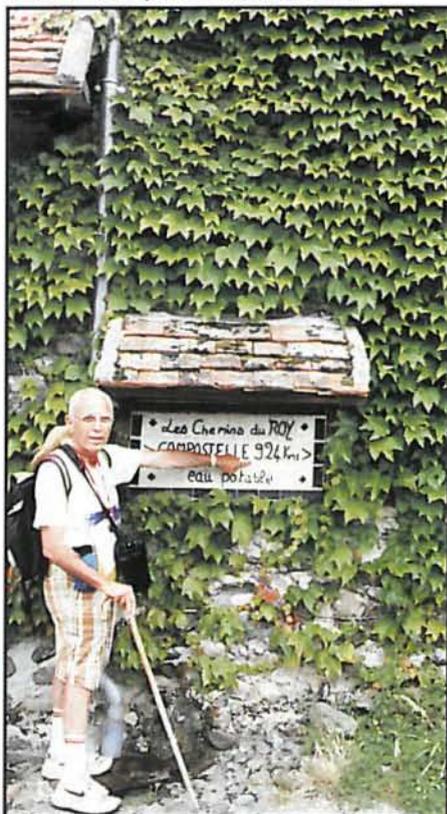
*Aire-sur-L'Adour: Rico sarcófago paleocristiano donde se guardaron las reliquias de Santa Quiteria. (Foto del Autor).*



so y renqueante. Sosteniendo con una mano su nudoso bordón y con la otra el arrugado sombrero de fieltro gris, nos saluda muy reverencioso. Hablamos un momento y se va a buscar su aposento, mientras nosotros terminamos de comer y tomamos café.

Por la tarde volvemos en coche a Aire-sur-l'Adour para visitar con detalle la iglesia de Santa Quiteria. Y llegamos con tan buena fortuna que la encontramos abierta, pues el encargado-guía se la está enseñando a unos turistas. Nos sumamos al grupo y escuchamos sus documentadas explicaciones. Nos cuenta la historia y martirio de la santa; nos relata las fases de la construcción del templo, perteneciente a una antigua abadía beneditina; nos describe los capiteles románicos y el significado de sus figuras; nos ilustra sobre las escenas de los mosaicos; y nos hace descender a la primitiva cripta. Finalmente, nos hace experimentar el curioso fenómeno de la resonancia de la voz, colocándonos sobre un pedestal que hay junto al altar mayor, frente a un pequeño ventanal abocinado de la capilla absidal. Nos lleva después al lugar donde está situado el magnífico sarcófago de arte paleocristiano, cincelado en mármol blanco, en el que, según la tradición, estuvieron depositadas las reliquias de la virgen y mártir visigoda Santa Quiteria y nos explica cada una de

Arzacq: Poco antes de llegar a la villa, mansión rural con placa indicativa de la distancia a Compostela. (Foto del Autor).



las escenas bíblicas talladas en su superficie. Vemos también la fuente que brotó en el lugar donde cayó la cabeza de la mártir, al ser decapitada; y un mosaico de brillantes teselas con la efigie de la santa sosteniendo la cabeza cortada entre sus manos. Recordamos que el culto de Santa Quiteria está muy extendido por España y Portugal. Sin salir de Navarra, recuérdese la leyenda del «Puente de la Rabia» de Zubiri, uno de cuyos pilares, según tradición, guarda reliquias de esta santa.

Terminada la visita cultural departimos con el guía, que nos invita a estampar nuestra firma en el Libro de Visitantes. Nos obsequia con un folletito que relata la vida de la santa y nos despedimos de él. Recorremos nuevamente el casco antiguo de Aire y regresamos a Arzacq, no sin antes pasar por Pimbo y visitar su iglesia románica de tres ábsides semicirculares, portada labrada y torre-campanario en espadaña truncada. En Arzacq recorremos sus dos hermosas plazas, algunos rincones típicos por la originalidad de sus construcciones y la moderna iglesia que luce dos vidrieras muy jacobeanas. Una con un busto de Santiago Peregrino y otra con el escudo de la villa, en el que campean tres vieiras de oro sobre campo azul.

Regresamos al albergue y, después de cenar, nos acostamos pronto para poder madrugar al día siguiente. La prisa por dormir va a ser difícil de conciliar con el festival que se ha montado en el jardín por un grupo de padres de chicos acampados en el Centro.

A pesar de que la noche ha sido movida y no hemos dormido mucho nos levantamos como ya es costumbre, a las cinco de la mañana. A la luz de las linternas recogemos nuestra impedimenta y abandonamos el dormitorio que hemos compartido con dos alemanes y un austriaco, también peregrinos.

Desayunamos en el jardín, bajo las estrellas y con temperatura baja. Enseguida nos acompaña Daniel, que ha salido de su barracón y viene ya preparado para caminar. Abreviamos nuestro desayuno y tomamos mochilas, bordones y sombreros. Dejamos el Centro de Acogida y salimos todos juntos a la plaza mayor de Arzacq. Tomanos una calle lateral, rotulada con el nombre de «Cheain de St. Jacques», por la que sale también la GR-65.

Pronto el asfalto de la calle da paso a un amplio camino de tierra por el que vamos cómodamente. Sobre la marcha cantamos la «Aurora» y Daniel pronuncia vigorosamente el ¡Herru Sanctiagu! y el ¡Got Sanctiagu!, pero se atasca en el ¡Deus adjuvanos! La paciencia de María Luisa consigue que al fin lo pronuncie correctamente, con gran contento por su parte. El camino se va internando en un espeso bosque, a la salida del cual cruzamos el río Luy de France para llegar al pueblecito de Louvigny. Aquí se separan el C.H. y la GR. Contra su costumbre, Daniel no toma la GR y se viene con-

sotros por el C.H., pero enseguida, en la aldea de Moundy, la reencontramos. Ahora vamos todos por ella y abandonamos el C.H., cuyo trazado en esta zona es muy impreciso. Salimos a una carreterita y llegamos a una bifurcación: por la izquierda se va a Larreule y Uzán; por la derecha, directamente a Uzán. Tomanos esta última dirección, más corta, aún siendo conscientes de la importancia de Larreule, con su vieja y arruinada abadía, en el camino de peregrinación. Cruzamos el río Luy de Bearne y llegamos a Uzán con una mañana soleada y una brisa agradable. Tratamos de visitar la iglesia, dedicada a Santa Quiteria, pero está cerrada. Sí vemos la vieja fuente que hay en el jardín, con lápida dedicada a la santa, cuya agua es tenida por milagrosa. De aquí arrancaba el llamado «Chemin de Ste. Quitterie» del que ya hemos hablado. Uzán se encuentra ya en territorio del histórico vizcondado de Bearne.

Desde la iglesia subimos a la población y, junto al Centro de Acogida, en unos cómodos bancos próximos a una fuente, hacemos una parada para almorzar. Terminado el tentempié volvemos a la GR que, por carretil herboso, nos lleva hasta el pueblecito de Gens, pasando después junto a Poms, para descender por caminito asfaltado al puente sobre el arroyo Lech. Lo cruzamos y, siguiendo una carretera serpenteante y en pronunciado ascenso, arribamos a la villa de Castillon. Nos sentimos fatigados por la subida y paramos a descansar. Es la hora de mediodía y el calor arrecia. Daniel, respetando escrupulosamente la costumbre francesa, decide quedarse a comer.

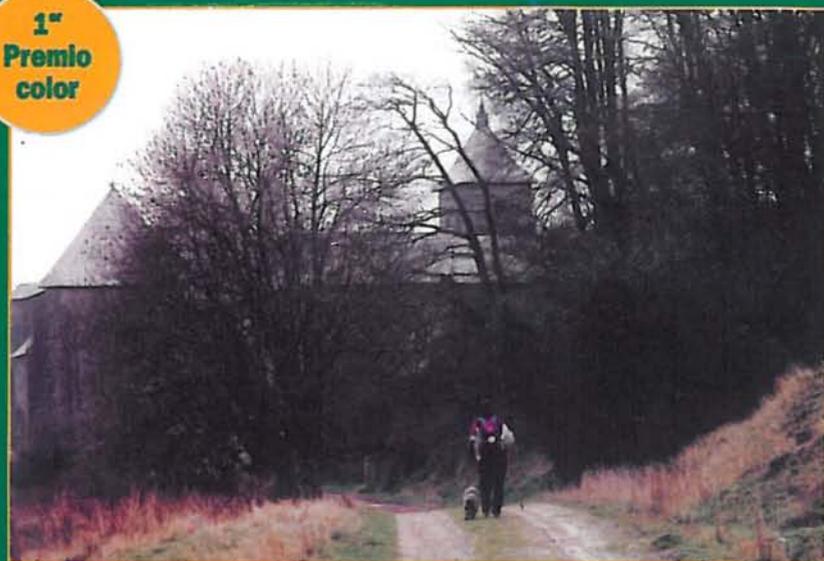
Nosotros reanudamos enseguida la marcha para esquivar, en lo posible, el fuerte calor que se avecina. Vamos ahora en descenso hacia un amplio valle, cubierto de maizales y campos de girasol, por cuyo fondo corren las aguas del arroyo l'Aubin. Lo pasamos por un pequeño puente y salimos a una carretera que, en suave ascenso, nos lleva hasta la capilla de Caubin, donde vuelven a encontrarse la GR con el C.H. Tenemos la suerte de que está abierta y hacemos alto para visitarla. La capilla es lo que queda de una importante encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén que contó con un hospital de peregrinos. De estilo románico y ábside semicircular, tiene portada de arcos apuntados y campanario en peine. En el interior destaca un arcosolio gótico que alberga el sepulcro, con estatua yacente, de un caballero armado y muerto en combate en 1301. Hacemos algunas fotos.

Volvemos a la carretera, por la que van juntos C.H. y GR, y bajo los rigores de un sol inclementemente alcanzamos el alto de la meseta sobre la que se alza la villa de Arthez. Entramos en la plaza mayor y nos dirigimos al «Auberge», instalado por la Municipalidad en lo que fue una mansión privada, junto a la iglesia.

De momentos somos inquilinos únicos; así

# Premios Concurso Fotográfico 1998

1<sup>er</sup>  
Premio  
color



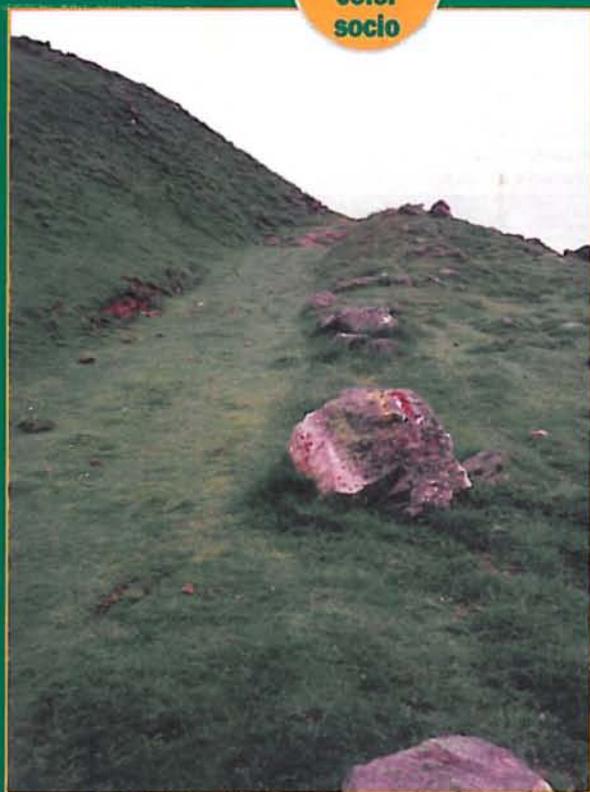
Luis Lainza. «Roncesvalles»

1<sup>er</sup>  
Premio  
blanco y negro  
socio



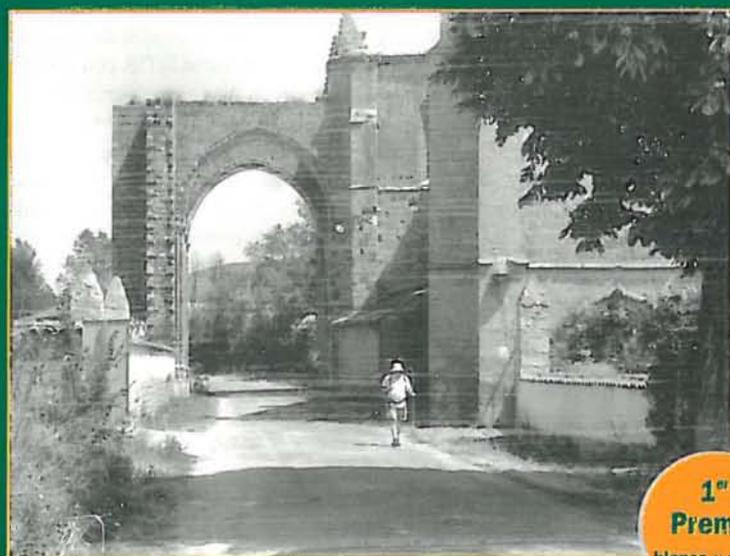
Javier Díaz. «Iglesia de Villambistia»

1<sup>er</sup>  
Premio  
color  
socio



María Isabel Roncal. «Camino»

1<sup>er</sup>  
Premio  
blanco y negro



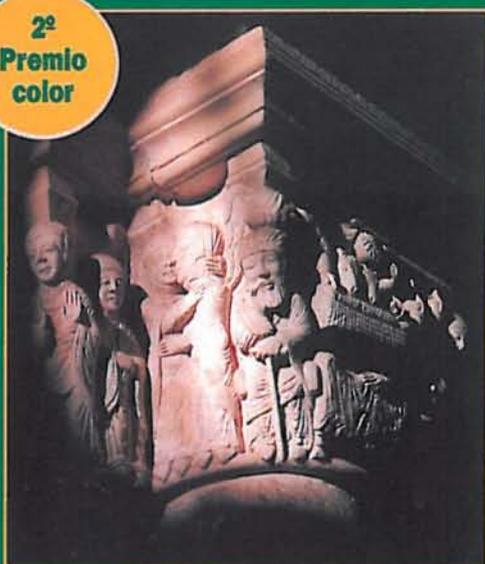
Willy Catteuw. «San Antón»

**2º**  
**Premio**  
blanco y negro  
**socio**



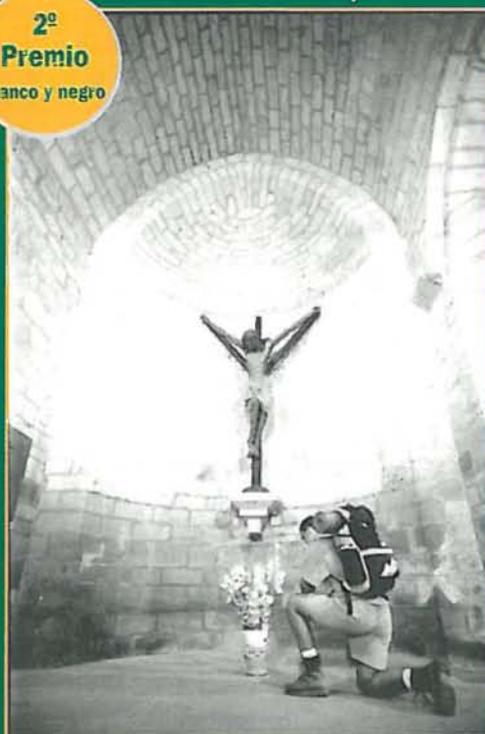
Angel Panizo. «En marcha»

**2º**  
**Premio**  
color



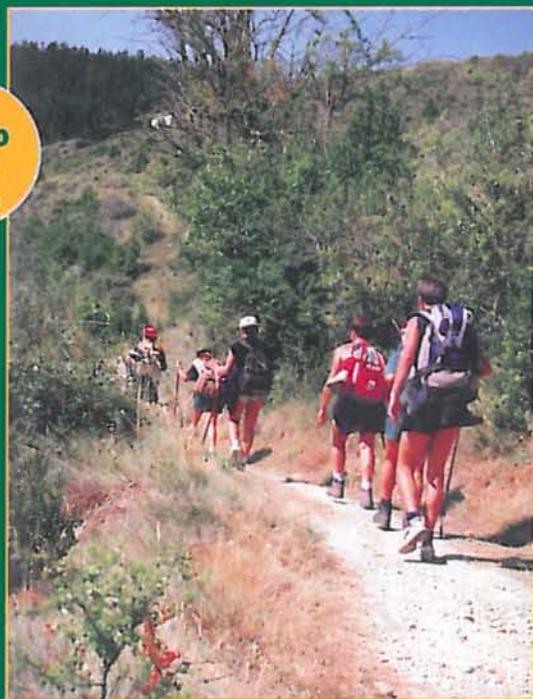
José M. Castro. «Equinoccio»

**2º**  
**Premio**  
blanco y negro



Juan Cañada. «El Cristo y el peregrino»

**2º**  
**Premio**  
color  
**socio**



José María Arístu. «Entre piedras y matorrales»

nos preparamos la comida con toda comodidad y disfrutamos del comedor libremente. En el momento de tomar el café llega Daniel y comparte sobremesa con nosotros.

Hoy es sábado y acudimos a misa vespertina en el pueblo.

Después hacemos un recorrido por los lugares más típicos, que no son muchos, porque las guerras de religión arrasaron todas las iglesias. Lo que sí es posible es disfrutar de espléndidos panoramas y vistas sorprendentes, como la estampa lejana y futurista del complejo de gas de Lacq, con sus múltiples torres y chimeneas humeantes.

Regresamos al albergue y encontramos nuevos compañeros: una chica francesa, Marie-France; y un muchacho canadiense, Antoine. Ambos hacen también el Camino de Santiago. Preparamos nuestra cena; cenamos y durante la sobremesa estudiamos la hoja de ruta del día siguiente.

### Navarrenx: La flor del Bearn

Hoy domingo nos levantamos media hora más tarde. Después de asearnos y recoger, hacemos un desayuno comunitario. Repasamos la hoja de ruta y nos disponemos a salir del albergue, juntamente con Daniel, que se viene con nosotros. No así Marie-France y Antoine que se quedan.

Cuando emprendemos la marcha por la carretera que pasa junto al albergue, el cielo está cubierto por brumas matinales y hace fresco. C.H. y GR salen juntos y al llegar a un cruceo cantamos la «Aurora». Deo gracias, a Daniel le ha salido bien el ¡Deus adjuvanos! y lo celebramos calurosamente.

El camino va descendiendo mientras conturnea los repliegues de una colina boscosa. Al llegar al cruce de Marcerin el C.H. se dirige hacia este pueblo, mientras la GR sigue por la carretera. Decidimos continuar por ésta y tomar luego un camino que sale por la derecha. Pasamos junto a la granja Baraten, importante explotación agrícola, para adentrarnos más adelante en un frondoso y sombrío bosque. A la salida de éste hemos de cruzar la importante carretera de Lacq, para llegar a un moderno y larguísimo viaducto que sobrevuela el ferrocarril, el río Gave de Pau y la autopista A-68. Pasado el viaducto llegamos a villa de Maslacq, población de cierta importancia en la que hacemos una parada.

Atravesamos sus calles, pasando junto al moderno castillo, y enseguida salimos a campo abierto para caminar entre maizales bordeando el cauce de la Gave de Pau. Llegamos a una bifurcación donde una tablilla de madera nos indica que por el camino de la derecha se va a «Saint J. de Compostelle», dirección que no dudamos en seguir. El camino se va empinando cada vez más y se hace fatigoso. Daniel, car-

gado con su gran mochila, resopla como una vieja locomotora, pero va el primero animando a los demás. Al llegar a la cima del altozano, jadeantes y sudorosos, nos echamos en la mulleda pradera, que aún conserva algo de rocío.

Un caminito que sale hacia la izquierda lleva a la cercana capilla de Nuestra Señora de Muret. Es una construcción moderna sin mayor valor artístico, pero desde su mirador se contempla una espléndida panorámica sobre la Gave del Pau y pueden verse, a lo lejos, las múltiples chimeneas del complejo de Lacq, que surgen humeantes entre la bruma matinal. Una lápida en la capilla indica que en esta colina estuvo el más antiguo santuario bearnés, datado en el siglo XI.

Repuestos de nuestra fatiga, volvemos a caminar por un carretil de tierra que va entre jugosos prados, para hacerse después camino asfaltado que desciende entre bosques a las orillas del río Laà. Lo cruzamos y enseguida nos encontramos en el lugar donde se alza la importante abadía cisterciense de Sauvelade. De ella no queda más que la iglesia, con planta de cruz griega y cúpula cubierta por cono de pizarra, que está dedicada a Santiago el Mayor. Su interior es del más severo estilo cisterciense y alberga una excelente imagen del Santo Patrón. Junto a la iglesia puede verse un cementerio rural, con originales estelas de piedra, y un moderno albergue de peregrinos.

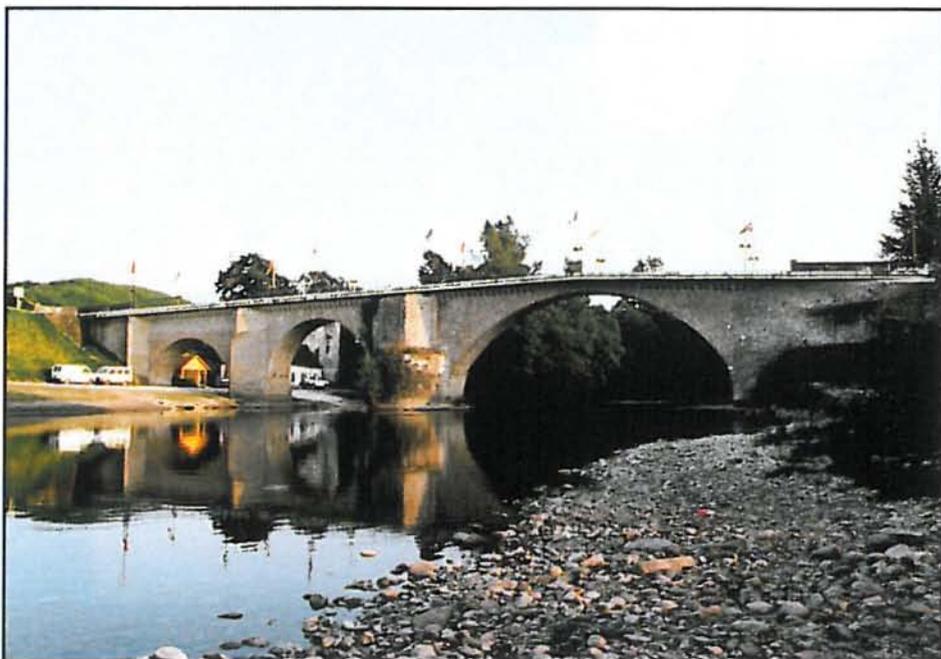
Hacemos una parada para almorzar y visitar la iglesia que, en ese preciso momento, abre el encargado de las llaves. Nuevamente volvemos al camino y, después de cruzar el pueblito de Sauvelade, a la altura de un cru-

zero tomamos una carreterita por la que salen el C.H. y la GR. Marchamos por un terreno ondulado de colinas cubiertas de bosque y vauadas tapizadas de maizales hasta llegar al Alto de Biguan, cuyo ascenso se nos hace fatigoso por el calor que empieza a apretar. En una espléndida mansión que hay en lo alto, el guardián nos ofrece agua fresca que aceptamos complacidos. A partir de aquí, empezamos un suave descenso hasta el arroyo Le Saleys, que pasamos por un puentecito, para volver de nuevo a subir por la falda de una colina hasta una meseta. Está cubierta de praderío y denso bosque y salpicada por alguna que otra granja. Enseguida volvemos a descender, atravesando el viejo y frondoso robledal de Meritein.

Nos coge por estos parajes el mediodía y Daniel, descolgándose del grupo, se queda a la sombra de un corpulento roble para comer. Nos despedimos y nosotros seguimos adelante. Al final de la bajada, cuando el calor nos agobia, tenemos la gran suerte de encontrar una fuente de caudaloso y fresco chorro, que hace nuestras delicias, porque además de beber aprovechamos para refrescar la cara.

Reconfortados con el chapuzón seguimos y pronto llegamos al arroyo Lucq. Lo pasamos por un pontón y entramos en el pueblito de Meritein, antesala de Navarrenx. Cruzamos junto a la iglesia y salimos a una carretera amplia y sombreada por la que llegamos a Navarrenx, entrando en el recinto amurallado de la ciudad por la que fue antigua Puerta de Francia. Caminamos hacia la plaza donde está la iglesia de St. Germain, en cuyas proximidades

Navarrenx: Puente medieval sobre la Gave de Olorón. (Foto del Autor).



se halla el Alberge. Está éste en un edificio antiguo, de cierto empaque y está bien acondicionado y equipado.

Nos acomodamos y, después de una buena ducha, comemos con buen apetito. A media tarde, cuando vamos a salir, llega Daniel y nos acompaña. Juntos asistimos a una convivencia para peregrinos en la iglesia parroquial. Después hacemos una visita turística por la ciudad.

Navarrenx es una pequeña y hermosa villa bearnesa con larga historia. Asentada sobre una meseta cuyas ripas caen sobre las aguas de la Gave de Oloron, tiene como telón de fondo las azules montañas del Pirineo. Primera plaza fortificada de Francia, su perímetro está rodeado de murallas, baluartes, fortines, glacis y fosos, que la hacen prácticamente inexpugnable. Y bien lo demostró cuando, en el asedio del siglo XIV, permitió a los hugonotes bearneses resistir las acometidas del ejército del rey de Francia. De su esplendor pasado aún quedan muchos vestigios: reductos y edificios de guerra; la iglesia gótica de St. Germain; el ayuntamiento, casas señoriales, entre ellas la llamada de Juana de Albret; el puente medieval, adornado con banderolas y gallardetes; y sobre todo, el recinto amurallado. Sumado a todo esto los hermosos parques y floridos jardines que embellecen sus plazas y las terrazas de la muralla, especialmente las que rodean a la elegante Puerta de España, justifica sobradamente el que se diga que Navarrenx es «La Flor del Bearne».

Después del agradable recorrido por la villa, con numerosas tomas fotográficas, regresamos al albergue para cenar y acostarnos.

Hoy es ya 20 de Julio. La etapa que tenemos por delante es larga y de perfil accidentado, por lo que, casi es habitual, madrugamos mucho. Después de desayunar y recoger nuestras cosas, abandonamos el albergue, acompañándonos Daniel.

Salimos en dirección a la Porte de Saint Antoine (Puerta de España), por donde el C.H. y la GR abandonan la villa. Junto a la puerta hubo un hospital de peregrinos con capilla dedicada a San Antón. Descendemos hacia el puente medieval que salva las aguas de la Gave de Oloron y desde su pretil admiramos la bella estampa del recinto amurallado de Navarrenx velado por los tonos grisazulados del amanecer.

Nada más pasar el puente se separan el C.H. y GR. Optamos por tomar ésta, que va más recta y sube por una carreterita cubierta de arbolado. Salvamos el fuerte repecho y en lo alto nos encontramos con la aldea de Castetnau-Camblong en la que destaca una soberbia mansión señorial. Aquí la GR abandona la carreterita, por la que nosotros seguimos, para encontrar un poco más adelante el C.H.. Algunos ki-

lómetros más adelante también la GR vuelve a la carretera. Vamos marchando por un terreno ondulado, tapizado de verdes prados y espesos bosques hasta llegar al arroyo l'Apaure; cruzamos una línea férrea y pronto llegamos a las claras aguas de la Gave de Mauleon, que hacen frontera entre las idílicas tierras del Bearne y las más agrestes del País Vasco-Francés.

Pasamos el río por un moderno puente y llegamos al pueblecito de Nabas, caminando después paralelamente al río, entre campos de cultivo, hasta Sarrailh. En este punto tomamos un desvío a la derecha, subimos una empinada cuesta hasta una meseta boscosa, marchamos después por un terreno ondulado en el que alternan bosques, prados y cultivos de maíz y, tras subir un fuerte repecho, llegamos a la iglesia de Aroue.

Paramos para descansar y almorzar. Visitamos la iglesia parroquial, que conserva reminiscencias románicas y guarda una imagen de Santiago Matamoros.

En Aroue la GR se separa y se va directamente hacia Ostabat, pasando por Olhaiby; mientras el C.H. marcha hacia St. Palais, para confluir más tarde en Ostabat. Reanudamos la marcha por este último y seguimos la carretera, caminando por su amplio arcén. Bajo un sol ardiente llegamos a Etcharry, en cuyas proximidades destaca el moderno castillo de Elgart. En un continuo subir y bajar badenes llegamos, primero a Domezain, con interesante iglesia; después a Benhasque, antesala de St. Palais; y, tras coronar una última colina, descendemos a Etchecain, un barrio separado de St. Palais por el río La Bidouze. Cruzamos éste y entramos en la villa, que parece estar de fiestas, a juzgar por las numerosas barracas de feria que bordean la calzada.

Paramos un momento a tomar un refresco y en ese momento llega Marie-France, que se une a nosotros. Después nos vamos todos juntos al convento de los franciscanos, donde está el albergue de peregrinos de St. Palais.

Como el calor es insoportable, lo que más apetece es una buena ducha y eso hacemos. Después, en la huerta del convento nos preparamos la comida y la despachamos en el claustro que está más fresco. Durante el café hacemos tertulia con el padre guardián del convento.

Subimos luego al dormitorio, situado en el primer piso, para acomodarnos. Es una sala amplia en la que compartimos espacio con Daniel, Marie-France, una muchacha norteamericana, otra francesa llamada Danielle y dos ciclistas que son padre e hija, todos ellos peregrinos.

Por la tarde nos dedicamos a curiosear la villa, que fue capital de la Baja Navarra. Visitamos la Casa de la Moneda, la Cancillería, la Casa del Rey, la llamada Casa de las Cabezas y

el Museo de los Caminos de Santiago. Asistimos a un partido de pelota y vemos un juvenil y festivo desfile de disfraces. Cenamos en un restaurante típico y regresamos al convento para dormir.

### Ostabat: confluencia de caminos

Despertamos a la hora de maitines, pero en el convento no se oye el más mínimo susurro. Con el mayor silencio, para no despertar a otros peregrinos, recogemos nuestras cosas y bajamos al claustro. Aún es de noche y todo está sumido en tinieblas. A la luz de las linternas montamos el «camping-gas» en un rincón y nos preparamos el desayuno.

Cuando abandonamos el convento, por la puerta de la huerta, se unen a nosotros Daniel y Danielle, la muchacha francesa que conocimos ayer. Aún brillan las estrellas cuando salimos a la carreterita que atraviesa el barrio de St. Jaymes, donde está el convento, que es el C.H. De momento el terreno es llano y aprovechamos para cantar la «Aurora», Daniel ha hecho bien el final y lo celebramos lanzando al aire gorros y sombreros ante la perplejidad de Danielle. El camino sube ahora un repecho y, hacia la mitad, vemos una casita con vieiras a la entrada y una plaquita con concha y bordones cruzados y la leyenda: «Centre d'Etudes Compostellans». En lo alto, una aldea cuyos únicos vigilantes son los perros, que arman gran alboroto al percibir nuestra presencia. La cruzamos y empezamos a descender cuando empieza a clarear el día.

Llegamos a uno de los puntos emblemáticos de los Caminos de Santiago. Estamos en el lugar donde, desde la Edad Media, confluían y hoy confluyen tres de las cuatro grandes rutas francesas de peregrinación a Compostela. La de Tours, la de Vezelay y de Le-Puy, que nosotros hemos recorrido. A partir de aquí, las tres hacen un sólo Camino. El lugar de encuentro recibe el nombre de «Gibraltar», deformación fonética del vasco «Chibaltarem» (San Salvador), y sobre él se alza una moderna y elegante estela discoidea de piedra. En tan señalado hito jacobeo nos hacemos una foto para el recuerdo, aún a riesgo de que no salga por falta de luz.

Al reanudar la marcha encontramos las marcas blanquirojas de la GR-65, que habíamos dejado en Aroue, desde donde viene directamente a este lugar. Ahora, las dos rutas van juntas. Empezamos a seguir una senda de tierra y piedras sueltas que, en áspera subida, va remontando una colina. A su vera vemos un moderno y original monumento en forma de choza de pastor que cobija un bordón con calabaza. En lo alto de la colina, un menudo «sirimiri» cae suavemente sobre la blanca ermita de la Virgen de la Guarda de Soyarza. Rezamos ante la imagen, firmamos en el Libro de Visitas, bebemos agua en la fuente y nos hacemos una foto ante otro monumento, formado por

una roca que tiene engastado un sombrero de peregrino con su correspondiente concha.

Iniciamos el descenso hacia Ostabat bajo el «sirimiri», del que nos protegemos poniéndonos los chubasqueros. El camino va flanqueado de espeso bosque por la derecha y de jugosos prados por la izquierda, en los que pastan vacas y ovejas. Pasamos junto a una granja y enseguida entramos en un espeso bosque, a cuya salida nos topamos, en un pequeño claro, con la capillita de Harambeltz. Es lo que resta de un antiguo priorato-hospital benedictino dedicado a San Nicolás. Guarda en su interior pinturas murales muy deterioradas y una imagen de Santiago. En el tímpano se ve un crismón, una cruz de Malta y una estrella de cinco puntas.

Dejamos Harambeltz y, después de pasar un regatillo, nos internamos en el sombrío y tenebroso bosque de Ostabat con añosos robles de retorcido tronco cubierto de musgo y líquenes. La fronda de sus copas apenas deja filtrar algún rayo de luz. Vamos por una estrecha senda sorteando, de trecho en trecho, el curso de algunos arroyuelos. Arribamos a un alto donde acaba el bosque y da paso a una zona de prados donde pastan rebaños de ovejas lachas de cara negra y cuernos retorcidos. Junto a un aprisco encontramos a un aldeano que está sacando su rebaño a los pastos. Le saludamos y nos paramos a charlar con él. Daniel, con su habitual curiosidad por todo, le pregunta algo sobre esta raza de ovejas, tan distintas a las de su región pre-alpina. Nos despedimos del buen hombre y seguimos caminando por el alto, desde el que divisamos, sobre otra colina, las casas y la torre de Ostabat. Pronto nuestro camino empieza a descender y se estrecha y encajona entre muretes de piedras musgosas. El suelo está inundado y hemos de ir saltando sobre las piedras sueltas para no mojarlos. Sorteamos un regato por un pontón y empezamos a subir una fuerte pendiente que nos deja a la entrada de Ostabat, precisamente en el llamado barrio del hospital. Unos metros más adelante se encuentra la que fue «Casa Hospital» de los peregrinos, que ha sido remozada y reconvertida en acogedor Gîte d'Etape.

Ostabat es citado por Aymeric Picaud en su «Liber Sancti Jacobi» con no muy buen recuerdo, especialmente de los recaudadores del portazgo, de los que llega a decir que «...son tan malvados que merecen la más absoluta condena...».

Descansamos en la plaza del pueblo y aprovechamos para ver una exposición al aire libre de piedras talladas por una artista local. Giramos una visita a la iglesia y después charlamos con la escultora en un cafetín, mientras degustamos un café de puchero. Danielle se queda de tertulia con la artista y los demás volvemos al camino.

Salimos de Ostabat por carretera, pero enseguida tomamos un camino de tierra, cubierto

de arbustos y árboles que marcha entre pastizales, parcelas de maíz y bosquetes de roble y arce. Se continúa en un trecho por senda herbosa y nuevamente por carretil de tierra y asfalto y, caminando por él, llegamos a Larceveau, donde paramos para almorzar. En esta tarea estamos cuando llega Danielle y se nos une.

Terminado el sencillo ágape, retomamos un caminito asfaltado y ascendente que pasa a la vera de varios caseríos de típica arquitectura vasca. Nos lleva a la aldea de Utxiat, ya en la carretera principal. Marchamos por el arcén de ésta, soportando las iras de un caluroso sol veraniego, hasta llegar al alto donde se yergue la Cruz de Galzetaburu. Se trata de un crucero de piedra, labrada toscamente, que viene a recordarnos que nos hallamos sobre la antigua calzada romana de Astorga a Burdeos. Nos detenemos brevemente a descansar, echar un trago de agua y hacer una foto.

Aquí se separan el C.H., que sigue por la carretera principal, y la GR, que toma por la izquierda una carreterita hacia Gamarthe. Danielle, que va con un pie tocado, sigue por el C.H., los demás optamos por la GR. Cruzamos el pueblo de Gamarthe: atravesamos unos pastizales; faldeamos una colina; bordeamos un arroyo y, finalmente, llegamos a St. Jean le Vieux bajo un calor sofocante.

Como se nos ha hecho un poco tarde y Daniel se ha venido con nosotros, hacemos aquí un alto para comer. En una plaza recogida, bajo la tupida sombra de unos plataneros, damos cuenta de nuestro frugal condumio. Después tomamos café en un bar próximo.

Pronto reanudamos la marcha por un camino que va paralelo a la carretera. La cruzamos después y nos dirigimos a la aldea de La Magdeleine, junto a cuya iglesia reencontramos el C.H. Atravesamos el puente sobre el río Laurhibar y subimos por un caminito que pronto se ensancha y aparece rotulado como «Chemin de Saint-Jacques». Caminando por él llegamos a la «Porte de Saint Jacques» de Saint-Jean-Pied-de-Port.

Nos dirigimos a la Oficina de Acogida de Peregrinos a sellar nuestras credenciales y solicitar alojamiento. Nos asignan un albergue privado en la Rue de la Citadelle y allí nos dirigimos. Se trata de la bajera de una casa particular donde han habilitado una habitación con un mísero lavabo descolorido, en la que han hacinado cuatro literas dobles. Todo de una sordidez espantosa. A falta de cosa mejor, aquí nos aposentamos nosotros y Dannielle, que ha llegado con mucho retraso. A nuestros amigos Marie-France y Daniel les han asignado otro albergue y, al parecer, han tenido mejor suerte.

Bien, pues nos acomodamos lo mejor que pudimos y después nos vamos a recorrer la villa, atestada de turistas y veraneantes. Visitamos la Ciudadela, vemos la Prisión de los Obis-

pos, paseamos la Rue de la Citadelle, bordeada de casas señoriales, entramos en la iglesia gótica de Nuestra Señora del Puente, pasamos bajo el arco de la «Porte de Notre Dame» y cruzamos los puentes sobre el río Nive.

Por la noche organizamos una cena de despedida de Daniel, amigo y compañero de fatigas peregrinas durante tantas jornadas. Él se quedará unos días en Saint-Jean para que descanse su malparado tobillo, mientras espera que le lleguen algunas cosas que ha pedido a su casa de Saint-Claude. Con más de sesenta años, lleva caminados más de mil kilómetros desde que salió de su pueblo, junto a la frontera suiza; y es su deseo continuar la peregrinación hasta el sepulcro del Apóstol en Compostela.

Tras la cena tenemos una animada sobremesa comentando incidencias de las jornadas pasadas. Daniel nos promete que cuando llegue a Pamplona nos llamará por teléfono para volvernos a ver. La noche avanza y hemos de levantar manteles. Nos despedimos con emoción y nos dirigimos a nuestros respectivos albergues.

## El asalto al Summus Pyraeneus

Hoy, día 22 de julio, finalizamos nuestra peregrinación por la Vía Podiense. En nuestro camino se interpone la formidable barrera de Los Pirineos (el «Summus Pyraeneus» de los romanos) o el «Port de Cize», del que Aymeric Picaud decía en su Guía que «tiene ocho millas de subida y otras ocho de bajada; y su altura es tanta que parece tocar el cielo». En definitiva, hoy vamos a caminar una de las etapas que más respeto y temor infundía a los peregrinos de antaño. Tanto o más que el que les producía la de los míticos montes de Aubrac.

Madrugamos como siempre y, alumbrándonos con linternas, recogemos y abandonamos el albergue. En la calle, junto a una fuente, nos preparamos un café caliente, que tomamos con galletas. Calentando el estómago, cargamos nuestras mochilas y, con el bordón en una mano y el sombrero en la otra, empezamos la marcha por la Rue de la Citadelle abajo. Pasamos ante la iglesia gótica, rezando una salve a la Virgen del Puente y, después de cruzar la «Porte de Notre-Dame», atravesamos el puente sobre el río Nive.

Nos llevamos una sorpresa y una gran alegría cuando, al otro lado del puente, vemos a nuestro amigo Daniel que nos está esperando. Nos saludamos y nos regaña porque Marie-France nos ha tomado la delantera y ya va caminando. Cantamos la última «Aurora» y volvemos a despedirnos. Cuando nos alejamos, le decimos adiós agitando nuestro sombrero y él nos saluda con la mano.

Caminamos por la Rue d'Espagne hacia la «Porte d'Espagne», por donde salen juntos el C.H. y la GR, siguiendo la carretera que va a St.

Michel. Pronto se produce la separación y la GR se va hacia la derecha, mientras el C.H. sigue de frente por el llamado «Camino de Napoleón». Tomamos éste y, unos metros más adelante, un panel nos anuncia: «Route du Marché Harispé». Es una carreterita ascendente y sinuosa, bordeada de añosos árboles.

Hace fresco y tenemos el cielo despejado, cosa poco común en esta parte del Pirineo, señoreada casi siempre por el manto de la niebla. Marchamos con paso rápido y pronto dejamos atrás a algunos grupos de excursionistas que nos preceden y van cantando. Pero llegamos a un tramo en que la pendiente es fuerte y hemos de aminorar nuestro entusiasmo. Con esfuerzo y algo de cansancio llegamos al caserío de Echevestea, donde encontramos a dos peregrinas descansando y nosotros hacemos lo propio. Aprovechamos para aligerarnos de ropa y tomar un sorbo de agua en el grifo del abrevadero.

Reanudamos la marcha y vamos subiendo en zig-zag hasta el caserío de Honto, donde tomamos un atajo herboso que corta una curva de la carretera. Aquí paramos para contemplar, bajo esta mañana limpia y soleada, la bellísima panorámica que se ofrece de la Baja Navarra. Nuevamente en la carretera, llegamos a los extensos praderíos de Orisson en los que pastan rebaños de ovejas y caballos semisalvajes. Boredeamos la falda del Pico de Orisson y algo más adelante, por la derecha, nos sale al encuentro la GR. Pasamos a la vera del monte Itchateguy y enseguida llegamos al collado de Bikorre donde, sobre una roca, se alza la imagen de la Virgen de Orisson, lastimosamente mutilada. Hacemos un descanso para almorzar y contemplar las agrestes cumbres del Pirineo Aragonés, que se divisan por la izquierda.

Después del merecido descanso reanuda-

mos la marcha y, por senda de hierba que corta las curvas de la carretera, llegamos a la falda del monte Hostateguy, en cuya cima aún quedan restos del antiguo Chateau-Pignon. Avanzamos algo más y, en medio de una amplia pradera que tiene por fondo el Pico Urdenarri, vemos una maciza cruz de hormigón, tosca y sin arte, rodeada de una cerca metálica cuadrilonga. Contemplamos brevemente el anodino monumento y seguimos nuestro camino para, enseguida, abandonar definitivamente la carreterita. Por una senda herbosa vamos hacia la cresta rocosa del Leizar-Atheke, la que el camino atraviesa por una hendidura abrupta. Desde este punto divisamos un espléndido panorama sobre el valle del río Luzaide. Después de este obstáculo el camino se hace más amplio y cómodo hasta llegar a una barrera canadiense, junto a un hayedo, donde se encuentra la muga fronteriza. Llegados a este lugar ¡nos encontramos de nuevo en España!

Caminamos por el borde del hayedo y encontramos un abrevadero en el que vierte un chorro de agua fresquísimas. No nos resistimos a echar un buen trago, para aliviar la sed y el calor que aprieta. Ya en las proximidades del collado de Bentarte, un moderno monolito con las palabras «Navarra» y «Nafarroa», nos certifica que nos hallamos ya en tierra hispana. Más adelante, a mano izquierda de la senda, un montón de piedras talladas y musgosas delata el lugar donde estuvo la ermita de Elizarra. Seguimos bordeando el Mendichipi y luego el camino se ensancha y se hace pedregoso. Empieza a subir en pronunciada y fatigosa pendiente y tenemos, a nuestra izquierda, un denso bosque de hayas sobre cuyas copas se divisa el monte Oranzurietta; y a nuestra derecha, las verdes laderas del mítico Altobiscar pobladas de ovejas pastando.

Sudorosos y con no poco esfuerzo, soportando los rayos de un sol radiante, coronamos por fin el collado de Lepoeder, el famoso «Port de Cize» de Aymeric Picaud. Según él mismo cuenta en su Guía: «A quien lo sube le parece que puede palpar el cielo con su propia mano».

Desde estas altas cumbres, abiertas a todos los vientos, se contempla un grandioso panorama en todas direcciones. Oteando el valle que se abre hacia el sur, poblado de hayas, se divisa a lo lejos la silueta de la abadía de Roncesvalles.

Nuestro sacrificio por conquistar estas altas cumbres del «Summus Pyraeneus» bien merece un descanso y, como no, una oración. Tal hizo Carlomagno cuando, según la leyenda, vino a rescatar el sepulcro de Santiago y, plantando una cruz en el «Port de Cize», oró de cara a Compostela.

Repuestos de nuestra fatiga, iniciamos el descenso hacia la ermita de San Salvador de Ibañeta, moderna construcción que sustituye a la que en tiempos medievales orientaba a los peregrinos con el tañido de su campana. En sus proximidades, un monolito recuerda a Roldán, el héroe carolingio muerto en la batalla de Roncesvalles y una lápida, con un bajorrelieve de Santa María, invita a los peregrinos a rezar una Salve a Nuestra Señora de Roncesvalles. Así lo hacemos.

Emprendemos después la marcha por la senda que desde Ibañeta sigue la vaguada cubierta de hayas y lleva hasta la abadía, terminando nuestra peregrinación en la Colegiata ante la bellísima imagen gótica de Nuestra Señora de Roncesvalles. «Regina Peregrinorum».

A.P.D.

*Saint-Jean-Pied-de-Port: Caminando por la Ruta de Napoleón hacia el «Port de Cize». (Foto del Autor).*





# La primera cofradía jacobea internacional en Internet

*Freddy Du Seuil & Domingo González Ruiz*

**E**n nuestros días muchos hablan de Internet, un nuevo medio de comunicación e información que abre una ventana al mundo entero. Si en un principio internet estaba centrado en el ámbito de la ciencia y principalmente utilizado por universidades y estudiantes, en los últimos años todo el mundo puede tener acceso a esta fuente de información. Raras son las empresas, asociaciones y organismos que no tienen su “página” o “Website” en este sistema. A parte de dar acceso a una infinita serie de informaciones, también pone en contacto a las personas. Aunque vivan a miles de kilómetros de distancia, se pueden comunicar por medio del “e-mail”, intercambiando noticias, información, cartas personales y a veces gracias a los «emilios», como se llaman popularmente en España estos tipos de mensajes, hasta se puede hacer nuevos amigos.

El año pasado, navegando y buscando sobre el Camino y la Vía de la Plata, encontré a Daniel de Málaga. El primer amigo de los caminos de Santiago que conocí por Vía electrónica. Daniel, aficionado del ordenador y peregrino enamorado de la Vía de la Plata, había puesto en Internet una “página” con el título “Ruta de la Plata” y firmaba con “El Caminante”. Como me intrigaba este nombre un poco misterioso de Caminante me puse en contacto con él, presentándome. Enseguida nos dimos cuenta que teníamos una afición en común” La Vía de la Plata. Al final, después de muchos “emilios” llegó el momento de trabajar juntos en la “Ruta de la Plata y esperamos que podremos seguir.

A veces un amigo presenta a otro amigo, y así surgió Danilo de Puerto Cristo en Mallorca, amigo de Daniel, aficionado a la música medieval y por supuesto también peregrino, había estudiado en Pamplona, ciudad que es familiar para tres del grupo.

El tercero y último, de momento, amigo peregrino internauta que encontré era

<http://surf.to/via-europaea>

Domingo de Alicante. Todavía está estudiando, es socio de la AACCS de Alicante y con esta asociación caminó por varias sendas jacobea. Para la AACCS de Alicante preparó la página en Internet que destaca por su muy completa serie de enlaces jacobea. Así, Domingo conoció a Daniel ya que es habitual que entre los ‘webmasters.’ de páginas sobre el mismo tema haya contacto, sobre todo para intercambiar nuevos “enlaces” sobre el mismo tema e información variada. Actualmente la página de la Asociación de Alicante y la de la Vía de la Plata comparten algunos recursos como el foro de peregrinos donde los internautas intercambien mensajes relacionados con el mundo jacobea desde todo el mundo. El pasado verano Domingo estuvo en Pamplona de hospitalero y así, gracias a la palabra Pamplona, que parece tener una fuerza mágica, nos juntamos todos.

A partir del pasado mes de septiembre estuvimos dando vueltas a una idea, unirnos para hacer una página a favor de los peregrinos. Nos dimos cuenta de que sí, que había páginas sobre el Camino de Santiago: tanto personales como institucionales (cómo la del Xacobeo, de la Xunta). Pero no era lo mismo; a veces sus creadores no eran auténticos peregrinos y otras veces, si lo eran se vetan desbordados a la hora de dar algún tipo de información concreta. Y pensamos que la unión haría la fuerza, y más aún si teníamos gente en cuantos más sitios del mundo posible para que el flujo de información fuese lo más rápido posible. Así, tras muchos “emilio” intercambiados, buscando objetivos y espacios que llenar, planteándonoslo una y otra vez, nació la VÍA EUROPEA, una cofradía inter-

nacional para peregrinos veteranos. VÍA EUROPEA que significa: Camino de Europa y ese no es otro que el de Santiago. Nuestro objetivo primordial será siempre trabajar en favor de los peregrinos de todo el mundo –y no es una frase hecha– por eso nuestra web está traducida a los principales idiomas. Si en un primer momento deberemos centrarnos en algo totalmente virtual, no descartamos en un futuro, es más sería nuestra ilusión, actuar directamente sobre el Camino en cosas concretas: concursos, certámenes musicales y artísticos, financiación de la restauración de monumentos... no nos ponemos límites. Todavía estamos al principio de esta vía láctea electrónica, hemos dado los primeros pasos, queda mucho para caminar, pero, con la ayuda del Señor Santiago y buena voluntad llegaremos al “Monte del Gozo virtual”. En nuestros primeros textos, “Herru Santiago” y “Quiénes somos” saludamos a nuestros visitantes en castellano, catalán, portugués, inglés y neerlandés. En breve añadiremos otros idiomas, según se unan más peregrinos de otros países. Tenemos ya contactos con Holanda y Francia. Disponemos de unos estatutos gracias a nuestro especialista en Derecho Danilo. Tenemos dos expertos en ordenadores: Daniel y Domingo.

Como un primer servicio a los peregrinos presentamos una bibliografía de revistas y libros del Camino y una discografía de música medieval con sabor jacobea.

A continuación se puede leer el texto del “Saludo” y de “Quiénes somos” y de paso invitamos a todos los interesados para que visiten nuestra página y se unan a nuestra cofradía.✓

# La Orden del Santo Sepulcro y de San Juan de Jerusalén y Navarra: su asistencia a las reuniones de Cortes del Reino

*María Dolores Martínez Arce*

## I. INTRODUCCIÓN

La importancia de las Ordenes Militares en la Edad Media y en la Edad Moderna es un rango definitorio de ambas épocas y permite comprender mejor una realidad que iba más allá del servicio asistencial en la ruta del Camino de Santiago, hasta hundir sus raíces en la más profunda religiosidad y la vida entregada a Dios.

Pese a su remoto origen medieval, hasta nuestros días ha llegado la costumbre de reconocer como uno de los mayores signos de rango y orgullo familiar el tener un antepasado que obtuvo la merced real de un hábito en cualquiera de las Ordenes militares.

Desaparecida la Orden del Temple a principios del XIV, en los siglos XV, XVI y XVII las fundamentales fueron las de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa. A las que se añadiría en la centuria siguiente la de Carlos III. En los archivos se custodia una abultada documentación compuesta por expedientes de las personas que obtuvieron tan ambicionado honor<sup>1</sup>.

En Navarra también tuvo una enorme importancia la Orden de Caballeros del Santo Sepulcro y de San Juan de JERUSALEN<sup>2</sup> que llegó a gozar de un privilegio reservado a unos pocos: forma parte de las Cortes de Navarra en el brazo eclesiástico.

## II. LAS CORTES DE NAVARRA

Para centrar el tema, queremos recordar que tradicionalmente las instituciones navarras se dividían entre las consideradas "Instituciones del Reino", y las que se han dado en llamar "Instituciones del Rey". La diferenciación venía dada por el ámbito al que representaban y al que debían dar cuenta de sus actuaciones: al reino de Navarra, o al monarca.

Por lo que respecta a las "Instituciones del Reino" lo formaban las Cortes y la Di-

putación. Las Cortes eran la asamblea del reino reunido para tratar los asuntos de Navarra. Su origen es medieval y nació como una reunión del rey con lo que hoy llamaríamos "fuerzas vivas" de su reino, es decir: el alto clero, la nobleza y las ciudades importantes que enviaban a sus representantes con poderes para tomar decisiones. Su periodicidad comenzó siendo anual.

Durante la reunión, el monarca oía las quejas de sus súbditos, impartía justicia, y, por contra, los súbditos votaban un "donativo" en metálico para las necesidades de la monarquía (guerras exteriores, comercio, etc). La última reunión de Cortes navarras tuvo lugar en 1828-29 y fue un caso especial en el conjunto de la Monarquía hispánica por su permanencia.

Con el paso de tiempo esta institución, que existió en todos los reinos que componían España, sufrió las lógicas vicisitudes: aumento del número de personas con derecho de asiento en uno de sus tres brazos —eclesiástico, militar o de los caballeros, y de las universidades (cabezas de merindad, ciudades, villas y lugares)—, suspensiones por la muerte del virrey, períodos de mayor o menor autonomía debido a las circunstancias políticas o al talante de ministros y virreyes, etc...

Pero mantuvieron su composición —tres brazos—; su función, presentación de agravios al monarca para que fueran reparados, y votar la concesión del donativo demandado por el rey. También era atribución suya la publicación de las leyes emanadas de cada reunión, y recibir y prestar el juramento con cada nuevo monarca. Lo que sí varió fue la periodicidad con que fueron convocadas, pero no de modo sustancial a pesar de los sucesivos intentos de eliminación que padeció<sup>3</sup>.

La Diputación era el organismo que se encargaba entre una y otra reunión de Cor-

tes del gobierno del reino, de que no hubiera contrafueros y de que se respetase escrupulosamente el régimen foral navarro. Nació como institución de carácter permanente por un acuerdo tomado en las Cortes de 1576 formada por cinco personas, pero 10 años después ya se establecieron los siete que prevalecieron en el futuro. Hasta bien entrado el siglo XVIII su poder real fue más bien escaso, pero fue aumentando progresivamente. Los siete diputados se elegían entre los asistentes a las Cortes, de modo que uno fuera del brazo eclesiástico, dos del nobiliario, y los cuatro restantes de los lugares, villas y ciudades, repartidos del siguiente modo: dos siempre de Pamplona, y los otros dos del resto de las cabezas de merindad del reino (Estella, Sangüesa, Tudela y Olite) por rígiduroso orden rotativo<sup>4</sup>.

Mientras que las "Instituciones del Rey" eran el virrey y los Tribunales Reales (Consejo Real, Corte Mayor y Cámara de Comptos).

Un total de 77 reuniones de Cortes fueron convocadas por once monarcas a lo largo de cuatro siglos (44 reuniones en el siglo XVI<sup>5</sup>, 20 en el XVII<sup>6</sup>, sólo 10 en el XVIII<sup>7</sup> y 3 en el XIX<sup>8</sup>), lo que dio lugar a más de 3.000 leyes<sup>9</sup>.

## III. EL BRAZO ECLESIASTICO

En el Antiguo Reino Pirenaico, el número de conventos, abadías y grandes monasterios fue elevado, y no olvidemos que, a diferencia de otros reinos históricos, el primer brazo de las Cortes de Navarra fue el eclesiástico, que estuvo compuesto entre 1512 y 1829 por el obispo de Pamplona; el deán —luego obispo— de Tudela; el vicario general; abades de Fitero, Irache, Iranzu, La Oliva, Leyre, Marcilla y Urdax; y el prior de Roncesvalles. Además del abad de Nájera y del prior de la Orden de

San Juan de Jerusalén en diferentes momentos de su historia.

Pero no era sencillo entrar a formar parte de uno de los tres brazos o estamentos de las Cortes de Navarra; la primera condición era ser navarro. Desde siempre Navarra fue muy celosa de sus prerrogativas, peculiaridades y derechos. Como es bien sabido, su incorporación fue *principal* a Castilla estableció que los cargos principales de gobierno estuvieran en manos de naturales navarros a excepción de la llamadas Cinco Castellanías (Regente y dos oidores del Consejo Real, un alcalde de la Real Corte Mayor y un oidor de la Cámara de Comptos).

Entre estos derechos de los navarros, se encontraban, por ejemplo, la posibilidad de introducir y sacar del reino cualquier tipo de mercancías, pagando las correspondientes tasas en la *tabla* que ellos mismos eligiesen<sup>10</sup>, y no sufrir embargos de sus bienes<sup>11</sup>. Estaban libres de prestar servicios militares obligatorios<sup>12</sup>. No podían ser juzgados por otros Tribunales que los navarros, sus causas no podían ser oídas por ninguna otra instancia, a excepción, claro está, del rey<sup>13</sup>. Además, era condición indispensable para desempeñar ciertos oficios (relatores, jueces de contrabando, etc.), ya que desde antiguo se decidió que los extranjeros no fueran admitidos en este reino en oficios ni beneficios.

Para ser considerado navarro y gozar de todas estas –y otras prerrogativas, en 1692 se reiteraron las condiciones que se debían cumplir para ser tenido por natural del reino: *que se entienda por natural de este Reino para gozar de las libertades, preeminencias y naturaleza de él, el que fuere procreado de padre o madre natural habitante de este dicho Reino; y aunque las palabras son claras y dispositivas, no han faltado Jueces y Letrados que han dudado, dándoles inteligencia distinta de la natural, y que tienen dichas palabras natural y habitante, por ello pidieron que la palabra habitante se entienda habitante actual, solicitud que fue satisfecha a gusto del reino sin problemas<sup>14</sup>.*

Lógicamente la otra manera de ser considerado navarro era mediante la consecución de naturaleza. Pero este tipo de concesiones eran restringidas y, en general, se tomaba la decisión de naturalizar a

alguien tras un severo estudio del peticionario y la correspondiente votación.

Desde 1580 se estableció que tales gracias solamente podían ser concedidas por los tres estados de este reino<sup>15</sup>, aunque también la Diputación pudo darlas en algún momento determinado. Las Cortes otorgaban dos tipos de naturalezas diferentes; para entrar en la asamblea general del Reino, o para gozar de las exenciones y beneficios propios de un natural navarro.

Capítulo aparte dentro de las primeras lo ocupan las naturalizaciones de Obispos y Abades, quienes –por su condición tenían derecho de asiento en Cortes y eran convocados a todas las asambleas aunque, en muchas ocasiones, tenían que ser naturalizados momentos antes de entrar a ocupar su puesto correspondiente en las gradas de los Tres Estados. Como lo expresa perfectamente un auto al inicio de las Cortes de 1677-78:

*El Señor Obispo y abades no naturales del Reino han de echar petición estando juntos los tres brazos en Cortes pidiendo y suplicándoles quieran conceder naturaleza en este Reino para que puedan asistir en estas Cortes y gozar de las demás exenciones y libertad que los así naturalizados pueden y deben gozar en este Reino<sup>16</sup>.*

Tenían una fórmula especial de juramento –diferente a las palabras que pronunciaba el resto de los naturalizados<sup>17</sup>– que fue el siguiente:

*Jura V.S.I. in verbo sacerdotis que será bueno y fiel navarro súbdito de S.M. y mantendrá y guardará a todo su real poder los fueros, privilegios, leyes y ordenanzas, libertades y costumbres de este dicho Reino de Navarra y defenderá aquellos como buen natural navarro y procurará el servicio del Rey, Nuestro Señor; y así jura defender la opinión y sentencia del Reino de que la Madre de Dios fue concebida sin pecado original.*

El secretario decía entonces *así lo jura V.S.I.*, a lo que el naturalizado respondía *así lo juro*. Concluía el secretario diciendo que haría el auto acostumbrado y despacharía la patente<sup>18</sup>.

#### IV. PRIORES DE LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALEN EN LAS REUNIONES DE CORTES DE NAVARRA.

De su asistencia a las 77 reuniones de Cortes de Navarra desde 1513 hasta 1828-29 nos ha quedado una información fragmentada. Sabemos que fueron convocados en muchos casos, incluso que asistieron a

la asamblea y tomaron parte activa en las discusiones de las leyes y en los temas allí debatidos como nos demuestran las Actas de Cortes custodiadas en el Archivo General de Navarra; pero la costumbre de citar a las personas por su cargo con preferencia a su nombre de pila nos ha privado del conocimiento de algunos detalles importantes.

No obstante, como presentamos en la siguiente lista, éstos fueron los priores de la Orden que tomaron parte activa en las Cortes de Navarras<sup>19</sup>:



Navarrete: Sepulchro del Caballero de Santiago Pedro Navarro Gareca (Foto Doméjar)

REUNIÓN DE CORTES	LUGAR	PRIOR DE LA ORDEN	REUNIÓN DE CORTES	LUGAR	PRIOR DE LA ORDEN
1. Cortes de 1513	-Pamplona	-Belenguer Sanz de Berrozpe.	39. Cortes de 1586	-Pamplona	-Convocado.
2. Cortes de 1514	-Pamplona	-¿?	40. Cortes de 1589-90	-Pamplona	-Luis Cruzat.
3. Cortes de 1515	-Pamplona	-¿?	41. Cortes de 1592	-Pamplona	-¿?
4. Cortes de 1516	-Pamplona	-¿?	42. Cortes de 1593	-Tudela	-Luis Cruzat.
5. Cortes de 1517	-Estella-Pamplona	-Gregorio de Nunguti.	43. Cortes de 1596	-Pamplona	-Miguel Cruzat.
6. Cortes de 1519	-Tafalla	-Gregorio de Nunguti.	44. Cortes de 1600	-Pamplona	-Miguel Cruzat.
7. Cortes de 1520	-Pamplona	-¿?	45. Cortes de 1604	-Pamplona	-Bernardo Ezpeleta.
8. Cortes de 1522	-Pamplona	-¿?	46. Cortes de 1607-8	-Tudela	-Bernardo Ezpeleta.
9. Cortes de 1523-24	-Pamplona	-¿?	47. Cortes de 1611-12	-Pamplona	-Ausente, en Malta.
10. Cortes de 1526	-Pamplona	-¿?	48. Cortes de 1617	-Pamplona	-Bernardo Ezpeleta.
11. Cortes de 1528	-Pamplona	-Juan López.	49. Cortes de 1621	-Pamplona	-Miguel de Rada.
12. Cortes de 1529	-Pamplona	-¿?	50. Cortes de 1624	-Pamplona	-¿?
13. Cortes de 1530-31	-Sangüesa-Tafalla	-¿?	51. Cortes de 1628	-Pamplona	-¿?
14. Cortes de 1532	-Estella	-¿?	52. Cortes de 1632	-Pamplona	-Martín de Redín.
15. Cortes de 1534	-Pamplona	-Convocado.	53. Cortes de 1637	-Pamplona	-Convocado.
16. Cortes de 1535	-Pamplona	-¿?	54. Cortes de 1642	-Pamplona	-Convocado.
17. Cortes de 1536	-Tafalla	-¿?	55. Cortes de 1644	-Pamplona	-¿?
18. Cortes de 1538	-Tudela	-¿?	56. Cortes de 1645	-Olite-Pamplona	-¿?
19. Cortes de 1539	-Pamplona	-¿?	57. Cortes de 1646	-Pamplona	-Asistió.
20. Cortes de 1540	-Pamplona	-¿?	58. Cortes de 1652-54	-Pamplona	-¿?
21. Cortes de 1542	-Pamplona	-Asistió.	59. Cortes de 1662	-Pamplona-Estella	-¿?
22. Cortes de 1545-46	-Pamplona	-¿?	60. Cortes de 1677-78	-Pamplona	-¿?
23. Cortes de 1547	-Pamplona	-¿?	61. Cortes de 1684-85	-Pamplona	-Martín de Nobar.
24. Cortes de 1549	-Tudela	-Francisco Pasquier.	62. Cortes de 1688	-Olite	-Martín de Nobar.
25. Cortes de 1550-51	-Pamplona	-¿?	63. Cortes de 1691-92	-Estella	-Martín de Nobar.
26. Cortes de 1551	-Tudela	-Francisco Pasquier.	64. Cortes de 1695	-Corella	-¿?
27. Cortes de 1552-53	-Pamplona	-¿?	65. Cortes de 1701-2	-Pamplona	-José de Iriarte.
28. Cortes de 1554	-Pamplona	-¿?	66. Cortes de 1705	-Sangüesa	-José de Galdeano.
29. Cortes de 1556	-Estella	-¿?	67. Cortes de 1709	-Olite	-José de Galdeano.
30. Cortes de 1558	-Tudela	-Asistió.	68. Cortes de 1716-17	-Pamplona	-José de Galdeano.
31. Cortes de 1561	-Sangüesa	-¿?	69. Cortes de 1724-26	-Estella	-José de Galdeano.
32. Cortes de 1565	-Tudela	-¿?	70. Cortes de 1743-44	-Tudela	-Antonio de Escudero.
33. Cortes de 1567	-Estella	-¿?	71. Cortes de 1757	-Pamplona	-Antonio de Escudero.
34. Cortes de 1569	-Pamplona	-¿?	72. Cortes de 1765-66	-Pamplona	-Antonio de Escudero.
35. Cortes de 1572	-Pamplona	-¿?	73. Cortes de 1780-81	-Pamplona	-Sebastián de Sarasa.
36. Cortes de 1576	-Pamplona	-¿?	74. Cortes de 1794-97.	-Pamplona	-Pedro Acedo.
37. Cortes de 1580	-Pamplona	-Convocado	75. Cortes de 1801	-Olite	-Francisco Jiménez de Tejada.
38. Cortes de 1583	-Tudela	-Convocado	76. Cortes de 1817-18	-Pamplona	-¿?
			77. Cortes de 1828-29	-Pamplona	-¿?

*Acto de la Fundación del Santo Sepulcro en Mañeru. Salida de la Misa. Mañeru 15-II-98*



## NOTAS

1. Sección de Ordenes Militares. *Índice de expedientillos y datas de hábito de caballeros en Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1976; JAVIERRE MUR, A., *Pruebas de ingreso en la Orden de San Juan de Jerusalén*, Madrid, 1948; JAVIERRE MUR, A., Sección de Ordenes Militares. *Índice de expedientillos y datas de hábito de caballeros en Santiago, Calatrava y Montesa*, Madrid, Archivo Histórico Nacional. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1976; VIGNAU, V., UHAGON, F.R. de, *Índice de pruebas de los caballeros que han vestido el hábito de Santiago desde 1501 hasta la fecha*, Madrid, 1901; y VIGNAU, V., UHAGON, F.R. de, *Índice de pruebas de los caballeros que han vestido el hábito de Calatrava, Alcántara y Montesa desde el siglo XVI hasta la fecha*, Madrid, 1903.

2. ORDOÑEZ, V., *La Orden del Santo Sepulcro en "La Navarra Mayor"*, Pamplona, 1993; CASTILLO MAZERES, F., "La huella guerrera en el Camino: el apóstol Santiago y las órdenes de Caballeros", en VV. AA., *Paso a Paso. Temas de la X Semana Jacobea y actividades conmemorativas de diez años de actividad Cultural, 1987-1997*, Pamplona, Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, 1997, pp. 69-83; IDOATE, C., "Inventarios de documentos relativos a la Orden de San Juan de Jerusalén en Navarra", en *Príncipe de Viana*, n° 160-163 (1980-1).

3. Las principales obras sobre las Cortes navarras son: HUICI GOÑI, Ma Puy, *Las Cortes de Navarra durante la Edad Moderna*, Madrid, Rialp, 1963; VAZQUEZ DE PRADA VALLEJO, Valentín (dir.); USUNARIZ GARAYOA, Jesús Ma (coord.); GARCÍA BOURRELLIER, Rocío, MARTÍNEZ ARCE, Ma Dolores, y SOLBES FERRI, Sergio, *Las Cortes de Navarra desde su incorporación a la Corona de Castilla. Tres siglos de actividad legislativa (1513-1829)*, Pamplona, Eunsa, 1993; y FORTUN PEREZ DE CIRIZA, Luis Javier, *Actas de las Cortes de Navarra (1530-1829)* (dir. de

la ed.), 16 vol., Pamplona, Parlamento de Navarra, 1991-1996.

4 La bibliografía es escasa, SALCEDO IZU, Joaquín, *Atribuciones de la Diputación del reino de Navarra*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, CSIC, 1974; y SALCEDO IZU, Joaquín, *Elementos de historia del Derecho navarro*, Pamplona, 1988.

5 Convocadas en 1513, 1514, 1515, 1516, 1517, 1519, 1520, 1522, 1523-24, 1526, 1528, 1529, 1530-31, 1532, 1534, 1535, 1536, 1538, 1539, 1540, 1542, 1545-46, 1547, 1549, 1550-51, 1551, 1552-3, 1554, 1556, 1558, 1561, 1565, 1567, 1569, 1572, 1576, 1580, 1583, 1586, 1589-90, 1592, 1593, 1596 y 1600.

6. Reunidas en 1604, 1607-8, 1611-12, 1617, 1621, 1624, 1628, 1632, 1637, 1642, 1644, 1645, 1646, 1652-54, 1662, 1677-78, 1684-85, 1688, 1691-92 y 1695.

7. Celebradas en 1701-2, 1705, 1709, 1716-17, 1724-26, 1743-44, 1757, 1765-66, 1780-81 y 1794-97.

8. Las últimas de la historia se desarrollaron en 1801, 1817-18 y 1828-29.

9. Analizado pormenorizadamente en el libro colectivo ya citado VAZQUEZ DE PRADA, V. (dir.).

10. Novísima Recopilación, Libro I, título VIII, ley 31.

11. Novísima Recopilación, Libro I, título VIII, leyes 16 y 17.

12. Novísima Recopilación, Libro I, título VIII, leyes 21 y 29 son dos reparos de agravio por contravenir este privilegio.

13. Novísima Recopilación, Libro I, título VIII, leyes 11, 12, 13, 14, 15, 18, 19, 20 y 22.

14. Novísima Recopilación, Libro I, título VIII, ley 6. Ley 20 de 1692.

15. Novísima Recopilación, Libro I, título VIII, ley 1. Ley 40 de 1580.

16. Analizado en MARTÍNEZ ARCE, María Dolores, "Concesiones de naturaleza a fines del siglo XVII", en *Actas del II Congreso General de Historia de Navarra*, Príncipe de Viana, Anejo 15, año LIV (1993),

pp. 227-233.

17. El juramento se realizaba en manos de los presidentes de los Tres Brazos y ante el secretario de las Cortes y su fórmula normal era la siguiente: *Que jura a Dios y a la Señal de la Cruz y a las palabras de los Santos Cuatro Evangelios que será fiel y buen natural navarro y, como tal, guardará las leyes, fueros y costumbres y secreto del dicho Reyno y las cosas que fueren del servicio de S.M., provecho, honra y aumento del dicho Reyno; procurará y en todo se hará con la fidelidad, rectitud y cuidado que bueno, fiel y natural navarro debe y es obligado y no se aprovecha de privilegios, ni exenciones contra sus acreedores, sino de aquellas que son y se aprovechan los naturales nativos del dicho Reyno; y así bien jura defender la opinión y sentencia de que la Madre de Dios fue concebida sin pecado original.*

18. AGN, Actas de Cortes, 1677-78, tomo IV, fol. 2.

19. Los nombres de convocados y asistentes suelen aparecer en las primeras páginas de las actas de cada una de las reuniones de Cortes de Navarra (AGN, Actas de Cortes, libros 1-20, repartidos en 16 vals, 1513-1829). Además existe otra fuente documental muy importantes, los libros de Protonotaría, llamamientos a Cortes, está también en el AGN y conforman 7 libros, en ellos las listas de asistentes a las reuniones aparecen en las siguientes referencias: libro 1, fol. 1-5, 9v-13, 18v-22v, 36-40, 45v-52v, 92v-99v, 249v-256v, 275-283, 291-299, 320v-328, 337v-348v, 361-369v, 431-437v, 463-470 y 486; libro 2, fol. 1-7, 18-27v, 86v-96v, 144v-154v, 219v-230, 244v-257, 289-303v y 315v-331; libro 3, fol. 15v-26, 120v-137v, 811v-832 y 932-939; libro 4, fol. 513v-531, 685-704v, 747v-765, 861v-878 y 925-933v; libro 5, fol. 86v-91, 172-184v y 351-363; libro 6, fol. 55v-68 y 217-227; libro 7, fol. 5v-15, 106v-114 y 154v-162v. A esto habría que añadir que era habitual que algunos de los convocados se incorporaran a la asamblea una vez comenzadas las sesiones, aspecto éste que se señala convenientemente en los epígrafes de las actas.

# Oudenaarde

## Ciudad encantada de Flandes

*Freddy du Seuil*

**A** unos 20 kms. al sur de Gante, bañada por el río Escalda se encuentra la ciudad de Oudenaarde. Durante la Marcha de Flandes los peregrinos navarros se detuvieron allí, después de la marcha por las Ardenas Flamencas para comer y visitar brevemente la ciudad. Todos saborearon el encanto de la ciudad, comiendo un plato típico guisado con la cerveza negra de Liefmans, una de las cervecerías artesanales antiguas que aún se conservan. Pero no hubo tiempo para visitar a fondo esta ciudad, la segunda, después de Gante, en importancia por sus vestigios históricos y artísticos de la provincia de Flandes Oriental. La ciudad se encuentra a menos de una hora de tren de Bruselas. Cada hora sale un tren desde Bruselas y los fines de semana se puede viajar a mitad de precio. Desde la estación se llega en seguida, sin pérdida posible, al centro donde se encuentra uno de los ayuntamientos góticos más bellos de Flandes. En la planta baja está la Oficina de Turismo.

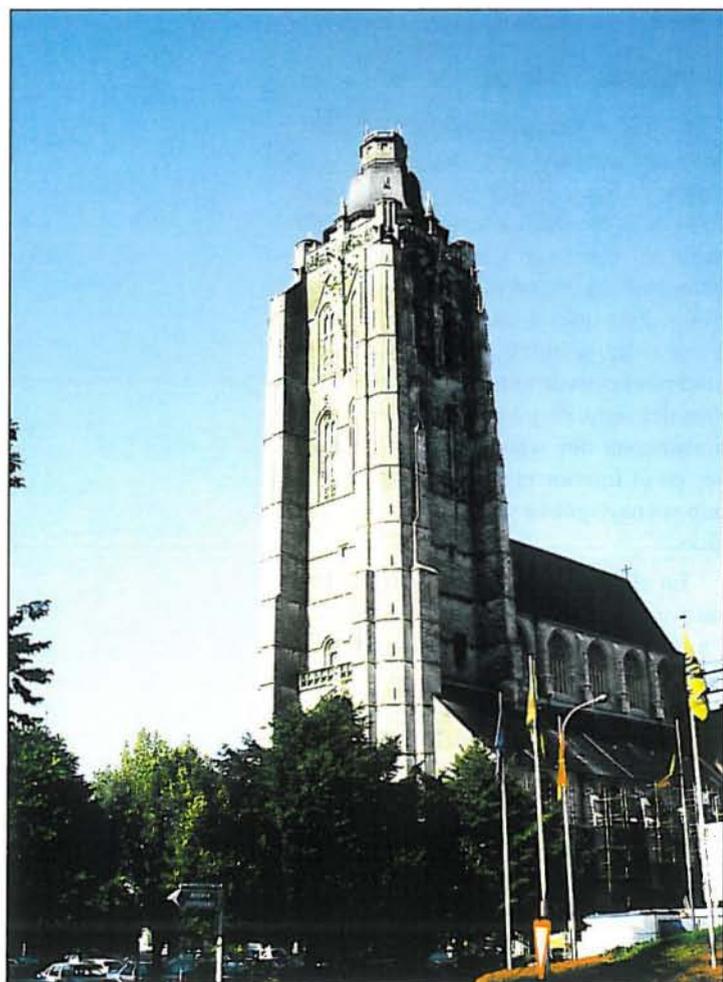
### Un poco de historia

Oudenaarde surgió en el s. XI a orillas del río Escalda, como pequeña población alrededor del castillo del conde Balduino IV de Flandes. El Escalda formaba en aquel entonces la frontera entre el Imperio Alemán y el Reino de Francia. El Conde era vasallo del rey francés. Mandó construir un castillo frente al castillo que servía de defensa para la población y el monasterio de Ename fundado por el emperador alemán Otto II. En el transcurso del tiempo Ename perdió importancia y desapareció en las nieblas de la historia, mientras que Oudenaarde creció en importancia. En el s. XII la ciudad fue amurallada por el Conde Felipe de Alsacia, obtuvo fuero y se convirtió en plaza de mercado. En nombre del conde los señores de Pamele rigieron la ciudad hasta el s. XIV y la dotaron de

una bella iglesia. Como tantas ciudades en Flandes Oudenaarde prosperó gracias a la industria del paño y a partir del s. XV se convirtió en centro de industria de tapices, llamados "verdures" por la predominancia de este color.

Por su situación estratégica la ciudad fue escenario de numerosas contiendas bélicas. En los siglos XIV y XV estuvo implicada en las luchas entre las ciudades flamencas y sus condes. Los poderosos gremios de los grandes urbes, como Gante, aprovecharon la ocasión para aumentar su influencia, conquistando los mercados de

los pequeños centros de paños, imponiendo reglamentos y cobrando tasas. Tres veces estuvieron las milicias de Gante delante de las murallas de Oudenaarde en 1387, 1452 y 1578. En uno de estos asedios hizo acto de presencia la pieza más grande de la artillería hasta entonces conocida: Dulle Griet (Margarita la Rabiosa). El enorme cañón que se encontraba en el Ayuntamiento de Oudenaarde fue tomado como botín y traslado por barco a Gante. Durante la época de Felipe II estallaron las revueltas de los calvinistas en Flandes. Oudenaarde fue durante algún tiempo una de



*Oudenaarde  
Ciudad Encantada  
(Foto del autor)*

sus plazas fuertes hasta que en 1581 la reconquistó Alejandro Farnesio y expulsó a los calvinistas. Algunos se refugiaron en los bosques de los alrededores. Fundaron una pequeña aldea, Korsele, que ha perdurado como comunidad calvinista hasta nuestros días. En el siglo siguiente las tropas de Luis XIV ocuparon la ciudad en 1658, 1667 y 1684. Vauban fortificó la ciudad con nuevas murallas y erigió la elegante fuente que todavía se encuentra delante del Ayuntamiento. Todos estos actos bélicos fueron la causa que muchos abandonaran la ciudad. En el s. XVII estaba casi despoblada, muchos tapiceros la habían abandonado, refugiándose en Gante y en Arras, en aquel entonces ciudad flamencas, donde dieron vida a la industria tapicera. Con el Tratado de Arras esta ciudad pasó a Francia y los tapiceros de Oudenaarde hicieron famosos los "paños de ras". Desde el s. XVIII hasta bien entrado el s. XX Oudenaarde fue una ciudad sin vida económica. Ahora revive gracias al turismo, por ser la puerta de los "Ardennas Flamencas", pero sobre todo al crearse varios polígonos industriales.

### Vestigios de Santiago

Como un faro sobresale de la ciudad y de la comarca una torre imponente, la colegiata de Santa Walburga, el templo principal de la ciudad. La torre tiene una altura de 90 metros y alberga, como tantas otras en Flandes, un carrillón de 50 campanas. Esta iglesia está compuesta de dos templos de diferente épocas que fueron unidos: el coro de la anterior iglesia románica del siglo XII y la nueva iglesia gótica brabantona del siglo XV. Es interesante ver en el interior el contraste entre la luminosa nave gótica y el oscuro coro románico.

En el año 1030 se reunió en esta iglesia por vez primera el Consejo de Flandes. En 1414 se decidió construir una nueva iglesia. Por falta de fondos el edificio nunca se realizó según los planes y al final se decidió unir los dos edificios. En el interior encontramos una serie de capillas laterales y la más antigua de éstas nos interesa especialmente por estar dedicada a nuestro patrón: Santiago.

La Cofradía de los peregrinos de Santiago, la más antigua de la Colegiata, fue fundada en el siglo XIV y su capilla en la

parte derecha de la colegiata sobrevivió los siglos. Encima del altar vemos un lienzo representando la expulsión de los moros. El altar está adornado con una figura de un peregrino y varias conchas.

Como de tantas ciudades flamencas, también de Oudenaarde salían peregrinos condenados por la justicia comunal a muchos destinos. Lo atestiguan varios documentos del Archivo Municipal. En un principio los condenados eran obligados a ponerse en ruta y al regreso demostrar con un documento su estancia en el lugar de peregrinación. Al cabo de unas décadas se podía liberarse de la aventura pagando una multa. Por ello los jueces disponían de listas de tarifas según la gravedad del crimen. La lista más antigua conservada en Flandes se redactó en 1338 en Oudenaarde. En ella vemos que Compostela está, junto con Roma a la cabeza de la lista y los dos lugares están tarifados en 12 libras parisien-

ses. El primer lugar le ocupa San Nicolás de Bari que valía 20 libras. Esta lista se aplicó también en otras ciudades de Flandes como Gante, Aalst, Dendermonde y Geraardsbergen.

El último vestigio de nuestro patrón lo encontramos en las afueras de la ciudad, en el pueblo de Melden, donde se alza una modesta ermita en la calle Sint-Jacobs-weg. Data de finales del siglo pasado y dentro podemos ver una pintura mural de Santiago peregrino, ejemplo de la devoción popular de otros tiempos.

### Monumentos de Oudenaarde. Ayuntamiento

La perla de la ciudad, edificio gótico brabantón, obra del maestro Hendrik van Pede construido entre 1526 y 1537. Según cuenta la leyenda en la noche de las carnavales de 1525 juntos todos los habitantes



*Santa Walburga.  
Altar capilla  
Cofradía Santiago  
(Foto del autor)*

de Oudenaarde demolió el ayuntamiento románico para la construcción del actual edificio.

En la torre del Ayuntamiento vemos la figura de Hanske de Krijger, soldado municipal. Según otra leyenda estaba de guardia en la torre y no vio que se acercaba un cortejo a la ciudad, era el emperador Carlos I que venía de visita. No tocó el alarma para advertir a las autoridades y por eso el Emperador le regaló unas gafas. Estas gafas se convirtieron en símbolo de la ciudad y por eso los tapices de Oudenaarde llevan como marca unas gafas.

Dentro del edificio destacan las salas monumentales y las chimeneas góticas ricamente adornadas y en la sala de los ediles se puede admirar un portal con 28 paneles elaborados en roble.

## Otros monumentos

Adosada al Ayuntamiento se encuentra la románica Lonja de los Paños. El techo, conservado en estado original es una construcción curiosa que se parece a una nave vikinga invertida.

En el lado sur de la plaza vemos a la derecha dos edificios interesantes. Una casa en estilo gótico tardío llamada la Casa de Margarita de Parma, donde según la leyenda nació esta hija de Carlos I. El Emperador, figura muy popular en leyendas flamencas, tuvo amores con Jeanne Van der Gheijnste, hija de un tejedor de tapices del cercano pueblo de Nukerke. Nació una niña que sería más tarde Margarita de Parma gobernadora de los Países Bajos y madre de Alejandro Farnesio. Las gentes de Oudenaarde muestran esta casa como lugar de nacimiento de la Gobernadora aunque según los documentos Margarita vio la luz en la casa señorial "Huis de Lalaing" actualmente taller de restauración de tapices.

Al lado de la Casa de Parma se encuentra la Torre de Balduino, resto de las murallas medievales.

A pocos metros de allí se llega al pequeño pero hermoso Beaterio. Institución típica flamenca, que había en muchas

ciudades, siendo el más famoso el de Brujas.

Desde allí se llega en seguida al río Escalda y en la otra orilla está la Iglesia de Nuestra Señora de Pamele, construida por los señores de Pamele. Un bello ejemplo del gótico del Escalda, construida en el siglo XIII. Llamado este estilo así por ser común en varias ciudades al lado de este río. Aunque los iconoclastas destruyeron casi por completo el interior de este templo todavía quedan algunos monumentos funerarios dignos de admirar.

Para terminar nuestra visita aconseja-

mos que prueben la tarta típica de la ciudad "Adriaan Brouwertaart". El pintor Adriaan Brouwer nació en Oudenaarde en 1606 y murió en Amberes en 1638. Vivió de 1625 a 1626 en el norte de los Países Bajos en Amsterdam y Haarlem donde fue discípulo de Frans Hals. Su obra fue también influenciada por Breughel. Destacan las escenas de "kermis" (fiestas campesinas) y tipos populares. Tenía fama de buen bebedor y por eso la ciudad organiza todos los años en junio la fiesta de la cerveza de Oudenaarde en su honor.

*F. du S.*

*Oudenaarde. Ayuntamiento*



## El cuerpo del Apóstol Santiago y el Monasterio de El Escorial\*

Lourdes Burgos Hervás

**E**ntre las variadas manifestaciones de la profunda religiosidad del rey Felipe II destaca su extraordinaria veneración a las reliquias de los santos. Desde los inicios de la fundación del monasterio de El Escorial, en el año 1563, desplegó tal celo por enriquecer este templo con el mayor acopio de reliquias, que le llevó a realizar una movilización general, dentro y fuera de sus reinos.

A tal efecto consiguió un Breve del Papa Pío V con las licencias necesarias para poder extraer reliquias de cualquier iglesia del orbe y trasladarlas a su regio monasterio. En este propósito implicó a toda suerte de autoridades eclesiásticas y civiles: reyes, príncipes, embajadores, condes, duques, papas, cardenales, abades...etc., que procuraron servirle diligentemente en esta causa, batiéndose verdaderos récords.

Los envíos de reliquias empezaron a llegar sin interrupción y continuaron hasta la muerte del monarca. En 1565 llegaron a Toledo los restos de San Eugenio provenientes de París, en 1568 Felipe II obtiene en Trento un pie de San Jerónimo; en ese mismo año le remite el duque de Saboya un brazo de San Lorenzo; en 1570 el cardenal Otto Truschsen von Waldburg remite a El Escorial, desde Roma, dieciocho cajas de reliquias. No obstante, el país que le proporcionó el mayor número de reliquias fue Alemania con varios envíos, siendo el de los años 1597-98 el más cuantioso, enviado a España en cuatro grandes arcones; y el volumen total de reliquias

que consiguió reunir Felipe II se eleva a la sorprendente cifra de 7.422.

El Padre Sigüenza, uno de los «reliquieros» (así se denominaba a los religiosos encargados de la custodia y catalogación de las reliquias) más apreciados por Felipe II, y primer historiador del monasterio, haciendo una extensa relación de todas las reliquias escribe: «De suerte que, por decirlo de una vez, no tenemos noticia de santo ninguno de que no haya aquí reliquia, excepto tres: San José, esposo único de la Virgen Nuestra Señora; San Juan Evangelista y Santiago el Mayor, que se guarda todo entero en la iglesia propia suya en Compostela, como patrón de España. Los otros dos están más guardados, no sabemos dónde; mas yo creo que en el cielo».

A pesar de esta afirmación del Padre Sigüenza, existen documentos en los que se prueba que las reliquias del Apóstol Santiago corrieron peligro de ser trasladadas al gran relicario en que Felipe II convirtió su palacio escurialense. Efectivamente, en el Archivo del Instituto «Valencia de Don Juan», de Madrid, se conserva un curioso informe, sin fecha ni firma, titulado: «Memorial para el Ilmo. y Rmo. Señor Cardenal de Sigüenza», que trata sobre las ventajas e inconvenientes de trasladar el cuerpo del Apóstol Santiago desde Compostela a El Escorial.

En realidad, el informe se refiere a dos cuestiones que, aunque a primera vista puedan parecer diferentes, van encaminadas hacia el mismo fin. En la primera parte del «Memorial» se expone la gestión de 27.000 ducados que en el año 1554 el entonces Príncipe Felipe donó a la Iglesia de Santiago de Compostela, con motivo de su visita a esa ciudad, de paso hacia Inglaterra a donde iba para casarse con la reina María Tudor.

Al parecer, esos ducados acabaron en

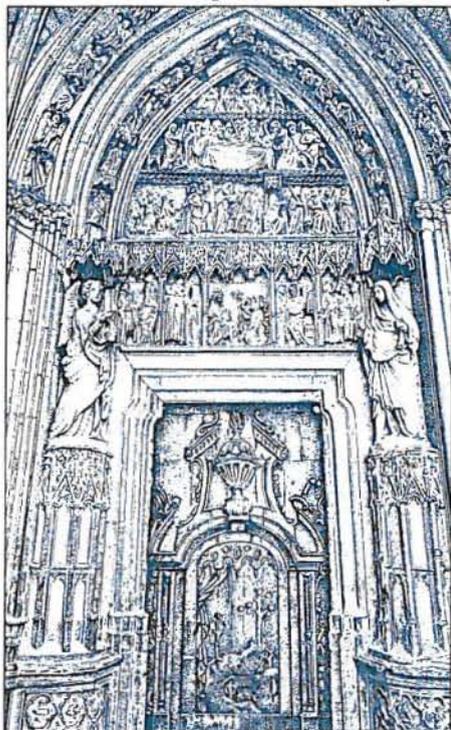
poder de personas particulares y el informante advierte al destinatario, el Cardenal de Sigüenza, para que vuelvan a la Iglesia de Santiago «que es pobre, en especial ahora con la alteración del reino de Granada donde la fábrica tiene lo principal de sus rentas».

Después se pasa ya a hablar, en extenso, sobre el traslado del cuerpo del Apóstol Santiago. El informante se da cuenta de la importancia de la cuestión y, como queriendo salvar su responsabilidad, advierte: «Y en lo tocante a la traslación del apóstol que V. Ill<sup>a</sup> me mandó le diese por escrito... cosas son dignas de consulta y deliberación en la cuales yo no me entrometo mas que a la ventilación dellas».

Sin embargo, en las conveniencias que cita a continuación, su opinión no puede ser más favorable al traslado:

«La primera conveniencia se toma de

Grabado de Ernesto Rodríguez. Catedral de Pamplona



\*Este artículo contiene algunos puntos sustanciales de un trabajo publicado en el n. 5-6 de la revista «Jacobus». Agradezco al responsable de su edición, el Prof. J.M. Anguita, la gentileza de autorizar la publicación de este extracto.



*Leyre: Monasterio con reliquias insignes. 25-7-79 a las 11 horas el nuevo Abad Padre Augusto Pascual bendice a la Comunidad en la puerta de Poniente del Monasterio. A su izquierda el General de la Orden Padre Jean Prou, de la Abadía de Solesmes. Antes de entrar en la iglesia para su entronización.*

parte de la reliquia para que esté en mejor custodia y guarda... porque donde ahora reside está en frontera de enemigos yngleses y franceses... y... conviene, para mayor veneración del santo, porque estará en mejor casa y templo y con más riqueças...»

«La 2ª conveniencia es de parte de los peregrinos, los quales son todos de las partes de oriente, armenios, alemanes, flamencos, ytalianos, franceses, catalanes y aragoneses, los quales hallarían la reliquia no tan lexos de sus casas y en tierra no tan áspera e ynaccesible...»

«La 3ª conveniencia es de parte de los reyes de España, que teniéndole tan cerca de sus palacios y casas reales podrían acudir así en prosperidad como en adversidad y se hallarían muy consolados y contentos...»

«La 4ª es de parte de la misma casa del Escorial, que Su Magd. erige y funda, que por grande que sea quedará llena... con... tan grande santo...»

La 5ª es de parte de los reinos de España, de quien es el Apóstol protector, y viene más a cuenta que esté en el medio y co-raçon della, que no en el fin de la tierra. Como la casa de Jacob que era metrópoli y cabeça de las tribus de Judea, la cual fue

figura de la casa de Jacob, esto es del Apóstol Santiago que en latín se llama Jacob».

«La 5ª (sic) es de parte de toda la cristiandad ... se levantarían sus ánimos a tener la devoción y visitarle en especial convidados del edificio tan heroico de la casa que de suyo merece ser de todos vista».

«La 6ª para confusión de algunos que han estado dudosos... y negativos de que el cuerpo de Santiago esté en España como han sido los tolosanos de Francia, que pretenden ellos tenerle en su Yglesia... y con este gran sonido todo cesava. De lo cual parece que ,aunque como dizen bien se está sant Pedro en Roma, mejor estaría el patrón en el Escorial que en Compostella».

Seguidamente plantea cuatro inconvenientes, para los que propone, con creciente entusiasmo, diversas soluciones que minimizan la inconveniencia del traslado.

Así, en el primer inconveniente, referido a la ciudad de Compostela dice: «no cesaría la romería de aquella yglesia, así por aver estado en ella el Apóstol como también por las muchas reliquias que en ella quedan...».

«El 2º inconveniente es el desconsuelo de los ministros de la yglesia, a lo cual se podría proveer haziéndoles Su Magd. merced de confirmarles sus privilegios...mandar que se vea y desona un pleito de los votos que tienen en la Audiencia de Granada... mandarles dar cierta manera de hospedaje quando viniesen a visitar al Apóstol... Y siendo cosa hazedera que con el cuerpo del Apóstol se trasladara toda la yglesia...»

«El 3º es ser mudança... y es la cosa más usada de todas en la yglesia, pues desde el principio della siempre se usó trasladar los cuerpos y reliquias de los santos...»

Y por fin en el 4º inconveniente, en el que relata cómo llegó el cuerpo del Apóstol Santiago a Compostela «como lo refieren las historias», concluye que conviene la traslación «ansí para el serviçio de Dios como para el culto y beneración del Apóstol y mejor custodia de su reliquia y para mayor comodidad de los peregrinos y cómodo destes reynos, contentamiento del rey Nro. Señor y bien y provecho temporal y spiritual de sus vasallos».

Aunque el documento no lleva firma ni fecha, el párrafo del 2º inconveniente nos orienta en este sentido. En efectò, en 1570 la Chancillería de Granada falló una sentencia, en grado de revista, en favor de la iglesia compostelana, condenando al pago de los «Votos» a los Concejos y partidos de las diócesis de Toledo, Sevilla, Cuenca Jaén, Cartagena, Cádiz y Badajoz.

Este dato y la cita del «año 68» en la primera parte del informe nos lleva a considerar que pudo haber sido escrito hacia 1569.

Por otra parte, el Cardenal de Sigüenza a quien está remitido este «Memorial» no es otro que el Cardenal Diego de Espinosa, uno de los ministros de Felipe II que mayor influencia ejercieron en su política en el espacio de los años 1565 a 1572.

Nacido en Martín Muñoz de las Posadas (Segovia), de familia hidalga, pero pobre, estudió en la Universidad de Salamanca, de donde fue un reputado profesor. A lo largo de su vida acumuló muchos cargos. De Salamanca pasó al metropolitano de Santiago y de ahí al Obispado de Sigüenza, como provisor del obispo D. Fernando Niño. Después fue oidor de la au-

diencia real de los grados de Sevilla y más tarde de la de Valladolid. El rey Felipe II le nombró Regente de Navarra, donde tenía una extensa competencia en las labores legislativas, y percibía un sueldo de 300.000 maravedís.

En Navarra permaneció hasta su promoción a la presidencia del Consejo de Castilla, cargo que dejaría en 1567, al ser nombrado «Inquisidor General contra la herética pravedad y apostasía». Espinosa impulsó el fortalecimiento y expansión de la Inquisición.

A los títulos civiles se le añadieron dignidades eclesiásticas. En 1568 fue nombrado Cardenal de la Iglesia romana. También fue propuesto por Felipe II para el Obispado de Sigüenza, uno de los más ricos de España, llegando a ser el miembro más influyente del Estado.

En el «Memorial» que nos ocupa hay alusiones a una institución que no es otra que el Tribunal de la Inquisición, cuya fundación en Galicia, la última de los Tribunales peninsulares, obedeció a la voluntad personal del propio Felipe II.

Su implantación encontró, desde el principio, una gran oposición en todos los estamentos de la sociedad gallega.

El Cardenal Valdés, primero, y el Cardenal Espinosa más tarde, forzaron el establecimiento del Tribunal en Galicia, encargando al Dr. Quijano de Mercado, inquisidor de Valladolid, su organización y consolidación. Sostuvo varias querellas con la Iglesia de Galicia por acaparar el mayor número de canónjías posibles para aumentar los ingresos del Tribunal. Existen varias cartas de Quijano de Mercado, dirigidas a la Suprema, en las que se queja de lo arduo de su tarea, de los pocos caminos transitables y de los problemas con las jerarquías eclesiásticas y civiles por la competencia de sus jurisdicciones. También insiste en afirmar que Galicia es una zona totalmente desguarnecida de protección y expuesta a los peligros del protestantismo por su situación geográfica, en la costa del Atlántico.

Todas estas apreciaciones de Quijano de Mercado sobre Galicia recuerdan la 1ª y 2ª conveniencia del «Memorial» cuando se cita el peligro de las costas gallegas «en frontera de enemigos yngleses y franceses» o se describen las dificultades de los

peregrinos para llegar a la lejana tierra de Galicia «tan áspera e inaccesible».

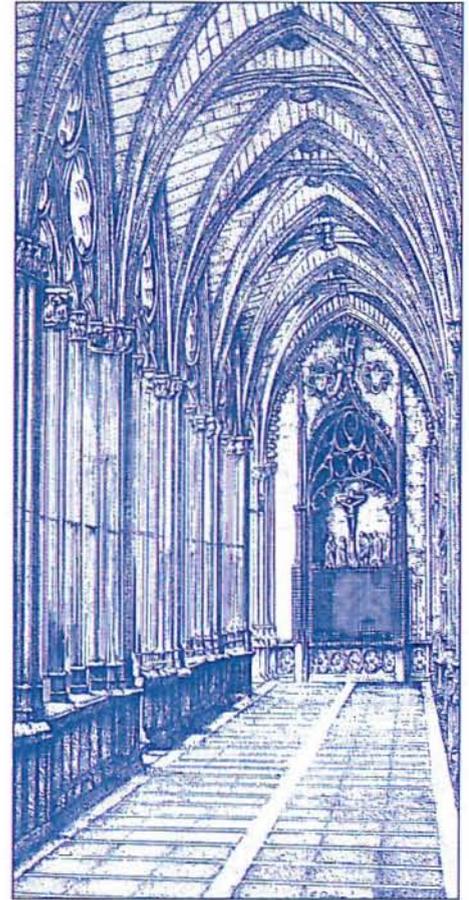
Todo ello nos lleva a pensar en uno de los inquisidores de Galicia (¿Quijano de Mercado tal vez?) como autor del «Memorial». Además, la solución apuntada en el 2º inconveniente «que con el cuerpo del Apóstol se trasladara toda la yglesia» era la mejor manera de dejar libre el camino para el asentamiento de la Inquisición en Galicia, que había encontrado su principal obstáculo en la jerarquía eclesiástica de Santiago.

Pero aunque el Cardenal Espinosa, aparte de otros intereses políticos, quisiera emular, y aún superar, a los grandes de Europa en sus obsequios a Felipe II, el hecho fue que este pretendido traslado del cuerpo del Apóstol Santiago a El Escorial finalmente no se produjo.

Si el famoso «Memorial» llegó a manos de Felipe II, cosa probable dado su afán por verlo y controlarlo todo, y llegó a considerar la posibilidad del traslado, su conciencia no estaría muy tranquila pues, obviamente, existían graves razones para que este asunto fuera examinado con la máxima atención.

En primer lugar había que tener muy en cuenta evitar el choque frontal con las instituciones eclesiásticas de Galicia. La década de los setenta fue una etapa de enorme vigencia de las cuestiones jacobeanas, desatándose una gran polémica sobre la venida y predicación de Santiago en España y sobre el origen y legitimidad del «Voto de Santiago». Recordemos brevemente que la renta del «Voto de Santiago» (establecido por el rey leonés D. Ramiro) correspondía, por definición, a la Iglesia de Santiago de Compostela y consistía en el pago anual de una determinada cantidad de cereal por cada labrador de Galicia, Castilla y León. En 1492 los Reyes Católicos lo instituyeron en el reconquistado reino de Granada (del que tomaron posesión enarblando el estandarte de la Cruz con el de Santiago) y cedieron una parte de su volumen al Hospital de peregrinos fundado por ellos mismos en Santiago.

También había que considerar el gran fervor del pueblo español a su venerado Patrón Santiago. Fervor que aumentó en el siglo XVI con ocasión de las tres guerras que los españoles mantuvieron: contra in-



Grabado de Ernesto Rodríguez. Claustro de la Catedral de Pamplona

dios idólatras de América, turcos islamitas y europeos herejes.

Pero no solo había que prever los alborotos que podían ocasionarse con esta medida en España, sino también más allá de sus fronteras, sobre todo en los países enemistados con Felipe II: Holanda, Inglaterra y Francia. Tanto de esos países como de toda Europa seguían llegando, a pesar del declive en la peregrinación debido a la actitud protestante, multitud de peregrinos, principalmente en los Años Santos.

Todos estos razonamientos en contra del traslado tuvieron que pesar mucho en el ánimo del Rey Prudente y quizá fue dilatando el asunto «sine die»...

Sea lo que fuere, lo indudable es que el incumplimiento de este «Memorial» podemos juzgarlo como un gran éxito para Galicia y una enorme dicha para todos los peregrinos pretéritos, presentes y venideros hacia la tumba del Apóstol Santiago.

L.B.H.

# La Tau en el Camino de Santiago



Ricardo Ollaquindia

**L**a Tau ha sido una señal en el Camino; señal de hospital antoniano, de descanso de los que andan, de curación de los que sufren, de apoyo en la andadura, de fe en la superación de las dificultades. Y sigue estando en el Camino, como signo antiguo y moderno de salud y de salvación, reteniendo el sentido de espiritualidad que siempre tuvo.

## Puente la Reina

La Tau está en Puente la Reina, en el lugar donde todos los Caminos a Santiago que vienen del norte se hacen uno solo. Está en la mano del Peregrino, en la monumental estatua que se halla en la confluencia viaria, viendo pasar vehículos a gran velocidad y caminantes a paso de peregrinación.

La imagen del Peregrino nació en la fragua de Gerardo Brun Lapuente, vulcano navarro que tiene su taller en Izurdiaga, junto al Araquil, con fuego encendido por sus abuelos y en yunque de martillo centenario. Fue colocada en el punto geográfico de referencia jacobea, el 29 de agosto de 1965, para celebrar aquel año santo compostelano, como hito señalizador del Camino de Santiago en Navarra.

El peregrino del monumento lleva bordón rematado en Tau. Este detalle merece una parada para contemplarlo y una pregunta para entenderlo. La pregunta se la hicimos al artista que lo forjó: “¿Por qué le puso en la mano un báculo en forma de T?” Gerardo Brun nos contestó con palabras de contenido simbólico: “Porque lo había visto en grabados antiguos de arte y porque me pareció un signo representativo del espíritu de la peregrinación.”

Visión de artista, que acerca lo lejano y recuerda lo olvidado. El báculo en Tau figura en ilustraciones bíblicas, en pinturas de tema religioso, en imágenes de santos relacionados con el Camino. Aparece tam-

bién en iconografía mitológica de otras culturas, con interpretaciones misteriosamente sintonizadas y agudamente percibidas por sensibilidades artísticas.

De la Tau puentesina pendía una concha, en 1965, cuando se inauguró el monumento. El Peregrino llevaba una concha de chapa forjada, una cruz románica en el pecho y una borla de hierro rizado colgando del sombrero. Estos complementos desaparecieron. Volaron, dicho en sentido fi-

gurado. Pero se mantiene la Tau, aferrada a la mano, como señal perdurable.

## Castrojeriz

La Tau está en Castrojeriz, en tierra burgalesa, en el lugar donde hubo una Encomienda de la Orden Hospitalaria de San Antón. Los Antonianos, monjes médicos y albergueros, tenían como propósitos principales de su institución curar enfermos del “fuego sacro” y atender a peregrinos



*Monumento al Peregrino en Puente la Reina con bordón en Tau.  
Foto: Ricardo Ollaquindia*

de Santiago. Establecieron, a partir del siglo XII, hospitales en puntos de Francia, Alemania, Italia, España y otros países; preferentemente en los caminos de peregrinación. Los Antonianos llevaban en sus hábitos negros, como signo distintivo, una Tau azul y marcaban con esa señal bíblica y cristiana todas sus obras y pertenencias.

De la iglesia que levantaron en Castrojeriz queda lo que se conoce como Ruinas de San Antón. Son ruinas, pero retienen algo de la belleza que tuvieron: un rosetón gótico con ocho Taus enteras y cuatro rotas en lo alto de la fachada, sin bóveda ni naves. Los peregrinos que pasan por ese lugar, bajo arcos de saludo o bendición, junto a alacenas donde los antiguos monjes dejaban pan y vino, levantan la vista al cielo, contemplan el signo antoniano y, comprendiendo su significado, siguen animosamente el Camino.

Dos iglesias de Castrojeriz tienen actualmente el signo de la Tau en su interior: la Colegiata y la iglesia de San Juan. En una capilla de la Colegiata se halla la imagen de Santa María del Manzano, patrona del lugar; una obra del siglo XIII en piedra policromada. La imagen lleva un collar, del que pende un medallón redondo con una Tau, el signo de la Orden Antoniana.

La iglesia de San Juan, a la salida de la villa caminera, formada por y para el Camino de Santiago, es otro de los monumentos dignos de ver en Castrojeriz: imponente torre, esbeltas naves, airosas columnas sin capiteles, claustro gótico con techumbre mudéjar.

El 3 de octubre de 1998 la visité por indicación de Sor M<sup>a</sup> Sagrario, Abadesa de las Clarisas de Castrojeriz, con el fin de fotografiar las Taus que en la iglesia hay. Son tres. Me las enseñó don Alfredo, párroco del pueblo, y me dio detalles interesantes. Están labradas y pintadas en el retablo del altar mayor; dos en columnas laterales y una sobre el sagrario.

Al examinarlas, observé con asombro que el diseño de la Tau es semejante al que figura en el retablo de San Antón de Olite, ahora de Santa Clara. Ante esta observación, don Alfredo me comentó que ese retablo, que ahora está en San Juan, estuvo antes en la iglesia antoniana de Castrojeriz, en lo que actualmente son ruinas. Esto lo tiene él investigado y comprobado.

Al trasladar el retablo y acomodarlo al ábside de San Juan, hicieron algunas modificaciones. Suprimieron un piso de la parte superior. Cambiaron imágenes, colocando las titulares del templo. Pero quedaron señales y figuras del retablo original: las Taus y una predela con escenas de la vida de San Antonio Abad.

Al recorrer el pueblo, la calle real, trazada por el paso del Camino, entramos en el Albergue de Peregrinos, atendido por Restituto Suárez, más conocido por Resti o el Resti, que fue empresario y directivo del Real Madrid, que peregrinó a Santiago y ahora se dedica a ayudar a los que peregrinan; personaje para la historia de los albergueros ilustres. En el Albergue ofrece a los peregrinos Taus en distintos modelos, para llevar al cuello, en la solapa, en los libros. Sobre todo, en la mente y en el corazón.

El convento de Santa Clara es otro punto digno de visitar en Castrojeriz, y no sólo para gustar de su exquisita repostería, pastas castreñas y puños de San Francisco, sino también para recibir la Tau en un modelo elaborado en el monasterio. Una Hermana, Sor M<sup>a</sup> del Carmen, con un serrucho de marquetería y una herramienta pulidora, hace Taus con madera de nogal, encina, roble, etc. En los últimos cinco años, 1993-98, han salido de Santa Clara 2.500 Taus. 2.500 peregrinos las llevan al cuello.

Sor M<sup>a</sup> Sagrario Zárate ha escrito: "Las Clarisas de Castrojeriz, en el centro geográfico del Camino de Santiago, somos las herederas de aquellos monjes medievales, cuyo emblema era la Tau, que llevaban en su hábito negro, bordada en azul, y en el bastón de caminar."

### Santiago de Compostela

La Tau está al final del Camino. Apoya en ella su mano izquierda Santiago Apóstol, en la estatua sedente que se halla a la entrada de la Catedral, en el parteluz, ante el Pórtico de la Gloria, recibiendo a los peregrinos.

La Tau es el báculo que portaron los obispos de la sede compostelana. Manuel C. Díaz y Díaz, catedrático de la Universidad de Santiago, en un estudio sobre la "Guía del Peregrino del Calixtino de Salamanca" presenta un grabado de 1324, en el que "aparece D. Berenguel arrodillado a



La sombra del Peregrino en Puente la Reina.  
Foto Ricardo Ollaquindia

los pies de Santiago –icono viviente del que preside el altar mayor de su basílica–, quien le hace entrega del báculo en tau, insignia de su ministerio".

Y añade: "Desde la época de D. Pedro Suárez de Deza (1173-1206), los prelados compostelanos compartían este atributo con su Patrón, en efígie, significando así el linaje apostólico de su Iglesia". De seguida, trayendo a colación un versículo de Isaías, compara la firmeza del báculo en tau con la endebles del que se apoya en un báculo de caña.

### Conclusión

La Tau, más que en imágenes y monumentos, está en los peregrinos, reforzando la mente y el corazón, colgada al cuello con la cruz o la medalla, prendida en la ropa como insignia, llevada en la mano como bastón. La Tau así hace también camino. ✓

R.O.

# La simbología jacobea en la heráldica de Canarias

Coriolano Guimerá López

**E**n el Diccionario de la Real Academia Española se fija la voz 'heráldica' como 'arte del blasón'. En el afán de completar tan parca definición, podríamos añadir que la Heráldica es el arte y, también, la ciencia de componer, interpretar y describir los escudos de armas, o armerías, de cada linaje, ciudad o persona, indicando el conocimiento de los parentescos y la explicación de las genealogías por signos; lo que, a veces, constituye la única y robustísima prueba en toda clase de reclamaciones, incluso ante los Tribunales.

La Heráldica nació como distintivo, y fiel expresión, de la vida de un individuo, reflejado en un blasón, como aleccionador ejemplo y acicate para los llamados a sucederle, por lo que su función primordial es tanto honrar a su poseedor, cuanto garantizar su legado a la posteridad.

Contrariamente a lo que se cree por muchos, las armerías no llevan aparejado el carácter noble de sus titulares, aunque no es menos cierto que, por lo general, quienes ostentan blasones forman parte de la nobleza<sup>1</sup>.

El Diccionario de Autoridades, si bien define la 'nobleza' en su doble acepción de 'lustre, esplendor o claridad de sangre', y 'conjunto o cuerpo de los nobles, uno de los estados que componen la república', mantiene un patente confusionismo entre este concepto y el de 'aristocracia', que tiene su asiento en connotaciones sociológico-políticas incorporadas al lenguaje común<sup>2</sup>. Y el Primer Diccionario Etimológico de la Lengua Española, de Roque Barcia, incurre en idéntica ambigüedad<sup>3</sup>; aunque tampoco es requisito habilitante que el uso de las armerías conlleve la pertenencia a la aristocracia.

En cualquier caso, todo escudo de ar-

mas conforma una especie de enciclopedia. El P. Menestrier, autoridad del más alto magisterio en la Ciencia de la heráldica, escribía: 'El blasón tiene su teología, su filosofía, su geografía, su jurisprudencia, su geometría, su aritmética, su historia y su gramática. La primera explica sus misterios; la segunda, las propiedades de sus figuras; la tercera señala el origen de las familias y sus diversas ramas; la cuarta explica los derechos del blasón; la quinta considera las figuras y su colocación; la sexta examina su número; la séptima da las razones, y la última explica todos los términos y descubre sus orígenes'<sup>4</sup>.

Si la referida heráldica de linajes conserva siempre un valor sustancial, no lo tiene menos la que estudia y determina los blasones municipales y, en general, los de las Corporaciones públicas.

Como es sabido, el Año Santo Jacobeo fue institucionalizado por la Bula 'De Miraculis Sancti Jacobi apostoli', del Papa Calixto II, y viene celebrándose regularmente desde 1122; aun cuando la gracia del Jubileo fue otorgada en 1187 por medio de la Bula del Pontífice Alejandro III, 'Regis Aeterni'.

Desde el primer momento, la devoción al Apóstol Santiago se extendió por toda Europa. Y el sepulcro en que reposaban sus restos se convirtió en símbolo de la unidad cristiana, al punto de que a lo largo del Camino se fue forjando y templando la cristalización del espíritu europeo.

En el transcurso de las casi nueve centurias transcurridas desde entonces, el Camino Apostólico –como se le cita en el Libro V del 'Código Calixtino'<sup>5</sup>– fue creando y difundiendo los símbolos jacobeos. De todos ellos, los más característicos son el báculo y la calabaza de los jacobitas; el

gran botafumeiro catedralicio; las estrellas del campus; la urna funeraria de la cripta basilical, y la venera, a la que, con total precisión, se la denomina 'conchiglia di pellegrino', en italiano; y 'coquille de Saint Jacques', en francés; idiomas, ambos, de seculares resonancias en el Camino.

Pero, sin duda, el símbolo que mejor explica el misterio de la Peregrinación es la Cruz de Santiago, de color rojo y forma de espada, insignia de la prestigiosa Orden religiosa y militar constituida en 1171 por el Rey Fernando II de León.

Parte de la heráldica municipal de Canarias incluye entre los elementos de sus armerías algún testimonio de la simbología jacobea. No resulta extraño que así sea, por cuanto la relación del Archipiélago canario con Galicia, y, singularmente, con Santiago de Compostela se remonta a los primeros tiempos de la hispanización de las Islas<sup>6</sup>.

De esta suerte, cinco notables poblaciones canarias pueden, aunque sin vanidad, gloriarse de ostentar la Cruz de Santiago en su blasón heráldico.

## Ciudad de Santa Cruz de Santiago de Tenerife

A la Muy Leal, Noble, Invicta. Fiel y Muy Benéfica Ciudad, Puerto y Plaza de Santa Cruz de Santiago de Tenerife –Capital del Archipiélago canario entre 1821 y 1927, y co-Capital de la Comunidad Autónoma de Canarias desde 1982– le fue otorgado su escudo de armas por medio de Real Cédula, dada por S.M. el Rey Carlos IV en 27 de noviembre de 1797, con la siguiente descripción:



Figura 1

‘Escudo ovalado. En campo de oro, una cruz de sinople, aislada, por cuyos cuatro extremos se descubren los otros cuatro de la Espada de gules de la Orden de Santiago, brochante, con tres cabezas de león, de sable, dos en los flancos, a derecha e izquierda de la cruz, y la otra bajo el extremo inferior, a la que atraviesa la hoja de dicha espada. En bordura azur ondeado, una peña o isla, de figura piramidal, en medio del jefe; tres castillos, dos en los flancos, y el otro abajo; y cuatro áncoras interpoladas. La isla, castillos y áncoras, de plata. Bajo la punta, Cruz y cinta de la Orden de Beneficencia. Al timbre, Corona Real cerrada’<sup>8</sup>.

### Villa de los Realejos

Su ilustre historia arranca de finales

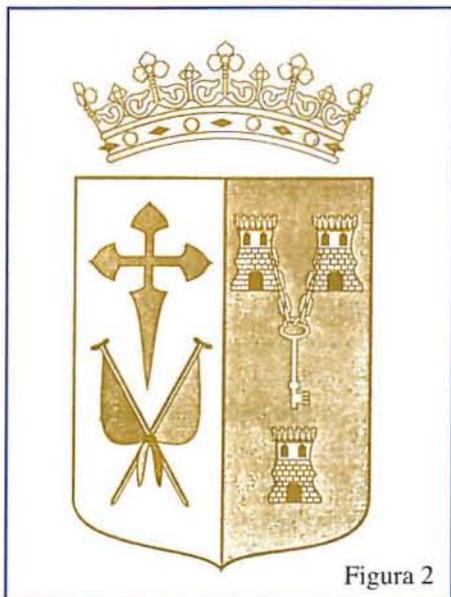


Figura 2

del siglo XV, cuando el Capitán Mayor de la Conquista, Alonso Fernández de Lugo, estableció su ‘realejo’ en el norte de Tenerife.

En dicho núcleo poblacional se erigió la primera iglesia de la Isla, dedicada a Santiago Apóstol.

En 3 de marzo de 1957 se aprobó su blasón, el cual se describe en los siguientes términos:

‘Escudo partido. Primero, de oro, la antigua armería del Realejo Alto: Cruz de Santiago sobre el Pendón de Castilla y la añepa guanche, cruzadas. Segundo, de gules, las armas antiguas de Realejo Bajo: Tres torres de oro, mazonadas y donjonadas, puestas dos y una. Cadena y llave de oro, que cuelgan de las almenas de las dos torres en jefe sobre la situada en punta. Al timbre, Corona Real Abierta’<sup>9</sup>.

### Villa de Santiago del Teide

Situada al noroeste de la Isla de Tenerife, tiene importante zona costera en la que se ubica Puerto de Santiago, refugio pesquero.

Por Orden de 4 de junio de 1988 fue aprobado su escudo heráldico, cuya descripción es la siguiente:

‘Escudo cuartelado. Primero, de azur, racimo de uvas de oro. Segundo, de plata,

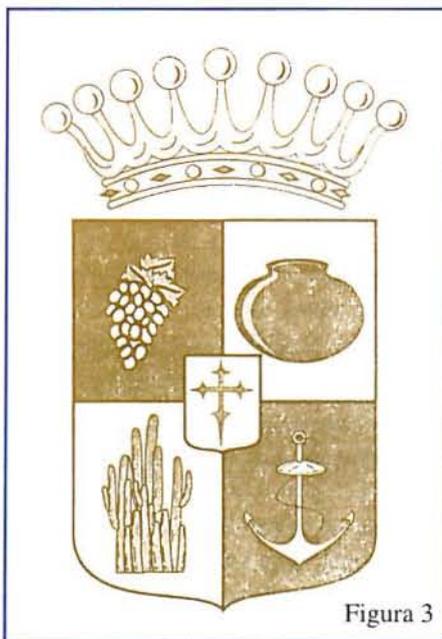


Figura 3

recipiente de barro en su color. Tercero, de plata, un cardón. Cuarto, de azur, un áncora de plata. Sobre el todo, escusón de oro con la Cruz de Santiago de Gules. Al timbre, Corona Condal’<sup>10</sup>.

### Ciudad de Gáldar

Situada en el norte de la Isla de Gran Canaria, en su territorio estuvo asentado, con anterioridad a la Conquista, el reino o señorío indígena de los Guanartemes, el último de los cuales, Tenesor Semidán, fue bautizado como Fernando Guanarteme.



Figura 4

Previo informe favorable de la Real Academia de la Historia, el Consejo de Ministros acordó en 26 de mayo de 1956 la concesión y uso de su blasón heráldico, cuya armería trae la siguiente descripción:

‘Escudo medio partido y cortado. Primero, de gules, una Corona antigua de oro. Segundo, de plata, un león rampante de púrpura. Tercero, de sinople, una torre, o fortaleza, de oro, mazonada y donjonada, que lleva sobre su puerta la Cruz de Santiago, de gules, y tres palmas, de oro, dos a los lados y una sobresaliendo por detrás de la torre. Dos perros guardianes, vueltos hacia fuera, a los pies de las palmas situadas a los lados de la torre, de oro. Bordura de gules, con ocho aspas de ‘magados’ con

las puntas hacia abajo, puestos tres, dos, dos y uno. Al pie, divisa 'REYES O GUARNARTEMES' en letras de gules sobre cinta de plata. Al timbre, Corona Real abierta'<sup>11</sup>.

### Villa de San Bartolomé de Tirajana

Municipio sito en el sur de la Isla de Gran Canaria, el de mayor extensión territorial, con más de trescientos treinta kilómetros cuadrados.

Su escudo de armas fue concedido por Orden de 28 de junio de 1985, con la siguiente descripción:

'Escudo cuartelado. Primero, de plata, león de sable, armado, linguado y lampasado, de gules. Segundo, de azur, castillo de plata, donjonado y mazonado, con dos canes de sable en la puerta, levantados. Bordura de sinople cargada de tres palmas de oro, puestas una y dos. Tercero, de oro, Cruz de Santiago de gules. Cuarto, de plata, árbol almendrado, de sinople, frutado de oro. Al timbre, Corona Real cerrada, y sobre ella, divisa 'REAL DE ANSITE', en letras de sable sobre cinta de plata'<sup>12</sup>.

C.G.L.

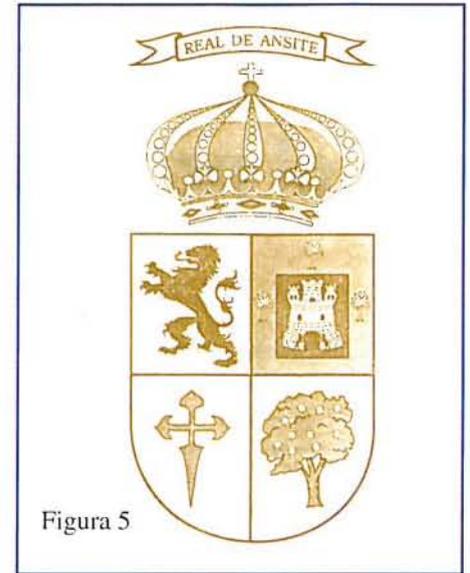


Figura 5

#### Notas

1. 21ª edición. Madrid, 1992, tomo II, p. 1095.
2. Cadenas y Vicent, Vicente de, 'Diccionario Heráldico'. Madrid 1984, p. 17.
3. Madrid, 1734, tomo IV, p. 672 y ss.
4. Madrid, 1880, tomo I, p. 408.
5. 'Arte de los Blasones'. Cap. XIII.
6. El Códice Calixtino se custodia, como la más preciada de sus joyas, en el Archivo de la Catedral de Santiago, rico en diplomas y manuscritos.
7. En el cabildo celebrado por el concejo de Tenerife en 23 de julio de 1532, se acordó '(...) hacer quatro proçesiones porque tienen como nueva çierta que el Enperador está en el campo para darse batalla con el turco, para que se suplique a N. Sr. le dé vitoria, e se hagan jueues, día de Santyago, desde N. Sra. de los Remedios a la yglesia de N. Sra. de la Conçepción, do está el bienaventurado Sr. Santyago (...)'. 'Fontes Rerum Canariarum', XVI, vol. V, 1525-1533. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna, 1986, p. 367.
8. La Cruz es la Patrona de la Ciudad por haberse fundado el 3 de mayo de 1494. La inclusión de la Espada de Santiago, que es co-Patrono de Santa Cruz, como insignia del Apóstol responde al hecho inmarcesible de que el pueblo de Tenerife alcanzó su más celebrada victoria el 25 de julio de 1797, al derrotar a la poderosa escuadra británica que, bajo el mando del Contralmirante Sir Horatio Nelson, Duque de Bronte y Vizconde de Burnham-Thorpe, trató de conquistar la Isla. La cabeza del león que aparece atravesada por la hoja de la Espada forma parte del blasón de Inglaterra, tres veces vencida en Santa Cruz de Santiago.
9. Resultado de la fusión, en 1955, del núcleo de Realejo Alto, o de Arriba, con el de Realejo Bajo, o de Abajo, tuvo extraordinaria relevancia, conformando desde comienzos del s. XVI el más importante centro económico y social de la zona norte de Tenerife. La 'añepa' que aparece en el primer cuartel del blasón simboliza el cetro de los Menceyes guanches. Desde el año 1997 ostenta el noble timbre de Villa Histórica.
10. El racimo de uvas representa la riqueza vitivinícola de la comarca, principal factor del desarrollo de la Villa. El cardón hace referencia al elemento vegetal emblemático del Municipio. La famosa alfarería de origen guanche se recuerda con el recipiente de barro. Y el ancla alude a la condición marinera del término. La Espada del Apóstol rememora la denominación del Municipio desde el siglo XVI como Valle de Santiago. El puerto, o caleta de Santiago está documentada con tal nombre desde 31 de julio de 1531. La Corona condal la toma del linaje Del Hoyo-Solórzano, titular, entre otras distinciones nobiliarias, del Condado de Siete Fuentes, así como de la alta encomienda del Señorío Jurisdiccional de Tenerife, con potestad sobre vasallos, segregados de las justicias ordinarias.
11. La corona del primer cuartel hace referencia al carácter real del asentamiento indígena cuya cabeza era Gáldar. El león y la torre, como parte del blasón de Castilla. La Cruz de Santiago, por ostentar el Apóstol el patronazgo del término municipal. Canes y palmeras, como expresión de la simbología insular y capitalina. Y los 'magados' recuerdan las armas de guerra de los antiguos habitantes de las Islas.
12. Santiago Apóstol es co-Patrono de la Villa, en la que tiene dedicada una ermita. Ansite fue una fortaleza natural, sita entre Tirajana y Gáldar, en la que durante los últimos días del mes de abril de 1483 quedó establecido el Real indígena bajo el mando de Bentehuy, hijo del Guarnarreme de Telde, para defender sus libertades frente a las tropas castellanas de Pedro de Vera y los 'conversos' incorporados a ellas. Abreu y Galinod, Fr. Juan de, 'Historia de las siete Islas de Canaria'. Ed. crítica de Alejandro Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife, 1977, p. 232-234.

# Peregrinaciones cristianas a Jerusalén en el primer milenio de la era cristiana

Rafael Arias Villalta

**E**n esta colaboración quisiera hacer un breve recorrido histórico de las primeras peregrinaciones a Jerusalén, a través de los relatos biográficos de algunos peregrinos que han dejado escrita su experiencia peregrinante. Estos relatos constituyen una fuente histórica irrefutable acerca de la existencia de una convicción multiseccular de que los acontecimientos Pascuales –Pasión, Muerte y Resurrección– de Jesucristo se desarrollaron en unos lugares bien determinados, conocidos por la comunidad cristiana desde un principio y conservados en el recuerdo de las generaciones posteriores.

Es una característica de los relatos que vamos a mencionar (en ninguno de ellos el motivo es la peregrinación penitencial y por tanto la piedad está en su raíz), la certeza de que la peregrinación a los Santos Lugares, rectamente realizada, es una ocasión de santificación personal. Así se explica que el deseo de visitar los Santos Lugares se sobrepusiera a tantas dificultades y peligros como comportaban aquellos viajes. En estos relatos se manifiesta que la peregrinación se conforma como un acto de piedad cristiana, caracterizado por una fortaleza promovida desde la fe sobrenatural.

## Los primeros tiempos

Muy probablemente, los lugares y monumentos relacionados con la Pasión y Muerte de Jesucristo fueron objeto de la veneración de los fieles desde los tiempos apostólicos. La tradición cristiana de los primeros siglos muestra que los que abrazaban la fe de Cristo después de su pasión honraban su sepulcro en gran manera<sup>1</sup>.

San Epifanio, palestino nacido en Gaza el año 315, testimonia que los cristianos del primer tercio del siglo II conservaban esta memoria al decirnos que cuando el emperador Adriano realiza una visita de

inspección a Jerusalén en el año 130, encuentra la ciudad en ruinas, “excepto algunas casas y la pequeña iglesia de Dios, en la habitación superior de la casa en que se reunieron los discípulos después de la Ascensión del Salvador, que estaba construida sobre el monte Sión”<sup>2</sup>.

Se veneraba en esta “pequeña iglesia de Dios” el lugar donde los Apóstoles estaban reunidos cuando recibieron la venida del Espíritu Santo después de la Ascensión (Hch 1,13), que después se convirtió en la *iglesia de Sión*, erigida *in situ* en memoria de un acto de Jesús.

También la cueva donde nació Jesús era recordada vivamente por las primeras generaciones cristianas. Menos de ciento veinte años después de la muerte de Jesús, San Justino, también palestino recuerda que “el Niño nació en un pesebre, en una cueva próxima a Belén”<sup>3</sup>.

Simultáneamente hay indicios para pensar que los lugares consagrados por los recuerdos de la Pasión, como el Gólgota o Calvario y el Santo Sepulcro, estaban rodeados de gran veneración desde los comienzos de la Iglesia. Esto explica, en parte, la construcción por el emperador Adriano de un templo dedicado a Jupiter sobre el Santo Sepulcro y de otro dedicado a Adonis sobre la cueva de Belén.

Eusebio de Cesarea, palestino nacido en el 263, estimaba que estas medidas de Adriano obedecían a su interés en que desapareciera el recuerdo de Cristo. Los cristianos del siglo IV como el historiador Sozomeno, también palestino, pensaban de la misma manera<sup>4</sup>.

Contamos con testimonios literarios de que en los primeros siglos de la historia de la Iglesia peregrinaron a Jerusalén varios personajes eclesíasticos de cierta importancia, como Melitón, obispo de Sardes en el año 150, y Alejandro obispo capadocio en el 212. Orígenes viajó con fre-

cuencia a Palestina, y dejó constancia de su visita a los Santos Lugares “a los que acudí –escribe– para ver las huellas de Jesús”<sup>5</sup>.

## La edad de oro

Hay que esperar hasta el siglo IV, y concretamente al cese del estado de persecución que había vivido hasta entonces la Iglesia para encontrar referencias más amplias de peregrinos a los Santos Lugares<sup>6</sup>. Ya desde la segunda década de este siglo IV y hasta el año 614, fecha de la invasión persa, va a tener lugar el período áureo de las peregrinaciones a Jerusalén.

El siglo IV contempla por primera vez en la historia de la Iglesia un período de paz para los cristianos una vez que Constantino establece el derecho al libre culto de los cristianos y la libertad apostólica de la Iglesia.

## Comienzo de las peregrinaciones masivas a Jerusalén

En este siglo IV los peregrinos empiezan a afluir a Jerusalén desde el mundo entero<sup>7</sup>. Parece lógico suponer que hasta entonces las leyes persecutorias vigentes habían retraído a las multitudes cristianas de algo que, sin embargo, estaba en el corazón de muchos fieles.

El nuevo estatuto jurídico del cristianismo permitió el aumento de peregrinos y dio alas al afán de reafirmar la historicidad del Evangelio mediante una especial señalización de los Santos Lugares. El emperador Constantino apoyará incondicionalmente este deseo y puso en práctica otra medida decisiva para el auge de estas peregrinaciones: las excavaciones bajo algunos templos paganos edificados por Adriano que condujeron, a descubrimientos como el del Santo Sepulcro lo cual impulsó la gran corriente de peregrinos.

## El peregrino de Burdeos

El primer testimonio documental extenso sobre una peregrinación a Jerusalén lo encontramos en un relato autobiográfico, del año 333, que lleva un título largo y complicado: [Itinerarium a Burdigala Hierusalem usque et ab Heraclea per Aulonam et per urbem Romam mediolanum usque, sic]\*. Su autor es un peregrino aquitano del que no conocemos el nombre sino tan sólo el punto de partida de su viaje –Burdeos– razón por la cual ha sido llamado “el peregrino de Burdeos”.

Este relato de peregrinación que es el más antiguo que se conserva hace pensar que a comienzos del siglo IV ya hay en Occidente demanda de informaciones precisas sobre el modo de dirigirse a Jerusalén: El relato del Peregrino de Burdeos es un itinerario de viaje en que constan las etapas y los kilómetros que hay entre ellas, determinando con exactitud las distancias como podría hacerlo hoy día una Guía de peregrinos.

El Itinerario del Peregrino de Burdeos enumera una tras otras todas las etapas de su largo viaje desde el Océano Atlántico hasta Constantinopla y desde esta ciudad hasta Palestina atravesando Asia Menor (la Turquía actual), y Siria.

Una vez en Palestina, el Peregrino se detiene visitando algunos lugares que guardan recuerdos bíblicos. Especial importancia tienen sus observaciones sobre la Ciudad Santa. Entre otras cosas señala que en Jerusalén está “el pináculo de la alta torre sobre la que el Señor le dijo al tentador: No tentarás al Señor tu Dios”. Visita la casa de Caifás, en la que se veneraba la columna de la flagelación. Acude a la colina del Gólgota, “donde está la cripta en que fue sepultado el cuerpo del Señor”. Afirma que allí existe una basílica “de una gran belleza”, en referencia a la edificada por orden de Constantino.

Son frecuentes rasgos de credulidad del Peregrino de Burdeos: entre otros menciona “la palmera de la que los niños cortaron ramos y los pusieron a los pies de Jesús cuando entró en Jerusalén”, deja también constancia de que al entrar en Jericó le muestran el sicomoro “al que se subió Zaqueo para ver a Jesucristo”.

En su preocupación por recoger tradiciones judías y evangélicas, parece que el

Peregrino acepta todo aquello que la personas que le guían o las informaciones a las que tiene acceso le presentan como tales. No se puede negar la posibilidad de que el Peregrino recogiera datos de informaciones escritas y/o de que ya hubiera personas en Palestina que proporcionaran informaciones más o menos exactas, de los Santos Lugares a los peregrinos.

El texto redactado por el peregrino aquitano es desgraciadamente bastante impersonal y casi no proporciona referencia alguna sobre su propia devoción, aunque ésta se pueda suponer.

## Egeria

El relato autobiográfico más rico y completo de peregrinación a Jerusalén data de finales del siglo IV, y fue redactado por una mujer: Egeria<sup>9</sup>. Algunos han afirmado la cuna francesa de Egeria; para otros su origen es español. Hoy podríamos decir que es patrimonio de la Unión Europea. Egeria partió del occidente atlántico hacia Palestina y allí permaneció desde el año 381 al 384.

Egeria realizó su peregrinación por motivos de piedad (*orationis causa*). El diario que escribió es uno de los testimonios de peregrinación más emotivo de todos los tiempos. Además de popular es muy relevante en la historia de la piedad personal en las peregrinaciones.

Egeria llega a Jerusalén en las fiestas de Pascua del año 381 y permanece en Oriente hasta el año 384. Desde Jerusalén emprende largos viajes, algunos de varios meses de duración, para visitar otros lugares “santos” (expresión muy usada por Egeria). Ella discierne esa sacralidad tanto en una montaña como en un edificio o en una persona, en los protagonistas del Antiguo Testamento y en los del Nuevo. Con el mismo entusiasmo se dirige a la tumba de “San Job” como a la del Apóstol Santo Tomás, pues ella comparte con los cristianos de su tiempo la convicción de que el Antiguo y el Nuevo Testamento estaban relacionados en su totalidad con Jesucristo.

Conforme va recorriendo los lugares señalados en el Antiguo Testamento, Egeria va leyendo los pasajes de los Libros Sagrados que narran los acontecimientos acontecidos en cada lugar. Hace oración

en dichos lugares y, cuando es posible, asiste en ellos a la santa misa. Así, en la cima del Monte Sinaí –relata– “nuestros guías nos advirtieron: es costumbre que los que llegan aquí hagan una oración, pues desde este lugar se ve por primera vez el monte de Dios. Y así lo hicimos nosotros también”. Una vez que llegan a la cima testimonia “haber leído en este lugar todo lo que dice el libro de Moisés, haber oído misa y comulgado”.

Este continuo afán de leer la Biblia en cada lugar histórico que visitaba es un indicio de que probablemente llevara en sus viajes un ejemplar de la misma. Egeria cita cien veces la Biblia y aunque el libro sagrado formaba en su tiempo un abultado infolio, para ella no sería difícil llevarla consigo. Dada la facilidad con que se movía de un lugar a otro es de suponer que contaba con buenos medios de transporte.

Probablemente Egeria había realizado su viaje desde Constantinopla a Palestina en montura; el hecho de tener que prescindir más adelante de la cabalgadura para alcanzar los parajes más escarpados, no frenaba su gran deseo de ver todos los lugares santos: “A primera hora del domingo –nos dice– comenzamos la ascensión [del Sinaí]. La hicimos con gran esfuerzo, porque no se sube en zig-zag sino en directo, y no sin sufrimiento, porque había que hacer a pie una ascensión que no se podía realizar en cabalgadura”.

Egeria lo quiere ver todo, empujada por su gran curiosidad (*tum ergo ego, ut sum satis curiosa, requirere capit*); una curiosidad sana, no nacida del deseo de diversión sino de una veta cristiana de veneración hacia los lugares santos.

## Los peregrinos del siglo V al VII

Si el siglo IV es el siglo de oro de las peregrinaciones a Jerusalén el periodo que media entre el siglo V y el VII es una cierta prolongación de aquel siglo privilegiado hasta la entrada de los árabes en Jerusalén en el año 637.

Alrededor del año 570, un peregrino anónimo de Piacenza, ciudad del Norte de Italia, escribió, bajo el pseudónimo de Antonino de Piacenza, un relato de peregrinación menos vivo y personal que el de Egeria, pero repleto de informaciones<sup>10</sup>.

En este relato autobiográfico el Pere-

grino de Piacenza también queda exteriorizada su piedad. Es manifiesto que el objetivo de su peregrinación es el seguimiento de las huellas de Jesús y la contemplación de los escenarios de sus milagros.

Antes de entrar en Jerusalén también besa piadosamente el suelo hollado por el Salvador y luego va a venerar el Santo Sepulcro. Lo mismo hace en la basílica del Gólgota cuando llega al lugar en que está la Cruz.

Pese a su sincera religiosidad, es notorio que el peregrino de Piacenza, como el de Burdeos, no está dotado de espíritu crítico; además recorre Palestina cuando las leyendas piadosas se han desarrollado exageradamente. Por estas razones lo que anota es suficiente para hacerse una idea de la confusión que algunas tradiciones locales sembraban entonces en la mente de los peregrinos. Por ejemplo, al visitar una iglesia en Galilea dedicada a la Virgen María le informan –y así lo anota– de que allí se conservaban la silla, el huso y el canastillo que estaba empleando Nuestra Señora en el momento de la Anunciación.

En Caná, en el sitio “donde el Señor asistió a una boda”, pudo sentarse en el mismo lugar en que, según le dijeron, se celebraron las bodas de Caná. No resistió la tentación de dejar constancia de su paso por allí y, siguiendo una costumbre quizá ya muy seguida en aquella época dejó allí su “graffiti” escribiendo en la pared de aquel lugar los nombres de sus padres a modo de homenaje.

El Peregrino piacentino describe los santuarios de Tierra Santa en el apogeo de su brillo. Su relato deja constancia de que los peregrinos de esta época gozaban de la protección del Imperio bizantino y de que existían hospitales de acogida. Menciona que el monasterio de San Juan, junto al Jordán, mantenía dos hospitales para peregrinos, y que en Jerusalén hay un hospital dotado, según él dice, de tres mil camas. A lo largo de su recorrido señala con frecuencia la existencia de hospitales en los cuales se aloja. Si nos atenemos a sus observaciones parece que existía la infraestructura de acogida suficiente.

### Peregrinaciones bajo el dominio musulmán

Las peregrinaciones a Tierra Santa se interrumpen bruscamente en el año 614, cuando los persas asolan Palestina. La caída de Jerusalén fue seguida de una cruel matanza y de la deportación de los super-

vivientes. Los santuarios de peregrinación fueron incendiados. La reliquia de la Cruz fue robada de manos de la Iglesia y trasladada a Persia, permaneciendo allí hasta el 21 de marzo del año 630, fecha en la cual el emperador de Bizancio Heraclio la devolvió personalmente a Jerusalén<sup>11</sup>. El año 637 contempló una catástrofe todavía mayor: la invasión musulmana Jerusalén capitula en el año 638.

La política de los primeros califas Omeyyas, necesitados de la colaboración de los cristianos para el mantenimiento de los servicios cívicos vitales, fue de tolerancia hacia la Iglesia.

### La peregrinación de Arculfo

El relato de un peregrino notable, Arculfo obispo de la Galia, puede datarse del año 670 y constituye un testimonio importantísimo sobre la pacífica situación que reinaba en Tierra Santa dominada por el Islam. Esta circunstancia le permitió realizar su peregrinación y permanecer en Tierra Santa nueve meses<sup>12</sup>.

Arculfo destaca en su relato la tranquilidad de que disfrutaban Palestina y Jerusalén, donde conviven pacíficamente cristianos, musulmanes y judíos. Pese a todo Arculfo es testigo también de algunos cambios notables fruto de la dominación islámica: “En el lugar en que estaba el Templo de los judíos, construida sobre las ruinas de aquel, ahora los sarracenos tienen una casa de oración en la que caben tres mil personas”.

Otra novedad de su relato es que su manuscrito incluye algunos planos arquitectónicos, aunque muy sencillamente esbozados, de la Iglesia del Santo Sepulcro en el Gólgota y de la Iglesia de Sión.

### Willibald, el anglosajón

La situación pacífica descrita por Arculfo se había ya deteriorado cuando Willibald hace la peregrinación en el año 720. El relato de la peregrinación de Willibald, la cual duró diez años, no es autobiográfico. Sin embargo la narración es tan interesante como una novela de aventuras.

Cuando están cerca de Tierra Santa, Willibald y sus compañeros de peregrinación son detenidos en la ciudad de Emesa, sospechosos de ser espías. Entonces acudió a su lugar de presidio un español (*unus homo de Hispania*), el cual intercedió ante

la autoridad local a favor de la liberación de Willibald y sus compañeros.

Al llegar a Nazaret encuentran una iglesia por la que los cristianos debían pagar a los musulmanes una cantidad de dinero a cambio de que estos no destruyeran el templo. Willibald aporta muchas referencias sobre la ciudad de Jerusalén.

El relato de willibald testimonia que desde el siglo VIII el viaje a Jerusalén se torna más difícil e inseguro. Pero sería desconocer la psicología de quienes se sienten llamados a ser peregrinos, pensar que esas circunstancias les harían desistir de su proyecto.

### El monje franco Bernardo

El último relato de una peregrinación a Tierra Santa datado antes de las Cruzadas es del monje Bernardo, que peregrinó a Jerusalén durante los años 866-870. Dicho texto muestra que las dificultades impuestas al peregrino se van haciendo mayores, debido a las pesadas y abusivas exacciones que exigen los caciques musulmanes de las distintas ciudades y lugares por los que los peregrinos tienen que pasar<sup>13</sup>.

Bernardo llega con sus compañeros de peregrinación al puerto de Bari, al sur de la península itálica, el cual estaba por entonces bajo dominio musulmán. Aquí deben solicitar unos pasaportes para poder realizar la navegación. Llegados a la siguiente escala de su navegación, el puerto italiano de Tarento, también en poder musulmán, Bernardo nos informa de que “encontramos seis barcos que albergaban a nueve mil prisioneros cristianos, barcos preparados para partir hacia Alejandría”. No tienen más remedio los peregrinos que embarcarse en uno de esos barcos. Al llegar a Alejandría descubren que su pasaporte no es aceptado como válido para bajar a tierra. Para obtener otro tuvieron que pagar una cantidad de dinero. Pero ya entrados en Alejandría les obligan a solicitar otro pasaporte a cambio de otra cantidad; y así van avanzando “a golpe de talonario” hasta Jerusalén.

### Epílogo

La corriente de peregrinación subsistió siempre a pesar de producirse algunas acciones tan violentas como el incendio de los Santos Lugares en los años 937 y 966. Entre los años 980 y 1010 se produjo incluso un incremento del número de peregrinos. Este impulso se paralizó de nuevo en el año 1010 debido a la destrucción de

la basílica del Gólgota por orden del califa Al Haken y por las persecuciones desatadas a continuación contra los cristianos.

Pero tampoco esta paralización fue definitiva: al contrario, desde el año 1020 comienza una nueva etapa que tiene un carácter distintivo: *el iter hierosolymitanum* se convierte en una magna empresa colectiva: los peregrinos viajan en grupos muy numerosos. En el siglo XI Jerusalén ejerce una gran atracción sobre laicos, grandes del mundo y gente sencilla, obispos, abades y monjes. La peregrinación es contemplada por entonces como un gran ejercicio de ascesis.

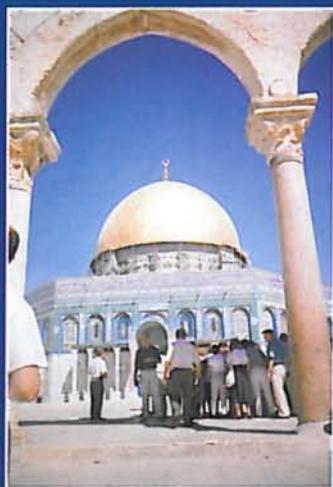
En el año 1086 los turcos selyúcidas se apoderan de Siria iniciándose una época de intolerancia religiosa y de abierta política anticristiana. La dominación selyúcida aportó un elemento de inseguridad por los malos tratos a peregrinos, cuando no por la total prohibición de acceder a los Santos Lugares. Aún así estas penosas circunstancias no consiguieron arredrar a los peregrinos.

R.A.V.

### Notas

1. SÓCRATES ESCOLÁSTICO, *Historia eclesiástica*, I, 17; PG 67, 118.
2. S. EPIFANIO, *De mensuris et ponderibus*, 14; PG 43, 262
3. S. JUSTINO, *Diálogo con Trifón*, 78; PG 6, 656.
4. Cfr. SOZOMENO, *Historia eclesiástica*, II, 1; J. BIDEZ (ed); SC 306, 229.
5. ORÍGENES, *In Iohannis evangelio* I, 28, C. BLANC (ed); SC 157, 287.
6. La última de las diez grandes persecuciones la desencadenó el emperador Diocleciano en los años 303-305.
7. EUSEBIO DE CESAREA, *Vita Constantini*, III, 28, F. WINKELMANN (ed); GCS 7, 96.
8. *Itinerarium Burdigalense*, en "Itinera Hierosolymitana saeculi III-VIII", P. GEYER (ed.); CSEL 39, 3-33.
9. A. ARCE, *Itinerario de la Virgen Egeria*, Madrid 1980
10. *Antonini Placentini Itinerarium*, en "Itinera Hierosolymitana ...".
11. Cinco años más tarde sería trasladada a Constantinopla a causa de la amenaza musulmana.
12. *Adamnani. De locis sanctis libri tres*, en "Itinera Hierosolymitana...".
13. *Bernardi Itinerarium*, PL 121, 569-574.

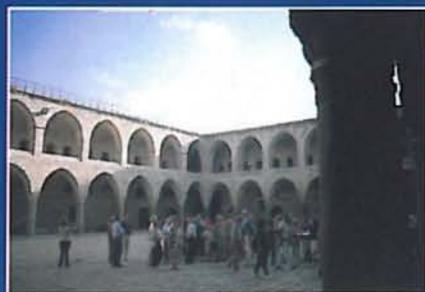
## La peregrinación hoy Testimonio gráfico



Jerusalén. Mezquita de Omar.  
3-X-98



Jerusalén. Vía Crucis. Vía Dolorosa. 2-X-98



San Juan de Acre. Interior  
porticado de Hospital 7-X-98



Jerusalén. Desde Getsemani.  
Murallas. 3-X-98

## La imagen del mal en el románico del Camino de Santiago navarro

Esperanza Aragón Estella

**E**l mal es la desobediencia a la norma divina por parte de la voluntad humana. A pesar de la participación del hombre en la realización de dichos actos se ha imaginado una personalidad negativa, eterna, que viene actuando desde el comienzo de la historia y continúa actualmente hostigando a los humanos. La imagen que se le concede es la expresión artística de su esencia, totalmente monstruosa y deformada por la negatividad de sus acciones. Las distintas escenas en que lo encontramos muestran un comportamiento maligno y unas acciones perversas. El mal se diversifica y al ser diabólico se suma el logro de sus tentaciones, concretada en pecados capitales y en la condena de estas acciones en el infierno eterno. Todas estas figuraciones se han localizado en las construcciones románicas, estilo artístico que expresa una mentalidad religiosa y un ambiente de espiritualidad que enmarca los siglos XI y XII. A su vez se ha limitado el marco geográfico a las iglesias del Camino de Santiago en Navarra, poniendo especial interés en las situadas en las rutas mayores de peregrinación, recalando en Pamplona, Puente la Reina, Estella y Sangüesa, así como en otras grandes construcciones situadas en poblaciones vinculadas con el Camino, como Tudela u otras del ámbito rural como Artaiz, Arce y Echano.

### EL DEMONIO. Antiguo testamento

Comienza su actuación, estrenándose con el género humano y provocando en Adán y Eva la desobediencia a su creador. Para ello el diablo se sirve de la serpiente: la más astuta de cuantas bestias del campo hiciera Yahvé Dios (Gen 3, 1)

Las representaciones de este pasaje bíblico en el románico navarro se sitúan en la iglesia de Santa María de Sangüesa y en un capitel de la catedral de Tudela.

La serpiente, como se deduce a través del texto bíblico no es más que un instrumento al servicio del diablo, mientras que en la representación goza de todo el protagonismo y se le identifica con el mismo principio del mal. Tras la tentación se le recrimina a este animal y condena a arrastrarse sobre su vientre toda su vida, este castigo ha provocado dudas con respecto a la forma original del reptil, ya que si antes no caminaba arrastrándose debería haber

tenido patas, lo que provoca su identificación con un dragón y la confusión en los Bestiarios medievales de ambos animales. En otras fuentes se soluciona el problema de la forma previa de la serpiente identificándola con el género: *pareas*, serpiente que se sostiene sobre su propia cola sin necesidad de patas<sup>1</sup>.

Tras la tentación a Adán y Eva, el diablo continúa creando disensiones entre

*Diablo mono en una arquivolta de la portada de San Miguel de Estella*



Dios y los hombres. Una de sus actuaciones más conocidas es la del Libro de Job. Paradójicamente, el Satán del Antiguo Testamento no se identifica sin más con nuestro Satanás: Es uno de esos «hijos de Dios» que viven con él en la corte celestial, que tiene confiada una misión determinada, según dice al comienzo de la historia. Su función consiste en recorrer la tierra y enterarse de todo lo malo que los hombres hacen para acudir raudo a referírsele a Yahvéh, es una especie de fiscal de la creación. Satán, en hebreo, significa el adversario, el acusador<sup>2</sup>. Lo que pasa es que andando el tiempo, va a empezar a cumplir sus funciones con exceso de celo. Entonces no sólo va a vigilar a los hombres, sino que los va a incitar al pecado con el fin de someter a prueba la fidelidad del hombre a Dios. De acuerdo con esta faceta se convierte en tentador, y de aquí se pasa a la identificación plena de Satanás con el diablo.

El comienzo de la Historia de Job en el capitel supone la aparición de la primera figura demoníaca. Su imagen es totalmente monstruosa de acuerdo con unos rasgos tomados del mundo de la fauna y unos atributos que son expresión de determinadas doctrinas. Así, el que conserve alas de ángel se debe a su inicial condición angélica y a un intento de recordar el origen divino de su persona frente a posibles peligros maniqueístas. La cabellera flamígera, recuerda la condena de las llamas en el infierno y se suma a atributos terrestres y aéreos de su imagen para indicar la presencia del mal en los cuatro mundos, origen de la vida: fuego, aire, agua y tierra.

Satán comienza a actuar en la vida placentera de Job y tras provocar su ruina económica, destruyendo sus ganados, no consigue sus objetivos y busca una tragedia mayor matando a todos sus hijos. La desgracia ocurre en casa de uno de los vástagos, cuando éstos están reunidos celebrando un convite, y vienen unos vientos del desierto que destruyen la construcción. El hecho de que estos vientos desérticos queden personificados en seres horribles, enseña que el Satán tentador está detrás de la nueva desgracia de Job.

## Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento introduce cambios con respecto a la actuación diabólica

ya que es Jesús el que está en la tierra y contra él se van a dirigir todos los ataques diabólicos. Este enfrentamiento personal entre Jesús y el diablo forma parte de la historia de la salvación y es necesario para el cumplimiento del plan de Redención: «La misión salvadora de Cristo sólo puede ser entendida en términos de su oposición al poder del demonio: éste es el principal punto del Nuevo Testamento»<sup>3</sup>.

Desde su infancia busca la muerte de Jesús, aconsejando a Herodes la matanza de los niños inocentes. El origen literario de esta representación proviene de los evangelios apócrifos, concretamente de la Historia copta de José el Carpintero y de la Historia árabe de José el Carpintero en torno al s. IV o V.

En Navarra las dos imágenes de este consejo diabólico se sitúan en la iglesia de la Magdalena en Tudela y en la portada de Santiago de Puente la Reina<sup>4</sup>. La parroquia de la Magdalena se data en la última década del siglo XII<sup>5</sup>. Todo un capitel decorado en sus tres caras está ocupado por el tema de la Matanza de los Inocentes. Comienza con el diablo que se sitúa en un lateral y sugiere a Herodes —dispuesto en el ángulo— la masacre. El verdugo es de raza negra. También aparece el verdugo de esta etnia en la portada de San Miguel de Estella matando a san Juan Bautista. Únicamente como una exageración de la crítica al grupo musulmán, caracterizado como un negro, se puede llegar a la identificación de este grupo racial con el demonio, y solamente a través de un proceso de degeneración que parte del mismo como un verdugo de grandes santos de la cristiandad. La materialización de la maldad del diablo en rasgos físicos ya había conocido identificaciones con animales del bestiario más negativo y con deficiencias anatómicas humanas, una de las más conocidas y con más éxito en la literatura que en el arte, es la cojera.

El otro ejemplo navarro en el que aparece el diablo como mal consejero de Herodes se localiza en la iglesia de Santiago de Puente la Reina, cuya cronología se ha retrasado a los años finales del siglo XII o principios del siglo XIII<sup>6</sup>. En ella se representa un personaje sentado y coronado, que recibe la visita de un soldado, el cual parece arrodillado. Detrás del personaje sedente hay una figurilla en pie, parece en-

caramada sobre el trono, se apoya en el hombro del rey y dirige su hocico, del que salen dientes como de jabalí, al soberano; también está tocado de cuernos. La identificación de esta escena con la duda de Herodes está avalada por el mismo contexto en que aparece. Las dos dovelas superiores están dedicadas a la Matanza y gran parte del lateral izquierdo de la portada, al ciclo de la Infancia de Cristo.

• En el comienzo de la vida pública de Cristo, tras su retiro en el desierto, se aparece el diablo ofreciéndole tres tentaciones. Este episodio se relata en los evangelios sinópticos, concretamente de Mateo (4, 1-11), Marcos (1, 12-15) y Lucas (4, 1-13). La victoria de Cristo sobre Satanás ante las tres tentaciones que le ofrece es un triunfo igualmente sobre tres pecados capitales: Gula, avaricia y orgullo.

El tema de las tres pruebas de Cristo es muy escaso en cuanto a su representación en Navarra, aparece esculpido en el tímpano de Errondo del Maestro de Cabestany (Museo de The Cloisters, Nueva York) y en la portada de la Magdalena de Tudela.

• La victoria de Cristo sobre Satanás continúa mostrándose en diversos milagros, concretamente en su facultad de curar a los posesos. La escena de la curación del poseso de Cafarnaúm, única que yo conozca en el románico hispano, se representa en la puerta norte de la iglesia de San Miguel de Estella. El episodio más completo de este milagro lo narra san Lucas (4, 31-37). Siguiendo este evangelio, la curación se desarrolla en una sinagoga lo que explica la referencia arquitectónica que aparece en la dovela: un arco de medio punto apoyado en sendas columnas trabajadas con capitel y fuste. El hecho de la exorcización se interpreta, por parte de los teólogos e historiadores como una prueba del dominio del reino de Dios, sobre el del diablo; que a pesar de las distintas muestras de esta superioridad, que se han dado a lo largo de la historia sagrada, continúa tentando a los humanos. El papel del diablo en el Nuevo Testamento es ir directamente contra Cristo y sus planes, la posesión sería para este objetivo uno de sus medios principales<sup>7</sup>. Por supuesto el poder de Jesús de exorcizar es una efectiva arma contra estos planes de dominio de Satán; poder de sanación que pasará a los Apóstoles, santos y sacerdotes.

• El diablo también aparece para marcar el carácter negativo de determinadas personas. Un capitel del claustro de la catedral de Tudela se dedica a la predicación de Cristo y a la reprensión a los escribas y fariseos, estos no escuchan sus palabras y marchan en dirección a un tirano, quien tiene señalada su negatividad por medio de dos diablos que cuelgan sobre sus hombros<sup>8</sup>.

El final del ciclo evangélico está dedicado a la Pasión y Pascua de Cristo. El diablo se acerca a los seres más negativos y logra de ellos su propósito. Aparece como mal consejero de Judas en un capitel del claustro de la catedral de Tudela. Siguiendo el consejo, el falso apóstol entrega a su maestro en un capitel de la catedral de Pamplona. Finalmente el remordimiento es tan fuerte que Judas se suicida, y todavía aparece el diablo, presuroso en llevarse su alma, tal como vemos en una estatua de la portada de Santa María de Sangüesa.

En la escena de la Crucifixión vuelve a aparecer el diablo marcando el carácter de los dos ladrones. La visión dualista de muchas imágenes románicas encuentra una original expresión en los dos ladrones que acompañan a Cristo en la cruz. Dimas el delincuente arrepentido muestra en su gesto de oración una repulsa para el diablo rechinante que está a su lado; Gestas sin embargo es atormentado por verdugos y diablos, que le acosan con sus garfios. La escena pertenece al capitel de la Pasión del antiguo claustro románico de la catedral de Pamplona.

Tras la muerte de Jesús llega el santo entierro. Permanece en el sepulcro de viernes a domingo a la mañana, pero esta estancia no es baldía. La leyenda del descenso a los infiernos, para liberar a los justos del Antiguo Testamento se basa en determinadas citas bíblicas, así como en la información –más narrativa– que proporcionan algunas fuentes apócrifas.

La primera de las representaciones navarras dedicada a la Anástasis –denominación griega para este episodio–, es la de un capitel de San Pedro de la Rúa (Estella). En él, la figura de Cristo responde a la iconografía del Resucitado en cuanto va vestido de capa y lleva la cruz de doble travesaño, como cruz patriarcal, en medio de la escena aparecen Adán y Eva desnudos, caracterizados como muertos<sup>9</sup>; finalmente,

en el extremo derecho de la composición está la caldera como estancia infernal.

La iglesia de San Martín de Artaiz, dedica una metopa de su cornisa a la bajada de Cristo a los Infiernos. La Anástasis está constituida por la boca de Leviatán, el Redentor que armado de una cruz, la clava en la garganta cadavérica del demonio. Un elemento de gran interés es el perro que aparece en pie, junto al Infierno y muerte los brazos de un personaje para evitar su salida, este can es una referencia clásica al Cerberos griego.

Finalmente en el claustro de la catedral de Tudela aparece la Anástasis, escena necesaria en un capitel dedicado a la Pasión de Cristo. Se representa a Jesús como resucitado, vestido con la capa y llevando la cruz patada. Como novedad, reseñar que Satanás aparece encadenado, de acuerdo con el relato del Evangelio apócrifo de Nicodemo<sup>10</sup>.

El tema de las postrimerías, el juicio final o segunda venida de Cristo al final de los tiempos no es un relato estrictamente bíblico pero sí se basa para su representación en determinadas citas de la Sagrada Escritura.

En Navarra el tímpano de la portada de Santa María de Sangüesa es el único dedicado al Juicio Final. Allí aparece un grandioso Cristo Juez, vestido de túnica que deja al descubierto el pecho, está coronado y tocado de nimbo crucífero, su actitud es la de bendecir; con su presencia comienza el juicio<sup>11</sup>. San Miguel en un lateral pesa las almas y marca su destino. El cielo está representado por medio de figuras orantes y el Infierno por la garganta de Leviatán, que traga a los condenados. En su interior se condenan dos mujeres desnudas, clara referencia la lujuria, que se completa con una original creación de la mujer atacada por sapos y serpientes en una arquivolta de la portada, en la que también hay lugar para el hombre que carga con la bolsa de las monedas. La avaricia y lujuria eran los pecados más fustigados en la predicación eclesíastica, y paralelamente encuentran un lugar protagonista en el infierno románico.

La portada norte de San Miguel de Estella también presenta determinadas escenas relativas al Juicio. Aparece San Miguel con la balanza pesando un alma. El Paraíso se sitúa a la derecha del ángel y en



Satán en el capitel de Job. Claustro de la catedral románica de Pamplona

un lugar destacado de la composición, mientras que el infierno ha quedado relegado a un friso de la parte inferior. A la simplicidad y belleza del cielo, representado por una gran figura humana: Abraham, que en su seno recoge las almas de los elegidos, se opone la complejidad y dinamismo del infierno. En este escenario aparecen distintos personajes: Los demonios que se encargan de llevar las almas a la boca infernal, el mismo lugar representado como una gran cabezota de animal y los condenados arrastrados a él o dolientes en el Averno. En las arquivoltas de esta misma iglesia dos avaros son arrestados por un macho cabrío con una cuerda y en el lado opuesto un demonio caprino lleva a una mujer desnuda sobre sus hombros. Sobre ellos un dragón y por encima un mono músico, dotado con un par de campanillas que parece acompañar los movimientos de una bailarina. Ésta se dispone sobre el animal, vestida con una saya ajustada y unas grandes mangas volátiles que mueve con las manos<sup>12</sup>. El hecho de que estas dos figuras estén situadas en un contexto infernal alude al contenido negativo de la música profana. Que el músico se halle transformado en un mono, degrada su

figura a un nivel animal y se acerca a otras creaciones de animales intérpretes de instrumentos musicales, tal como son el burro y el macho cabrío. El simio igualmente es un animal negativo y emparentado con el demonio en la mentalidad medieval, lo que hace muy apropiada su localización en este escenario infernal<sup>13</sup>.

El libro final de la Biblia, el Apocalipsis, narra en uno de sus capítulos, la lucha de san Miguel, arcángel guerrero, contra el dragón que iba a atacar a la mujer en cinta. En Navarra se identifican dos representaciones del arcángel en su lucha con el dragón. La primera es la situada en la portada del monasterio de San Salvador de Leire (primer cuarto del siglo XII), en la enjuta izquierda de la fachada. El santo es una figura estilizada de cuerpo entero sin alas<sup>14</sup>. Armado de lanza y escudo de campo liso, con borde decorado, dirige su arma a un pequeño dragón que se sitúa a sus pies. El dragón es una serpiente de cuerpo enrollado, que se representa vencida por cuanto aparece a los pies del santo.

Otra representación de esta escena, de gran calidad, se sitúa en la portada principal de la iglesia de San Miguel de Estella. Los dos relieves del lateral izquierdo de la misma están dedicados a este santo. Armado de un gran escudo bloqueado, dirige su lanza a la garganta del dragón que aplasta con sus pies, en un gesto victorioso. El saurio es un monstruo bellísimo de indudables atributos reptilianos, cuerpo anillado, tremenda cola enroscada y gran cabeza.

### El demonio en la vida de San Andrés

El episodio de la vida de san Andrés se refiere a la presencia del demonio como verdugo de Egeas, el tirano que manda ejecutar al santo, y se encuentra representado en un capitel del claustro de San Pedro de la Rúa (Estella)<sup>15</sup>. De esta forma el diablo identifica el carácter maligno del jerarca que manda martirizar al santo y ejerce una función punitiva<sup>16</sup>.

Dos son los capiteles dedicados a la vida de san Andrés. Se representan varios episodios de la vida del santo, algunos de ellos identificados por sus inscripciones. La muerte de Egeas es una versión más de la piedad popular que quiere justicia, ante el crimen cometido por el procónsul. La

trágica muerte del mandatario, caído desde una torre y despedazado su cuerpo, es necesaria ante la misma crueldad de que ha hecho gala al crucificar al Apóstol. Además la venganza popular es más patente en cuanto la muerte de Egeas se produce en la misma plaza pública, cuando se dirige a su casa.

El románico navarro enseña otras imágenes demoníacas al margen del texto bíblico. La dificultad de identificación de estas escenas proviene de que no están avaladas por el contexto sagrado, pero es posible reconocerlas porque participan de los rasgos iconográficos que hemos visto hasta ahora.

### Los demonios como arpías

La interesante iglesia de San Martín de Artaiz presenta en su figuración escultórica un complicado mensaje escatológico en el que se trata de destacar los valores de juicio y resurrección del alma<sup>17</sup>. Junto al descenso de Cristo a los infiernos, están el sacrificio de Isaac y la parábola de Lázaro y Epulón. Tal alternancia de escenas neotestamentarias hablan de una referencia sintética al Juicio Final y a la Resurrección, que se combina con las imágenes profanas, aunque ciertamente negativas de los modillones. Los dos destinos posibles tras el juicio del alma, son el cielo y el Infierno. La pequeña iglesia de Artaiz muestra en los dos leones de su fachada, los dos valores simbólicos del animal, como imagen de Cristo y del Infierno.

En este conjunto, los capiteles centrales de la portada, continúan con esta idea sintética mostrándonos las dos visiones a las que se llega en cada destino: la contemplación de Dios o la del demonio. La figura divina, de muy difícil lectura, se retrata en una imagen trifacial rodeada de dos mujeres flores. El hombre de tres rostros sería una visión de la Trinidad<sup>18</sup> y las mujeres flores, almas en el Paraíso, tal como se mencionan en determinadas visiones escatológicas<sup>19</sup>. El capitel opuesto al sereno *vultus trifons* y a las híbridas almas se ocupa con una visión también de difícil interpretación. Los seres fantásticos allí representados con cuerpo de ave, patas de bóvido y rostro femenino coronado con cabellera flamígera, se identifican con las temibles arpías de los bestiarios. Desde la Antigüedad tales seres estaban vistos con

carácter negativo, contenido que ha pasado a determinadas figuraciones del románico. El hecho de que estas arpías sean demonios se debe al contexto en que aparece: el capitel se empareja con la visión de Dios en la gloria y se opone, por tanto, la visión del demonio en su reino. El *alter ego* de Dios vuelve a ser una imagen fantástica pero monstruosa, en la que los rasgos humanos que intervienen en su creación: rostros femeninos, añaden un carácter tentador a la imagen más que positivo. La cabellera flamígera es otro atributo demoníaco que ya presentaba el Satán de Job en el capitel claustral de Pamplona.

La distribución alterna de imágenes santas y malignas en el panorama escultórico de esta iglesia rural, se completa con la figuración de un rostro trifacial en un modillón de la nave sur, que se opone a una imagen del diablo en la nave opuesta. Aislada de una escena concreta que nos de más información para su identificación, esta figura es un demonio en cuanto responde a la iconografía que hemos visto para este ser: Rostro horroroso, actitud amenazante y cuernos en la cabeza. Su situación en el lado norte de la iglesia, lo relaciona con el frío y la oscuridad frente al sur y hace que este punto cardinal sea uno de los lugares preferidos del demonio<sup>20</sup>.

### El demonio en la Magdalena de Tudela

En la parroquia de la Magdalena de Tudela, nos encontramos con otra representación interesante del diablo, se encuentra en un modillón de la cornisa de la portada occidental. Los canecillos de la iglesia se han datado a finales del siglo XII o principios del siglo XIII, correspondiendo a una fase final en la labor escultórica de la iglesia. Junto a imágenes santas como el ángel músico, aparecen representaciones de oficios: cantero, costurera, queso, músico y bailarina... que componen un panorama muy variado de las actividades laborales de la época. La presencia del Maligno en el último modillón altera esta seriación de escenas de contenido humano. La imagen diabólica en la cornisa de una portada ocupada mayoritariamente por temas laborales, se ha interpretado por ser el demonio precisamente el tentador de Adán y Eva en el paradisiaco Edén y el introductor del mal en el mundo<sup>21</sup>. Entre la-

consecuencias del pecado de nuestros primeros padres estaría la obligación de trabajar, impuesta al género humano. El trabajo sería visto en esta portada con carácter punitivo y perdería la imagen edificante que adquiere en las representaciones de calendarios.

### El demonio disfrazado de zorro

Un modillón de la cornisa de Santa María de Irache, nos enseña la cabeza de un sonriente zorro, cubierto con cogulla. La serie de modillones presentes en la cabecera muestran un mundo animal muy variado en el que alterna la fauna real y fantástica, esculpida con gran perfección. La mano bendicente de Cristo, dispuesta sobre una cruz, avala la presencia divina en este conjunto de escenas profanas y como contrapunto se sitúa la fiera con cogulla en el paño opuesto del ábside. El hecho de que este modillón pueda identificarse con el demonio se debe a su localización en un lugar marginal del edificio, a los rasgos demoníacos del zorro que se unen astutamente a la habilidad de disfrazarse con cogulla monacal y sonreír pícaramente desde los muros del monasterio. Situado en este medio avala la presencia del mal aún en el monasterio, que se opone a la mano divina que bendice desde otro modillón del ábside.

### INFIERNO

El infierno es concebido como un lugar de castigo para los pecadores y de residencia para el mismo Satanás.

La localización del Tártaro de acuerdo con las citas bíblicas se sitúa en las profundidades<sup>22</sup>. En cuanto a la orientación del infierno, sabemos por determinadas citas bíblicas que se encuentra en el norte, allá según Isaías (14, 13) está el trono del diablo. Respecto al ambiente, el Tártaro es un lugar sumido en la oscuridad, según adelanta el Nuevo Testamento: «y a ese siervo inútil echadle a las tinieblas exteriores; allí habrá llanto y crujir de dientes» (Mt. 25, 30, 8, 12; 22, 13).

También a través de la Biblia y de estas visiones conocemos las torturas que se imaginaban en el infierno para estos siglos altomedievales. La principal era la pena de daño, en la que la pérdida de un goce supremo era mayor que cualquier tortura fí-



*Infierno en una ménsula de la portada de la catedral románica de Pamplona.*

sica. Así el no poder contemplar a Dios es el suplicio máximo<sup>23</sup>. Muchas veces no era sólo el no poder ver a Dios sino el percibir la imagen terrible del demonio.

Otras penas son las llamadas «de sentido» entre las cuales la más importante era la del fuego.

El número de castigos que puede haber en tal escenario infernal es muy variado. Honorio de Autun fue uno de los primeros en cuantificarlos y su relación de «9» incluía castigos que atacaban a la vista, al olfato y al tacto: fuego, frío, gusanos, hedor, látigos, tinieblas, confusión de los pecadores, visión de los demonios y cadenas de fuego<sup>24</sup>. En el viaje de San Pablo al infierno se da un número de las penas infernales y el cálculo tiene un valor simbólico ya que se cifran en 144.000, número por tanto apocalíptico, como 144.000 son las almas elegidas.

El infierno también está caracterizado por sus ruidos, las noticias que hay sobre el ambiente infernal se refieren tanto a las voces de los demonios que allí trabajan como a las quejas de los condenados. La at-

mósfera que se respira en el Averno es también desagradable y, en definitiva, todo contribuye a crear un ambiente repulsivo y terrorífico. El olor a azufre es un indicativo del suplicio del fuego, pero hay otros aromas que muestran el Tártaro como un lugar inmundo.

Ante tal cúmulo de desgracias no es de extrañar que los visitantes ilustres que contemplan tales tormentos, pidan un descanso para los condenados. En el Descenso de la Virgen María al infierno ésta implora la clemencia de Cristo para mejorar la situación de los pecadores y así se establece la concesión de una tregua anual desde Pascua a Todos los Santos, en que se establecen las «vacaciones» de los condenados. Algo semejante consigue san Pablo del Salvador para los atormentados del infierno, la diferencia está en que el descanso será dominical<sup>25</sup>.

### La caldera

En el arte, las dos formas arquetípicas para la representación del infierno son la

caldera y la boca de Leviatán. La primera cuenta con muy escasas representaciones, sólo se localizan dos y además en edificios vinculados al mismo taller. Concretamente aparecen en la escena, ya citada, del Descenso de Cristo a los Infiernos, en el capitel del claustro de San Pedro de la Rúa y en otro lateral de un soporte situado en la fachada del Palacio de los Reyes de Navarra, ambos en Estella. Este recipiente condensa a la perfección y en una sola imagen el suplicio del fuego para los condenados y retrata la imagen popular de la «caldera de Pedro Botero». Además es una concepción interesante de un infierno inanimado frente a la tradición tan extendida en época románica del Averno animado, dotado de vida propia y con determinados elementos anatómicos.

### El Leviatán

El lugar de suplicio eterno es representado en otros puntos del románico navarro por medio de la imagen arquetípica de una boca devoradora. Ésta es la forma más común de imaginar el infierno en las artes de los siglos XII y XIII. A partir de estas fechas la garganta antropófaga será sustituida por una amplia estancia donde se relatan los castigos correspondientes a cada pecador. Del umbral del infierno pasamos a contemplar su interior<sup>26</sup>. Es interesante esta concepción ya que nos habla de un infierno animado, dotado de ojos, hocico y sobre todo enormes fauces donde se precipita a los condenados.

El Leviatán descrito como un monstruo marino, una serpiente, es identificado como morada de Satanás y representado como una enorme boca abierta. En sus entrañas se tortura a los condenados o en las mismas fauces se les devora. Esta concepción de la morada infernal dará paso a otros monstruos devoradores que toman sus formas de las fieras terrestres: Leones, lobos... y que sacadas del contexto bíblico aparecen como ménsulas a la entrada de las iglesias, avisando al espectador de las penas que le esperan por una vida pecadora. Ménsulas devoradoras que existen en multitud de iglesias del Camino y que sirven de soporte al dintel de la puerta, en las que el monstruo andrógamo se reduce a la cabeza. La localización de estos soportes es importante en cuanto se disponen en la puerta de entrada de la iglesia. Su contem-

plación por los fieles servía de aviso de los terrores de la condenación eterna y de los suplicios que cabía esperar de una vida pecadora. En determinados casos como el capitel comentado de Santiago de Puento la Reina o la iglesia del Crucifijo en la misma ciudad, las bocas devoradoras castigan pecados concretos como son la avaricia y la lujuria, respectivamente.

La primera de las ménsulas devoradoras perteneció a la catedral románica de Pamplona. Tallada en las primeras décadas del siglo XII<sup>27</sup>, coetánea de la portada, soportaría el dintel de sujeción del tímpano. La ménsula de la parroquia de Sangüesa es posterior a la de Pamplona y nos enseña una temible máscara que poco tiene de animal identificable. El rostro que aquí se representa tiene ojos hundidos, grandes fauces repletas de dientes, el cabello como llamas y unos pequeños cuernos en la parte superior de la cabeza. Se le representa devorando a los condenados, en este caso no uno sino tres, por lo que recuerda los infiernos de época gótica en los que Satanás devora en su trono a tres figuras.

En otras iglesias las ménsulas de animales se emparejan con otras fieras. Así en Sangüesa el león infernal, se opone a un buey. El espectador contempla la mansedumbre del bóvido y la fiereza del león, al igual que en el tímpano distingue la apacibilidad del cielo y la violencia del infierno. El mismo recurso se sigue en la iglesia cercana de Otazu y en la pamplonesa de Gazólaz. El león y el buey eran los animales sobre los que reposaba la entrada del templo de Salomón<sup>28</sup>. Los soportes de la parroquia de San Miguel de Estella presentan, ambos, el tema del monstruo andrógamo. Parece más peligroso el situado en el lado de la derecha –desde el punto de vista del espectador– en cuanto la persona está prácticamente devorada y solamente cuelgan las piernas de las fauces.

En otros conjuntos escultóricos el león infernal se empareja con un león cristológico. Ambos representados de cuerpo entero y situados en sendos paneles relivados de la portada. La composición adquiere un interesante valor significativo en cuanto muestra en una misma escena los dos grandes significados de esta fiera: Imagen de Cristo y del infierno. Los leones enfrentados con valores opuestos, los

encontramos en la portada principal de las iglesias. En Navarra sólo se localiza el conjunto completo en las enjutas de la puerta de San Martín de Artaiz. Uno sólo de estos leones aparece en el contrafuerte izquierdo de la portada de San Salvador de Leire, al igual que ocurre con el único animal conservado de la portada de Santa María de Sangüesa. En los ejemplos navarros uno de los leones protege a un humano pero otro devora implacablemente a varias personas. Se trata de la oposición entre el león cristológico y el infernal.

### CONCLUSIONES

Recapitulando sobre las imágenes negativas en el románico navarro, diremos que presenta gran cantidad y variedad de escenas, mucha de ellas inéditas en el románico español.

- No encontraremos en otras manifestaciones de este estilo el capitel dedicado a la vida de Job, ni la escena de exorcización del poseso de Cafarnaúm, ni el asesoramiento de Judas por el diablo... Otras representaciones son relativamente difíciles de encontrar como las del diablo como mal consejero de Herodes, que sí encuentra paralelo en iglesias del románico castellano.

- La forma del diablo es la de partir de un esquema humano pero tomando elementos de la fauna: cuernos, vello, cola, garras... Muchas veces su imagen trata de condensar la lucha contra las herejías o la expresión de doctrinas religiosas. En cualquier caso la acción maligna se concreta en el cambio continuo de forma para tentar y engañar al hombre, frente al aspecto fijo y reconocible de las imágenes positivas. Se define la acción del diablo como engaño e ilusión, y se reafirma la idea de que no tiene existencia ontológica por sí mismo, sino que su ser se concreta sólo como oposición al bien.

- Entre las tradiciones que conforman la imagen negativa habría que señalar la siempre presente tradición artística, que incorpora su propia evolución desde los estilos anteriores y que difunde imágenes que sirven de modelo para otras creaciones. Las fuentes textuales parten de la Biblia, no olvidemos el contenido religioso de las imágenes, pero continúan con la consulta a textos no canónicos, como los Evangelios y Apocalipsis apócrifos. De la

religiosidad se han citado ideas que provienen de la mentalidad cristiana, pero también de la mitología clásica y pensamiento hebreo, así como de corrientes heterodoxas. Finalmente interviene la mentalidad popular, el submundo de supersticiones, leyendas, religiosidad del pueblo

que traslada a la imagen artística las concepciones del mundo al revés, el darle la vuelta a lo establecido.

• No olvidemos que estamos ante una expresión artística puramente didáctica y se trata de hacer más comprensible el mensaje catequético. En el románico subyace

la idea casi infantil de que el aspecto está en deuda con el carácter de la persona por lo que los rasgos monstruosos o repelentes definen un comportamiento maligno.

E.A.E.

1. El problema de la forma de la serpiente, antes y después de la caída, así como las distintas opiniones sobre su evolución, ha sido tratado en un detallado artículo de KELLY, H. A.; «The metamorphoses of the Eden serpent during the Middle Ages and Renaissance» en *Viator* 2, (1971), p. 301-327.

2. S. García Rodríguez autor del estudio del demonio en la Sagrada Escritura en la enciclopedia GER, t.VII, Madrid, 1987, p. 386 dice que: «Satán tiene una personalidad más definida que los demonios. Es un enemigo, pero no de Dios, sino de los hombres. La misión que tiene en el Libro de Job es la de un ministro suyo, encargado de vigilar a los hombres. No es un rival de Dios, pero sí «tienta» a los hombres para que se subleven contra Él. Es una criatura de Dios, no un Dios; para realizar sus planes necesita el permiso divino».

3. RUSSELL, J. B.; *The prince of darkness: Radical evil and the power of Good in history*, 2ª ed., New York, 1993, p. 249.

4. QUINTANA UÑA, M. J.; «Los ciclos de infancia en la escultura monumental románica de Navarra» en *Príncipe de Viana*, 181, (1987), p. 287. La autora menciona la presencia del diablo al oído del rey Herodes.

5. MELERO MONEO, Mª L.; «La iglesia de Santa María Magdalena. Aproximación estilística a su escultura» en *Príncipe de Viana*, (1988B), p. 347-361, en concreto para las fechas, páginas 360-361.

6. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J. M.; y ORBE SIBATTE, A. de; «Consideraciones acerca de las portadas lobuladas medievales en Navarra: Santiago de Puente la Reina, San Pedro de la Rúa de Estella y San Román de Cirauqui» en *Príncipe de Viana*, 180, (1987), p. 41-59.

7. J. B. RUSSELL, *The prince of darkness...*, p. 45-47.

8. EGRY, A. de; «Las esculturas del claustro de la catedral de Tudela (Navarra)» en *Príncipe de Viana*, t. XX, (1959), p. 98.

9. YARZA LUACES, J.; *Formas artísticas de lo imaginario* Barcelona, 1987, p. 78. Dice que esta tradición en la representación de los muertos desnudos, aparece en la iconografía hispana desde el siglo X.

10. RUSSELL, J. B.; *Lucifer: the devil in the Middle Ages* London, 1984, p. 269 y YARZA LUACES, J.; *Formas artísticas...* p. 86.

11. Esta figura de Cristo presenta grandes semejanzas con la presente en otras iglesias francesas dedicadas al Juicio Final, caso de Beaulieu y Conques; aunque en el tímpano navarro se ha suprimido la cruz que marca el carácter triunfal del acontecimiento, en OCON ALONSO, D.; *Tímpanos románicos españoles: Reinos de Aragón y Navarra* (Tesis doctoral inédita: UCM, 1987), t.II, p.240-241.

12. F. BOUCHER; *20.000 years of fashion: The history of costume and personal in the West*, New York, 1987, p. 171; informa de que esta vestimenta es propia de las bailarinas. Para Menéndez Pidal, estas mangas que también presentaban las garnachas masculinas eran de origen oriental. Que se pusieran también en la saya se explica porque se prestaban para el juego de los brazos en ciertas danzas en: *La España del s. XIII leída en imágenes*, Madrid, 1986, p. 78.

13. En el claustro de Santo Domingo de Silos encontramos una representación semejante a la de San Miguel de Estella. Una dovela pintada de un arco de acceso a una capilla, enseña una juglaresa –vestida con una saya de amplias mangas– y un enorme demonio –retratado con rasgos monstruosos– que le acompaña con un arpa. La pintura se data a principios del s. XIII. Vuelve a mostrar la crítica de la Iglesia hacia estas actividades y en este caso, un contenido claramente demoníaco.

14. En favor de la identificación de esta figura con san Miguel y no con un anónimo caballero cristiano, diremos que el ángel Gabriel de la Anunciación que aparece en la enjuta derecha de la portada, junto a la Virgen tampoco tiene alas. Sobre la identificación con esta escena de la Infancia de Cristo no hay duda ya que aparece en la actitud característica de transmitir el mensaje a la Virgen, con la cruz en la mano y al lado se representa la Visitación. No será la única representación que nos encontremos de este arcángel sin alas ya que en un tapiz alemán de la catedral de Halberstadt, datado entre 1165 y 1190, aparece un san Miguel sin estos apéndices, combatiendo contra el dragón, reproducido en DURLIAT, M.; *L'Art roman*, París, 1982, fig. 558.

15. Sin embargo en los relatos de la vida del santo hay episodios de su enfrentamiento con diablos. Así en Nicea la forma de derrotar a unos magos es expulsando de la ciudad a siete demo-

nios en figura de perros y exorcizando un espíritu que moraba en las termas y estrangulaba a los bañistas. Según nos cuenta MÁLE, E.; *El Gótico*, p. 314. Tomado de la *Leyenda Dorada* t. I, p. 32 y el pseudo Abadías.

16. El diablo muchas veces tiene esta función desconcertante que es la de castigar en vida al que ha pecado y parece más un servidor de Dios que su enemigo. En Cluny (Francia) se conoce la leyenda terrible de la muerte de Guillermo, conde de Chalons a principios del siglo XII. Éste asalta el palacio episcopal y organiza allí un gran festín. Toma como rehenes al abad de Cluny y a la señora de Berzé. Además practica la rapiña y se disfraza con las ropas del obispo. En medio de este jolgorio se oye un extraño ruido proveniente de la escalera. Aparece un alto caballero vestido de una sombría armadura y toca en el hombro al sacrilego, dejando ver a través de su visera los ojos como llamas. Fuera un gigantesco caballo negro les espera. Montan sobre él y se elevan por los aires, mientras que un gran temblor de tierra asola Maçon. Este misterioso caballero no es otro que el diablo, que se hizo con el alma de Guillermo, el cual había osado poner la mano sobre el abad. Recogido en LOUGNONT, C.; *Pouvoirs de l'an mille* París, 1987, p. 122-123. Como explicación de esta actuación del diablo está el comentario del autor que recoge la leyenda, y es que estos relatos temerosos no eran más que un medio de actuación del monasterio contra los pillajes y saqueos tan abundantes que sufría el cenobio por parte de los señores de armas de la zona. Como los monjes no podían combatirlos con la violencia, utilizaban de la predicación y del terror de la condenación eterna para evitar estos saqueos.

17. ARAGONÉS ESTELLA, Mª E.; «San Martín de Artaiz, una joya del románico rural» en *Turismo en Navarra*, 27, (1994), pp. 36-43.

18. Otras figuraciones de estas cabezas trifaciales, aparecen enmarcando a los evangelistas, en miniaturas alemanas del s. XI. Concretamente en el Evangelionario de Ellinger, procedente de Munich. La presencia de estos capitelillos de cabezas trifaciales junto al evangelista –concretamente a san Juan– hacen escuela y se repiten en otros libros miniados bávaros, según estudia CAMES, G.; «Les chapiteaux de triple visage daos l'enluminure romane de Bavière», en *Cahiers de civilisation médiévale*, XVI, (1973),

p. 313-135. Anteriormente PAMPLONA, G. de; *Iconografía de la Santísima Trinidad en el arte medieval español* Madrid, 1970, p. 39-48 conocía las representaciones trifaciales navarras: Artaiz, Garisoain, Iriso... pero considera que están desprovistas de significado hasta que aparecen en el arte gótico dotadas con atributos divinos: triángulo, aura, nimbo de tres circunferencias secantes.

19. Desde la Visión de Perpetua (s.III redactada por Tertuliano) se le atribuyen rasgos humanos a las flores del Paraíso, ya que la santa percibe cómo «las hojas de los rosales cantan sin cesar»; árboles que recogen al vidente y lo depositan en el cielo aparecen en la Visión de Zósimo, mediado el s. III d.C.; relatos recogidos en H.R. PACTH; *El otro mundo en la literatura medieval* México, 1956, p. 99 y 102-103, respectivamente. Para Yarza Luaces la identificación simbólica de los árboles de este jardín paradisiaco con los patriarcas, profetas, apóstoles, vírgenes... se encuentra muy pronto en los escritores cristianos, entre ellos cita a Hipólito en su *Comentario a Daniel*; tomado del estudio: «La portada occidental de la colegiata de Toro y el sepulcro del doctor Grado. Dos obras significativas del gótico zamorano» en *Studia Zamorensia*, Salamanca, 1988, pp. 124.

20. RUSSELL, J.B.; Lucifer. the devil... p.

69 asimismo dice que el norte es el lugar que queda a la izquierda cuando alguien entra en la iglesia, por lo cual se considera un lado siniestro y desde el cual está el Enemigo al acecho, por lo que la gente prefería no enterrarse en este lado.

21. M<sup>a</sup> L. MELERO MONEO; *Recherches sur l'iconographie des métiers a Tudela* en «Cahiers de civilisation médiévale», (1987), pp. 71-76.

22. Las citas bíblicas en las que se menciona el infierno se han obtenido de NACAR FUSTER, E. y COLUNGA, A.; «Índice Bíblico Doctrinal» en Op. cit., p.1364 y HUGUES, R.; Op. cit., p. 275.

23. San Juan Crisóstomo en sus *Homilias sobre san Mateo*, 47, 2; habla del doble castigo para los impíos, el del fuego y el privarse de la gloria bienaventurada; tomado de YARZA LUACES, J.; «Seres y mansiones infernales en los Beatos» en *Actas del Simposio para el estudio de los códices del Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana*, Madrid, 1980, t. II, p. 247.

24. HONORIO DE AUTUN; *Elucidarium*, en MIGNE, P.L.; CLXXII, p. 1159.

25. REAIJ, L.; *Iconographie de l'art chrétien*, t. II\*, p. 729 y MEYER, P.; «La descente de Saint Paul en enfer» en *Romania* (1895), p.

374: «*Propter Michaellem et Paulum et angelos meos, et propter bonitatem meam maxime, dono vobis requiem ab hora nona sabati usque in prima hora secunde ferie*».

26. MÂLE, E.; *L'art religieux à la fin du Moyen Age en France*, París, 1931, p. 461 y 468. Cita tomada de BASCHET, J.; «Image du desordre et ordre de l'image» en *Médiévales*, 4, (1983), 26.

27. Los comienzos de las obras se establecen hacia el año 1100 y la consagración tiene lugar en 1127. Más información sobre la catedral y bibliografía reciente sobre el tema puede obtenerse en mi capítulo «La catedral prerrománica y románica» en *La catedral de Pamplona*. Pamplona, 1994, t I, p. 133-161.

28. Así recuerda una inscripción del monasterio de Notre Dame en Moreaux, cercano a Poitiers (Francia): «*Ut fuit introitus templi Sancti Salomonis sic est istius in medio bovis atque leonis*» según dicen IÑIGUEZ ALMECH, F. y URANGA GALDIANO, J.E.; *Arte Medieval Navarro*, Pamplona, 1973, t. I\*\*, p. 88. Nuevos datos sobre esta inscripción son citados en la siguiente obra de BARTAL, R.; «La coexistencia de los signos apotropaicos cristianos y paganos en las entradas de las iglesias románicas» en *AEA*, 262, (1993), p. 113.

**Mesón del Camino**

**ESPECIALIDADES:**

- Comida casera
- Asados a la brasa
- Productos de cerdo Ibérico
- Embutidos
- Jamones
- Quesos

Teléfono 948 35 01 70 • 31153 ENERIZ (Navarra)

# San Alberto de Prezzate, peregrino de Santiago y Fundador del Monasterio de San Giacomo de Pontida

Alfredo Simón OSB

**U**na de las pocas cosas que sabemos con certeza de este santo benedictino medieval es que peregrinó a Santiago de Compostela antes de hacerse monje en su patria, en la Lombardía. ¿Quién sabe si esta peregrinación y el conocimiento de tantos monasterios benedictinos con sus tradicionales hospederías influyó en su decisión de hacerse monje y fundar un monasterio en su tierra con una hospedería que acogiera a los peregrinos que se dirigen a Roma desde el norte de Europa?

Alberto de Prezzate, hombre de su tiempo, sintió la atracción de la peregrinación como encuentro de fe y de humanidad. Era joven cuando el milenario de la redención (1033) movilizaba una gran afluencia de peregrinos de todo tipo hacia el sepulcro de Cristo en Jerusalén. Había visto muchos seguramente en el hospital de la iglesia de S. María de Pontida y la imagen de tanta gente mendicante y fraterna no era fácil de olvidar. Pasados los años, quizá para pedir una gracia espiritual, pensó en ir a Tierra Santa, pero por los años 1070-71 Siria y Palestina habían caído en manos de los turcos y éstos rechazaban violentamente a los peregrinos cristianos, con lo cual eligió como meta Santiago de Compostela.

Según los bolandistas, los famosos editores de la hagiografía científica, S. Alberto y su amigo Enrique de Cremona peregrinaron a Santiago hacia el año 1075 siguiendo el itinerario meridional francés. Pontida dista de Santiago unos 2200 kilómetros: aproximadamente 350 en Italia, 930 en Francia y 900 en España, que con la vuelta hacen 4400 kms. Imaginemos una peregrinación así a pie con las dificultades propias del tiempo, de la ruta, de eventuales desvíos, etc. y la necesidad natural de disponer de bastantes meses libres para realizarla.

Después de recibir la bendición y la comunión, con su hábito de peregrinos saldrían un buen día hacia su destino. Probablemente pasarían por Arles, donde visitarían el sepulcro de S. Cesáreo, por el santuario de S. Gilles, por Montpellier, donde

encontrarían hospitalidad en el monasterio benedictino cluniacense de S. Pedro des Celsines. Llegarían a Tolosa, después de pasar el puente del diablo, y de aquí, viéndose ya los Pirineos, se dispondrían a cruzar los reinos de Aragón y de Navarra. Iglesias, monasterios, puentes... testigos de una civilización europea en auge: San Juan de la Peña, Sangüesa, Puente la Reina, hasta llegar a Santa María de Irache donde encontrarían el famoso hospital de peregrinos además de un monasterio benedictino en pleno esplendor religioso y cultural avalado por su abad S. Veremundo y el favor de los reyes de Navarra, los cuales habían deseado, a ejemplo de Cluny, una gran abadía que siguiera la Regla de S. Benito, atendiera a los peregrinos y mantuviera en la iglesia románica un culto litúrgico solemne con canto gregoriano y antifonarios que salieran del propio *scriptorium* del monasterio.

El camino continuaba y otros monjes, otros hospitales y otros arcos románicos les esperaban. Nájera, sede real, Burgos, Carrión de los Condes, Frómista, priorato cluniacense, la antiquísima abadía de Samos... hasta divisar desde el monte del Gozo la Catedral de Santiago, cuya sede la ocupaba desde 1072 un monje de Cardeña, Pedro. No estaba aún el Pórtico de la Gloria, pero el peregrino se arrodillaba igual ante la puerta de la iglesia y recitaba el *Domine, non sum dignus*. Una vez entrado en la iglesia recorría la penumbra y se dirigía hacia la tumba del apóstol donde, por fin, oraba y lloraba.

Como ya hemos indicado S. Alberto era de Prezzate, un pueblo a diez kilómetros de Bérgamo y a cinco de Pontida, en el norte de Italia, donde tiene su origen la familia noble del santo, descendiente de los longobardos. Alberto a su regreso de Santiago traía ya probablemente el propósito de no volver a llevar la misma vida anterior sino de hacerse monje benedictino cluniacense al igual que S. Veremundo y tantos monjes que había encontrado a lo largo de su peregrinación, que habían reformado religiosa y culturalmente los rei-

nos del norte de la península, abatidos por las continuas guerras contra los musulmanes, desde sus numerosos y florecientes monasterios.

Con esta convicción, el ocho de noviembre de 1076 donaba a Cluny unos terrenos situados en Pontida y la pequeña iglesia dedicada a Santa María cambiaba de titular: en adelante se llamaría de Santiago Apóstol. Un caso único y raro, que un apóstol suplante a la Madre de Dios. Alberto y una pequeña comunidad iniciaban así la vida monástica en Pontida. Sabemos también que desde 1082 hasta 1090 S. Alberto estuvo en Cluny, con el abad S. Hugo (1050-1109) que le nombró delegado suyo en Lombardía. Hizo posteriormente varias fundaciones monásticas y, naturalmente, fundó también un hospital de peregrinos que iban hacia Roma; tal era la alta valoración que conservaba de los hospitales u hospederías que había encontrado en su peregrinación a Compostela. El dos de septiembre de 1095 moría S. Alberto, después de diecinueve años de la fundación del monasterio. La liturgia cluniacense tenía una solemnidad especial en la muerte y sepultura de los monjes, sobre todo de los priores mayores y de los abades. Los monjes de Santiago de Pontida informaron a S. Hugo de Cluny no sólo de la muerte sino también de la santidad del difunto y, por tanto, de su intención de darle una sepultura aparte con vistas al culto de sus reliquias.

La vida monástica continuó en Pontida hasta la supresión napoleónica que tuvo lugar en Italia en 1798. El 14 de enero de 1910, sin embargo, se volvieron a abrir las puertas del monasterio y hoy, después de más de mil años, el monasterio de Santiago de Pontida sigue habitado por monjes benedictinos que «rezan y trabajan» según la tradición iniciada por s. Alberto de Prezzate y cuyo origen y titular, como hemos visto, se remontan a la peregrinación a Santiago de Compostela. Ya sabemos algo más del Camino y de su rica historia.

## Peregrinos alquilados en Navarra

Jesús Arraiza

**A**l cumplirse la mitad del siglo XII, cuando el autor o autores del «Liber Sancti Jacobi» recogían con éxito sin precedentes las noticias sobre la peregrinación jacobea, era inmensa la multitud de hombres y mujeres, llamados peregrinos por el Dante en su «Divina Comedia», que inundaban las callejuelas de Santiago ataviados con su bordón para caminar, su esportilla para transportar los enseres y alimentos, su calabaza para beber, su esclavina para guarecerse del frío, su sombrero para mitigar los soles y aguas, y sobre todo con sus típicas veneras identificadoras y milagreras. Multitudes de peregrinos llenaban en apretadas «mesnadas» la ciudad encerrada en sus murallas de granito.

Era casi imposible llegar a conocer los motivos por los que tantos seres humanos provenientes de mil lejanos lugares habían emprendido su peregrinación. Si nos atenemos a las noticias que nos transmiten «Las Siete Partidas», tres eran las causas fundamentales que les habían impulsado, naturalmente una u otra, a abandonar sus casas y adentrarse en una larga aventura en pos del sepulcro apostólico: la pura devoción religiosa, la obligación de cumplir con un voto o promesa y el cumplimiento de una penitencia, religiosa o civil, impuesta por sus faltas.

Parece ser que en cumplimiento de una promesa hecha durante su prisión en Francia realizó su peregrinación a Santiago el año 1382 el infante Carlos de Navarra, sucesor de Carlos II como Carlos III el Noble.

Podemos añadir que, junto a estas motivaciones, han sido escritas las esperanzas de los peregrinos enfermos en recuperar la salud ante el sepulcro de Santiago, las posibilidades que veían en el poder del Apóstol para ver perdonados sus pecados en la más famosa y ascética «perdonanza» y las peregrinaciones forzadas por los malhechores sentenciados a largos viajes de matices penitenciaros. Sin olvidar, claro es-

tá, el mero afán de aventuras, la oportunidad de un beneficioso comercio o incluso la mendicidad y acaso la oportunidad de rapiñas cortas pero sabrosas.

Junto a estas motivaciones se dan a lo largo de la historia del Camino las que movían a caminar por delegación en una especie de peregrinación vicaria. Nos quedan noticias de ciudades enteras que enviaban a sus delegados a Compostela para pedir o dar gracias al Apóstol. La ciudad de Gerona, en momentos de sequía persistente y ruinoso para la región, envió por consejo del obispo a dos beneficiados de su catedral a Santiago para impetrar la pro-

tección del Apóstol; fueron designados Bernardo Isern y Antonio Bellver quienes cobrarían por su viaje treinta ducados; y emplearon en el mismo dos meses y ocho días; fueron despedidos y recibidos con entusiasmo por toda la ciudad. La misma ciudad repitió su gesto en 1484 para poner remedio a una desastrosa peste; como no consiguieron lo pedido, repitieron su marcha a los pocos meses. Un año antes, la ciudad de Barcelona delegó a tres sacerdotes para que fuesen en peregrinación a fin de ofrecer a Santiago una lámpara de plata en agradecimiento por favores recibidos.



*Inmaculada «europea» y Niño Jesús peregrino. Joyas del monasterio de Clarisas –antes de los Antonianos– en Olite, donde hubo Cofradía de Santiago y peregrinos alquilados. (Gentileza de la Comunidad de Madres Clarisas)*

También son conocidos varios peregrinos delegados por personas que se veían impedidas de hacer la peregrinación a la que por varios motivos se veían obligados. La reina Juana de Navarra, esposa de Carlos II, envió con cierta frecuencia peregrinos a Compostela para que ofrecieran cirios al Apóstol y obtener de esta manera su protección.

No es extraño encontrar mandas testamentarias en las que se ordena enviar peregrinos a Santiago para que la peregrinación aprovechara al alma del testador o a la de sus parientes, teniendo los herederos la obligación de contratar la persona dispuesta a realizar el viaje. El año 1346, según Goicoechea, un pamplonés del burgo de San Cernin ordenaba en su testamento que sus cabezaleros debían enviar a Compostela un hombre por el alma de su padre y otro por la suya propia.

Aporto varios datos originales con los que he dado al investigar datos sobre las cofradías de Navarra dedicadas a Santiago.

El 24 de octubre de 1317 redactaba su testamento en Olite Pedro Martín de Çibrián; dice en una de sus cláusulas *«Et mando que los mis cabezaleros de jusso escriptos ayen al myllor que eyllos podieren un omne que vaya por la mi ánima a Sant James»*; deja también una viña a su nieta María Sanz con la condición de que debía entregar a sus cabezaleros cuarenta sueldos para que contraten un hombre que vaya a Santiago por el alma de su padre; y si la dicha nieta no cumpliera con la manda ordena a los cabezaleros vendan la viña y la cumplan. Eran cabezaleros don Pero Domingo Andolín y don Ochoa Orrazquina. Otro testamento muy parecido dictaba el 17 de diciembre del mismo año en la misma ciudad Salvador de Johan de García Calvo; en el mismo se ordena que sea enviado un hombre de su parte a Santiago de Galicia.

Peregrinos vicarios o delegados que obedecen a otra particularidad hasta ahora no presentada. Se trata de las cofradías de Santiago y de los requisitos para entrar en las mismas como cofrades. De las que conocemos en Navarra, nacidas entre los siglos XII y XVIII, la mayoría incluye en sus constituciones un artículo por el que se requería, para poder ingresar, haber realizado la peregrinación a Compostela y cer-

tificar haberla cumplido mediante la presentación de la «compostela» debidamente cumplimentada; certificado que debía incluir la certeza de haber confesado, comulgado y rezado ante el sepulcro de Santiago. Entre otras, requieren la peregrinación previa las cofradías de Santiago fundadas en Berbinzana, Cárcar, Eristáin, Falces, Gallipienzo, Mérida, Miranda, Murillo el Fruto, Olite, Ujué y Villatuerta.

La rigidez de este requisito previo queda de manifiesto en la de Berbinzana: intentaba ser admitido como cofrade el vicario de la parroquia don Juan de Cruzat, *«noble, hijodalgo de su origen y dependencia por todas partes de sus cuatro abolorios, y de las personas principales y calificadas de este reino, buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia»*. A pesar de su repetida insistencia, los rectores de la cofradía le negaron una y otra vez la entrada pues *«no admiten a ninguno que no haya estado en la iglesia de Santiago en romería, o enviado por su cuenta a una persona, o dado palabra de enviarla dentro de un año»*. Hay que decir que el asunto terminó en pleito debido a la iracunda actitud del vicario que, en represalia por ser rechazado, humilló en varias ocasiones a los cofrades.

Se mitiga la obligación en algunas de las cofradías, en las que podía ser cumplida mediante terceras personas a las que se denomina *«peregrinos alquilados»*, como queda patente en el caso anterior. A este respecto, queda incluso constancia de «alquilados» falsos o estafadores. Estos son algunos de los datos encontrados.

Las constituciones de la cofradía de Santiago de Falces, de las que ya se tienen noticias en el año 1533, en su capitula primera, concretan el requisito jacobeo para ser cofrade: *«Ordenamos y mandamos que todos los cofrades que hubiesen de entrar en la cofradía hayan de ir primero, o enviar en romería, al Señor Santiago de Galicia; y así, venidos de la dicha romería, el tal cofrade o cofradesa se venga a presentar al Capital de la dicha cofradía, y digan cómo es voluntad entrar en la dicha cofradía»*. Esta frase «o enviar en romería» hace referencia a la posibilidad de cumplir la peregrinación mediante una persona «alquilada». Una vez realizada la peregrinación a Santiago, por sí mismo o por el alquilado, debía el aspirante a cofrade so-

meterse al juicio del resto de cofrades; al ser aceptado, pagaría la cantidad de doce reales, frente a los 62 que se exigían a quienes no peregrinaban al sepulcro del Apóstol.

Idénticas exigencias aparecen en las constituciones de la cofradía de Cárcar, redactadas en 1730. La vida de la hermandad nos descubre un dato verdaderamente curioso: la aparición de peregrinos «alquilados» falsos o estafadores con sus nombres y apellidos. Los hechos ocurrieron de esta manera el año 1770: los vecinos de la villa Agustín de Soto y Tabar y su mujer deseaban entrar como cofrades en la cofradía de Santiago; les era del todo imposible realizar la peregrinación, por lo que en su nombre enviaron a Santiago de Compostela a Carlos Irisarri y Gregorio Martínez, quienes volvieron al tiempo afirmando que habían cumplido con el encargo y presentaban la documentación correspondiente; pero resultó que las compostelas enseñadas y entregadas eran falsas y fingidas, aunque no se dice el motivo de su engaño, si es que no habían ido a Compostela o es que no habían cumplido con los requisitos de confesión, comunión y oración ante el Apóstol. No sabemos las penas que se impusieron a los perjuros; tan sólo nos consta que el bueno de Agustín y su mujer no fueron admitidos en el seno de la cofradía.

Como consecuencia de lo ocurrido, el pleno de la cofradía acordó: *que vaya el quisiere por sí, y el que es cofrade por su mujer, su padre, hijo o hermano; y lo mismo pueda hacer el hijo por su padre o un hermano por otro, y a ninguno que no sea así propuesto se le admita*.

Vemos con estos datos que en Navarra se han dado las varias clases de peregrinos, desde los que hacían el camino por devoción, los que lo hacían para poder entrar en una cofradía jacobea o los peregrinos alquilados, a pesar de que estos últimos llegaban a cobrar por su viaje la importante cantidad de veinte ducados. Todos ellos, como nosotros, superaron mil dificultades, debido a que desde el primer momento de su peregrinación el Señor Santiago caminaba a su lado protegiéndoles de todo mal.

J.A.

# El Camino, el Peregrino y el Diablo (1978)

## novela jacobea de Genaro Xavier Vallejos

Carlos Mata Induráin

**G**enaro Xavier Vallejos Jabala (1897-1991), sacerdote y escritor sangüesino cursó la carrera eclesiástica en la Universidad Pontificia de Comillas, donde recibió los grados de Doctor en Filosofía y en Sagrada Teología. Como sacerdote, desarrolló una intensa actividad en el terreno de lo misional; así, fue uno de los fundadores del Secretariado Internacional de Misiones y creó y dirigió durante varios años la revista *Catolicismo*. En el momento de su fallecimiento, era el decano de los sacerdotes navarros. En cuanto a su producción literaria, sus obras más destacadas son: *Volcán de amor* (1923), drama sacro sobre San Francisco de Xavier; «Mi paraguas», artículo con el que ganó el Premio «Mariano de Cavia» de periodismo en 1925; *Viñetas antiguas* (1927), una serie de estampas de la vida de Jesús y de varios santos; *Pastoral de Navidad* (1942), drama en prosa y verso sobre el nacimiento de Cristo *El Camino, el Peregrino y el Diablo* (1978), bellísima novela histórica de tema jacobea, y *Don Vicente* (1982), una biografía novelada del santo fundador de la Congregación de los Padres Paúles. También publicó un tomito con catorce sonetos marianos.

*El Camino, el Peregrino y el Diablo* es una ambiciosa obra en la que se novela un acontecimiento histórico, la peregrinación a Compostela hecha por Carlos III, cuando era todavía infante: el futuro rey de Navarra había hecho voto de recorrer el Camino de Santiago si era liberado de su prisión de Vincennes (en la que permaneció cuatro años, como rehén de su tío Carlos V de Francia), y Vallejos imagina cómo cumplió esa promesa, es decir, cómo fue esa peregrinación iniciada el 4 de octubre de 1381. Y lo hace con un gran rigor documental, logrando una magnífica reconstrucción histórico-arqueológica de los ambientes, lugares y personajes evocados. Su esfuerzo de documentación y consulta de

fuentes es muy cuidadoso, si bien el autor aclara que no es el suyo un libro rigurosamente histórico, sino una recreación literaria de lo que pudo haber sido ese viaje.

El príncipe-peregrino, el propio Camino de Santiago y el mismísimo Diablo (que siempre anda al acecho del hombre) forman, como indica el título, el trío de personajes más importantes. La obra consta igualmente de tres partes: «Tablero infernal», «El voto» y «El Camino». Una vez libre de su prisión, don Carlos visita a San Miguel del Monte, au Peril de la Mer, donde el abad le da una concha con las siglas AMAD, que equivalen a «San Miguel Arcángel. Defiende». Es nombrado Caballero de Estrella y se dispone a partir, siguiendo las indicaciones de la famosa *Guía del Peregrino* de Aymeric Picaud. Se encamina primero a Santiago del Matadero, donde todos los peregrinos que forman su comitiva toman esclavina y bordón. Atraviesan después los estados del Duque de Borgoña: Nevers, Lyon, Valence, Aviñón, donde visitan a Pedro de Luna, valedor de Clemente VII; siguen su camino por Arlés, Comptos de Le Roux, Montpellier, Perpiñán, y de allí pasan a Barcelona.

Siguen haciendo el Camino por tierras catalanas: Pedralbes, Montserrat, Tarragona... Dejan atrás Poblet y arriban a Zaragoza, donde reciben una embajada de Navarra, presidida por don Martín de Zalba, el Obispo de Pamplona. Y entran por fin en tierras navarras: Tudela, Ujué, Ollite, Sangüesa, Puente la Reina, donde se unen todos los caminos «como se juntan los cabos de un torzal». Tras pasar por Estella, los peregrinos abandonan el reino de Navarra y avanzan con paso firme por tierras castellanas: Burgos, Castrojeriz, Frómista, Villasirga; desde Carrión de los Condes don Carlos da una galopada hasta Valladolid para ver a su esposa Leonor. Alcanzan Medina de Río Seco y Sahagún, lugar de perdición por sus famosas ferias,



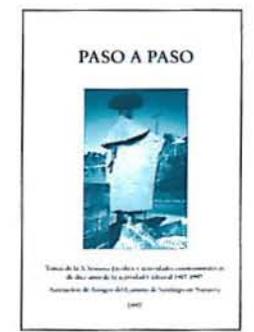
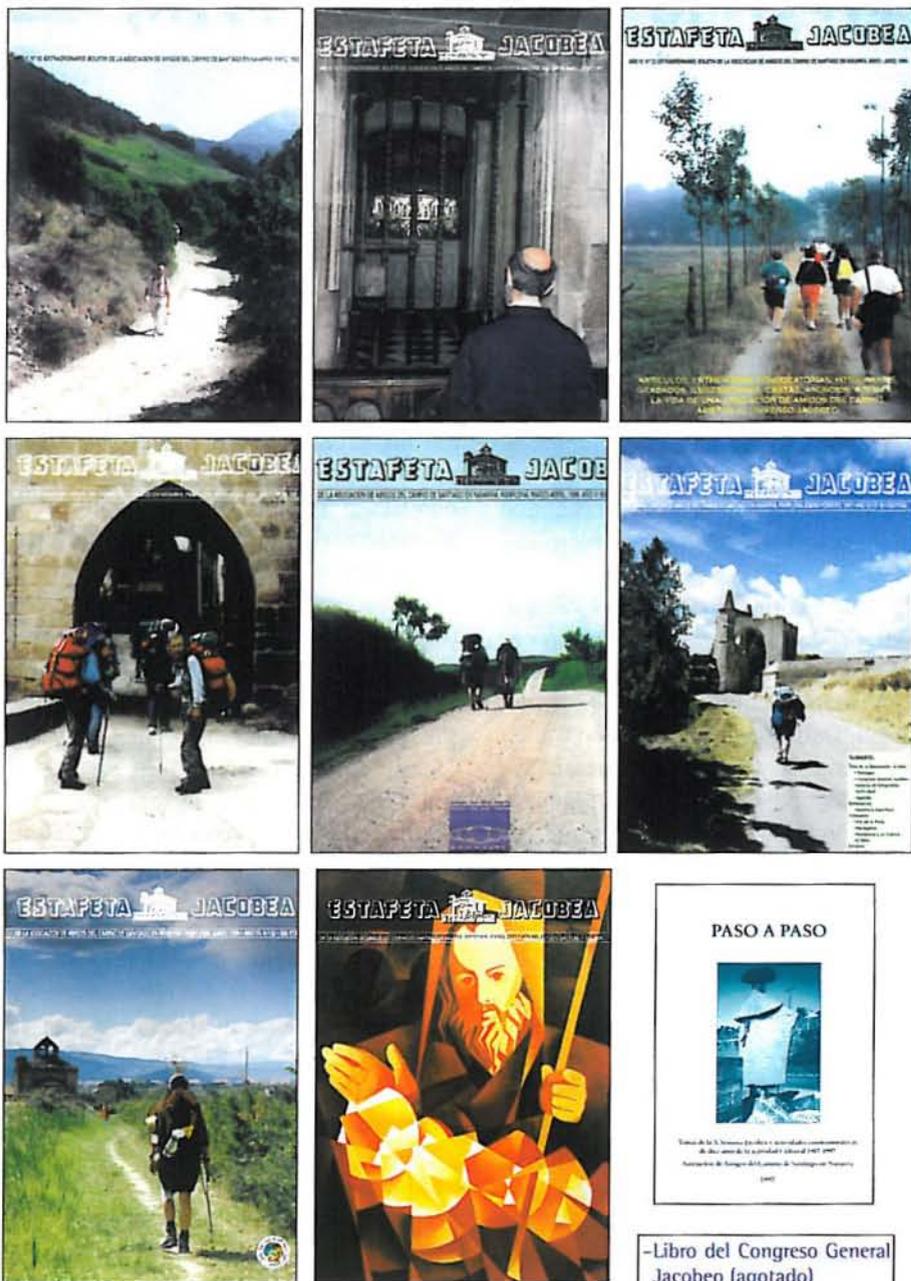
Sello del Año Jubilar 1999 de Sangüesa

que hacen correr el oro. Y luego siguen la marcha: León, Astorga, Rabanal del Camino, Ponferrada, el Bierzo, Cacabelos, el Monasterio de Carracedo, Villafranca del Bierzo. En la Hospedería de Santa María Cluniega escuchan a las sorores un canto maravilloso que es un anticipo de la Gloria eterna.

Entran, por fin, en Galicia y pasan por Piedrafita. Con cada lugar que atraviesan –Santa María de Cebrero, Triacastela, Melid, Lavacolla– falta menos para la meta: hasta que llegan al Monte del Gozo, desde el que el peregrino contempla por primera vez Compostela. Allí el infante atiende a un leproso, al que monta en su caballo para llevarlo a la ciudad. Visitan iglesias y conventos para ganar «las perdonanzas» y acuden a la catedral, donde abrazan la imagen del Apóstol. El leproso bendice a don Carlos. Con la descripción del famoso Pórtico de la Gloria, creado por el maestro Mateo, peregrinos y lectores alcanzamos el fin del Camino.

El libro de G. X. Vallejos retrata a la perfección el animado bullicio del Camino de Santiago, con sus verdaderos peregrinos de viva fe y los pícaros y tahúres que se mezclan con ellos en busca de ganancias más materiales. Además de las descripciones de los hermosos parajes recorridos, el autor nos aporta variados datos sobre los personajes históricos y la situación política de la época, noticias sobre diversas leyendas jacobea, informes sobre las reliquias, los monumentos, la comida, el vestido, las enfermedades y un largo etcétera, todo ello con el plácido y sereno discurrir de su prosa, caracterizada por su pulcritud y la riqueza de vocabulario. ✓

# Publicaciones de la Asociación



-Libro del Congreso General Jacobeo (agotado)

## PEDIDO DE EJEMPLARES

D./D.<sup>a</sup> .....  
 domiciliado en .....  
 desea recibir ..... ejemplares de Estafeta Jacobea correspondientes a los  
 números extraordinarios u ordinarios .....

Firma

Precio: 500 ptas. extraordinarios + gastos de envío.  
 Precio: 100 ptas. ordinarios.

## MATERIALES QUE SE PUEDEN PEDIR A LA CATEDRAL DE SANTIAGO

Oficina de Peregrinaciones:  
 Rúa del Villar, 1-1º - 15705 Santiago  
 Tel.: 981 56 60 30

1. «Peregrinar en Espíritu y en Verdad». Carta Pastoral del Arzobispo de Santiago para el Año Jubilar Compostelano 1999. 100 Ptas.
2. «El Camino de Santiago. Un Camino para la Peregrinación Cristiana». Carta Pastoral de los Obispos del Camino en España, 3ª edición (1988). 100 Ptas.
3. «El Apóstol Santiago y su proyección en la Historia. 10 temas didácticos», para el Año Jubilar Compostelano 1999. (Material adaptable para la enseñanza y la preparación de grupos de peregrinos diversos). 1.000 Ptas.
4. «Cuatro Catequis para la Comunidad Cristiana», en orden al Año Jubilar. (Orientado a grupos cristianos: catequistas, etc.). 400 Ptas.
5. «Santiago El Hijo del Trueno». Comic sobre la biografía del Apóstol Santiago. 500 Ptas.
6. Carpeta con 6 unidades didácticas para breve cursillo de «monitores de la peregrinación».
7. «Hojas informativas, en cuadruplicos, del Año Jubilar Compostelano 1999» (en castellano, gallego, francés, inglés, alemán, italiano, portugués). Gratuitas.
8. Cartel del Año Jubilar Compostelano 1999 y el «logotipo» oficial. 10 Ptas. (donativo).
9. Medalla «oficial» del Año Jubilar Compostelano 1999 y el «pin» popular «oficial». En preparación.
10. «Guía espiritual del Camino de Santiago». (Para la oración en el Camino). Septiembre 1992. 400 Ptas.
11. «Guía para una peregrinación a Compostela» por José Carlos Rodríguez Fernández. Pedidos a: Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago, c/Ruavieja, 32 - 26001 Logroño. Tfno. 941 260 234. 800 Ptas.
12. «Servicios Religiosos en el Camino de Santiago». (Relación de los servicios de parroquias en el Camino francés, del norte, etc.). 200 Ptas.
13. «Credencial del Peregrino». Imprescindible para recibir la «Compostelana». 25 Ptas. (donativo).
14. «Camino de Santiago y Esoterismo». Agosto 1992. 100 Ptas.
15. «Hasta el Fin de la Tierra» por Juan José Cebrián Franco. 1.200 Ptas.
16. Revista «Compostela». Suscripción anual, 3 números. 2.000 ptas.

**EN LA RUTA MILENARIA**

Peregrino que caminas desde las tierras lejanas para honrar al Santo Apóstol: Santiago Patrón de España, dejando tu huella aquí, en la Ruta milenaria.

Vas por los viejos senderos de medievales hazañas.

Te encontrarás la cultura por las calles y las plazas de muchas generaciones, y la vida solidaria de todos los peregrinos cuya Fe mueve montañas; por los caminos andando besarás la meta Santa.

*M<sup>a</sup> Sagrario Ochoa Medina*

**DE CASA EN CASA**

Y no encontraron posada José y María, en la noche clara, en la noche fría. Y naciste, Jesús, en un pesebre, el mundo no sabía que llegabas.

Navidad de colores, alegría de la Pascua, hoy también nacerías en pesebre, hoy también nacerías sobre pajas. Hoy también, José y María, llamando de casa en casa, hoy también encontrarían todas las puertas cerradas.

*M. Morales*

**AI O PROBE ROMEIRO!**

A Pontevedra, madre arribó el peregrino con sombras en los ojos muy canso y viejecito.

—¡Ay el pobre romero!  
¡Qué procesión de árboles fue a Tuy a esperarlo!  
sonreía con pena al contar los relatos.

¡Ay, el suave romero!  
Ya va llegando al mar.  
Entre su barba lírica de viejo Dios, el viento dejaba una cantiga.

—¡Ay el dulce romero!  
Pasó cercano al Tegre en éxtasis solemne; previendo la mortaja de espumas y de peces.

—¡Ay el triste romero!  
Fue como un fondo viejo su finamiento, madre. Quedó un remolino de flores y saudades.

—¡Ay el pobre romero!

*José Díaz Jácome  
Pregón 86, Pamplona 165*

**SOLILOQUIOS**

ediciones Siempre, Pamplona, 1998

En el puente del Camino hubo una humilde hornacina en la que algún peregrino puso una imagen divina

Un pajarillo cantor venía de vez en cuando y el agua del río usando la limpiaba con amor.

*Jaime del Burgo*

**ANTIGUA DESPEDIDA DE LOS PEREGRINOS**

Que la tierra se vaya haciendo camino ante tus pasos, que el viento sople siempre a tus espaldas, que el sol brille cálido sobre tu cara, que la lluvia caiga suavemente sobre tus campos y, hasta tanto volvamos a encontrarnos, que Dios te guarde en la palma de sus manos

(Recopilación de Ana Sastre Panizo)

*Anónimo*

**A UN PEREGRINO**

Peregrino y caminante que a Santiago vas contento sin asustarte la lluvia, ni frío, calor o cierzo, quisiera yo preguntarte que dicen tus pensamientos.

Seguro que al cielo miras y pides frescura al viento y cuando llueve, quizás piensas que dentro, más dentro el agua que dan las nubes a tu alma da refresco.

¿Qué buscas en el Camino o qué llevas ofreciendo?

Puede ser que ofrezcas gozos. Puede ser que ofrezcas duelos, puede ser que profundices en tantos, tantos misterios

que la vida nos esconde y saberlos más queremos.

¡Tantas cosas pueden ser, tantas, seguro, irán siendo!

Te dirán mucho los campos, te dirán mucho los sueños, y también mucho quizás las estrellas del sendero, porque ellas antes que tú a Santiago ya le vieron.

¡Y cuántas veces seguro hablando con el maestro!

Nuestra Virgen del Camino contigo irá por supuesto para dar fuerza a tu fe, para siempre darte aliento.

Lo que buscas no lo se.

Lo que encuentras, casi cierto.

Encontrarás mucha paz, te llenarás de contento y el Señor sabrá premiar tus sudores y tu esfuerzo.

Y al abrazar al apóstol, seguro que sonriendo, le contarás del Camino y él te contará del Cielo.

Y si pones atención y si tú le escuchas presto te enseñará lo mejor, te enseñará lo perfecto, te cogerá de su mano para llevarte al maestro.

*Rosario Núñez  
Carrión de los Condes, 25-VII-1992*

Nuestra región tiene fuerza.  
Y usted, la mejor energía.



Nuestra región tiene gas natural.  
Usted puede disfrutar de la energía más limpia y económica.

Una energía capaz de proporcionar  
la mayor comodidad a nuestros hogares,  
y toda la eficiencia necesaria para nuestra industria.

El gas natural.  
La mejor energía para nuestra región.  
La mejor energía para usted.

**gasNavarra**

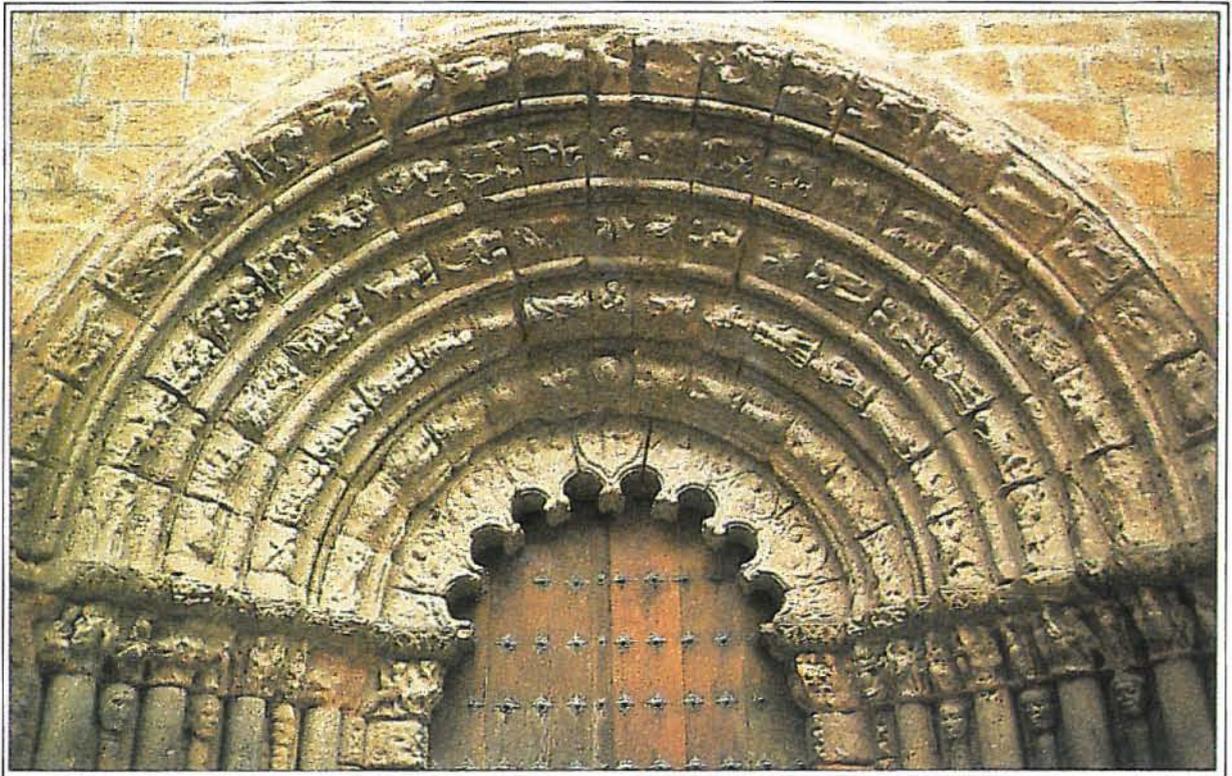
*Al servicio de las personas.*



SEGUIMOS

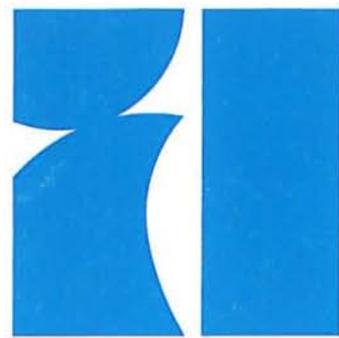
**CRECIENDO**

JUNTOS



Portada de Santiago de Puente la Reina.

APOYAMOS  
LA CULTURA  
CON ENERGIA.



IBERDROLA